



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Donde trabajan los psicólogos: revisando  
las áreas de inserción laboral"

T E S I S I N A  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A (N)

**Alejandro Herrera Cortés**

Directora: Lic. **María De Los Ángeles Campos Huichán**

Dictaminadores: Mtra. **Patricia Suárez Castillo**

Mtra. **Carolina Rosete Sánchez**



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## ÍNDICE

	Pág.
Introducción	6
Capítulo 1 Psicología Clínica	
1.1 ¿Que es la psicología clínica?	21
1.2 Que hacen los psicólogos clínicos	22
1.3 Interviniendo en la vida de las personas	24
1.4 Cómo evaluar la práctica en psicología clínica	26
1.5 Algunas cuestiones profesionales	26
1.6 ¿Que hacen los psicólogos clínicos?	29
1.7 La psicología clínica contemporánea	30
1.8 Aspectos cruciales en la psicología clínica	31
1.9 Tendencias futuras de la psicología clínica	32
Capítulo 2 Psicología Industrial	
2.1 Historia del campo de la psicología industrial	34
2.2 La psicología industrial como ciencia	38
2.3 Actividades y escenarios del psicólogo industrial	38
2.4 Los desafíos de la psicología industrial en el siglo XXI	39
2.5 Contribuciones de la psicología a la publicidad y consumo	42
2.6 Dirección de la psicología del consumidor	43
2.6.1 La dirección científica y tecnológica	43
2.6.2 La dirección social y psicológica	44
2.7 Como conclusión	45

## Capítulo 3 Psicología del Deporte

3.1 Historia de la psicología del deporte	48
3.2 Las funciones del psicólogo deportivo	52
3.3 Preparación y experiencia	53
3.4 Utilidad de la psicología en el deporte	54
3.5 Las actividades psíquicas como objeto de estudio de la psicología del deporte y del ejercicio	55
3.6 Cometidos de la psicología deportiva	56

## Capítulo 4 Psicología Educativa

4.1 Desarrollo de la psicología de la educación	59
4.2 Contexto y contenidos de la psicología de la educación	60
4.3 Perspectiva histórica	61
4.4 La psicología educativa como ciencia aplicada	62
4.5 Objeto de estudio de la psicología educativa	63
4.6 Relación de la psicología educativa con otras ciencias	64
4.7 El futuro de la psicología educativa	65
4.8 La educación especial	66
4.8.1 Determinantes de la situación actual de la educación especial	68

## Capítulo 5 Psicología Ambiental

5.1 Algunos antecedentes de la psicología ambiental	70
5.2 Definición y características	71
5.3 Orientaciones teóricas	73
5.3.1 Orientación cognitiva	73
5.3.2 Orientación conductual	74
5.3.3 Orientación social	76
5.3.4 Orientación fenomenológica	77

5.3.5 Orientación psicoanalítica	78
5.4 Consideraciones finales	79

## Capítulo 6 Psicología Forense

6.1 Especificidad de la intervención pericial psicológica	84
6.2 Tipos de audiencias	91
6.3 Características de las audiencias	92
6.4 Especificidades de la audiencia	94
6.5 Criterios generales que orientan la intervención psicológica pericial	95
6.6 Psicología y criminalística	98

## Capítulo 7 Psicología del Arte

7.1 Enfoques teóricos	99
7.1.1 El modelo psicoanalítico	100
7.1.1.1 Terapia de juego	101
7.1.2 El modelo asociacionista, conductismo	102
7.1.3 Modelo gestáltico	103
7.1.4 Modelo cognitivista	103
7.1.5 Modelo humanista	104
7.2 Musicoterapia	106

## Capítulo 8 Psicología de la Salud,

8.1 Definición de psicología de la salud	110
8.2 Razones que justifican la emergencia de la psicología de la salud	111
8.3 Objetivos de la psicología de la salud	112
8.4 Campo de acción de la psicología de la salud	113
8.5 Relación de la psicología de la salud con otras disciplinas afines	115

8.5.1 Psicología de la salud, psicología médica y medicina psicosomática	115
8.6 Las principales áreas de investigación en psicología de la salud	120

## Capítulo 9 Psicología Social

9.1 Breve antecedente histórico	123
9.2 La psicología social en la actualidad	124
9.3 Definición de psicología social	124
9.4 La psicología social es científica por naturaleza	125
9.5 La psicología social se centra en el comportamiento de los individuos	125
9.6 La psicología social trata de entender las causas del comportamiento y pensamiento social	126
9.7 A manera de resumen	127

## Capítulo 10 Psicología Experimental, Investigación

10.1 Antecedentes históricos de la psicología científica	130
10.2 Fundación de la psicología experimental	133
10.3 Escuelas psicológicas	133
10.3.1 El psicoanálisis	134
10.3.2 La reflexología	134
10.3.3 El conductismo	134
10.3.4 La gestalt	135
10.4 El objeto de la psicología experimental	135
10.4.1 El estímulo	135
10.4.2 La respuesta	136
10.4.3 El sujeto	136
10.5 A modo de conclusión	137

## Capítulo 11 Psicología y Pastoral

11.1 Actitudes de los pastores ante la psicología	139
11.2 Psicología y pastoral	140
11.3 Ambigüedad de la psicología pastoral	141
En resumen	144
Conclusiones	156
Bibliografía	164

## INTRODUCCIÓN

La psicología se define como el estudio científico del comportamiento y de los procesos mentales. Esta definición parece sencilla, pero su simplicidad es engañosa. De hecho desde los orígenes de la disciplina, los psicólogos han debatido acerca de cuáles son los alcances apropiados del campo. Cuando los psicólogos hablan de “estudiar” el comportamiento y los procesos mentales, la perspectiva es muy amplia, para ellos no basta sólo con describir el comportamiento. Como toda ciencia, la psicología intenta explicar, predecir, modificar y, en última instancia, mejorar la vida de la gente y el mundo en que vive. Al utilizar métodos científicos, los psicólogos pueden encontrar respuestas a preguntas sobre la naturaleza del comportamiento y los procesos de pensamiento humanos, que son más válidas y legítimas que las resultantes de la pura intuición y especulación (Feldman, 2000).

La aparición de la psicología como disciplina con derecho propio data de 1879, cuando Wilhelm Wundt abrió el primer laboratorio de psicología en la Universidad de Leipzig, en Alemania. Wundt y sus colaboradores intentaban investigar “la mente” a través de la introspección, es decir, mediante observar y analizar la estructura de sus propios procesos mentales conscientes (pensamientos, imágenes, sentimientos) a medida que sucedían. Su meta era el análisis del pensamiento consciente para obtener sus elementos básicos, la percepción para obtener sus sensaciones constituyentes, etcétera. Registraban y median los resultados de sus introspecciones bajo condiciones controladas, es decir, dentro de los mismos ambientes físicos, utilizando el mismo “estímulo” (por ejemplo, el sonido de un metrónomo) dando las mismas instrucciones verbales a cada persona que participaba.

Para el segundo decenio del siglo XX, la validez y utilidad de este método se cuestionaba seriamente, en particular por un psicólogo estadounidense, John B. Watson; él creía que la introspección producía resultados que nunca podrían probarse o desmentirse, por ejemplo, si mi introspección produce diferentes resultados de los de la suya, ¿cómo puede decidirse quién está en lo correcto?, esto, obviamente, resulta imposible, debido a que no hay una manera objetiva de hacerlo, no se puede “ver detrás” del relato

introspectivo para verificar su precisión. La introspección es subjetiva y sólo el individuo puede observar sus propios procesos mentales, no lo puede realizar otra persona. En consecuencia, Watson propuso que los psicólogos deberían atenerse a lo que es mensurable y observable, es decir la conducta; de modo que había surgido una nueva clase de psicología conocida como conductismo. El conductismo permanecería como fuerza dominante dentro de la psicología durante los siguientes 40 años aproximadamente, en especial en Estados Unidos, y en menor grado en Gran Bretaña (García, 2001).

Una reacción contra el estructuralismo de Wundt y el conductismo de Watson surgió en la escuela Gestalt de psicología que se inició en los decenios de 1920 y 1930 en Austria y Alemania. Los psicólogos Gestalt se interesaban principalmente en la percepción y creían que las percepciones no podían analizarse de la manera en que Wundt trató de hacerlo con el pensamiento y que los conductistas sostenían con respecto a la conducta, una de las ideas centrales era que “el todo es mayor que la suma de sus partes”.

Por otra parte, al comienzo de 1900, en Austria, Sigmund Freud comenzó a publicar su teoría de la personalidad en la cual la mente inconsciente representa un papel crucial. La teoría psicoanalítica de Freud también significó un reto y una alternativa importante para el conductismo.

Para los decenios de 1950 y 1960, muchos psicólogos comenzaron a examinar el trabajo de los científicos en computación para tratar de comprender la conducta más compleja que la teoría del aprendizaje (condicionamiento) había descuidado o simplificado en exceso. La conducta en cuestión era la que los primeros psicólogos científicos habían llamado “mente” o procesos mentales, pero a la cual ahora se le llamaba cognición o procesos cognoscitivos. Los psicólogos cognoscitivos ven a la persona como un procesador de información y la psicología cognoscitiva ha sido influida por la ciencia de las computadoras y compara a los procesos cognoscitivos humanos con la operación de programas de computación. De esta manera es posible darse cuenta que la psicología conductista y la psicología cognoscitivista han tenido mucha influencia para determinar la dirección que ha tomado la psicología en los últimos 80 años (Gross, 1998).

En México, el origen de la psicología se remonta hasta 1893, cuando Ezequiel Adeodato Chávez presentó ante el ministro de Justicia e Instrucción Pública una iniciativa para implementar dos nuevas enseñanzas que eran la psicología y la moral, de las que fue nombrado fundador y profesor. Chávez estuvo influenciado principalmente por psicólogos y filósofos ingleses, franceses y norteamericanos entre los que podemos señalar a Herbert Spencer, Ribot, Titchener, Bergson, en cuyas obras se basan las teorías psicológicas de finales del siglo XIX y principios del XX.

Durante las dos últimas décadas del siglo XIX y principalmente en el transcurso de la primera del siglo XX los estudios básicos de la naciente Universidad se dirigían hacia las matemáticas, cosmografía, geografía, física, biología, finalizando este plan de estudios con la sociología y la historia general. Este plan de estudios estuvo cubierto por todos lados con el positivismo de la época. Cuando se promulga la ley constitutiva de la escuela de altos estudios expedida por el presidente Díaz, en abril de 1910, queda dividida la escuela en tres secciones: a) Humanidades, b) Ciencias exactas y naturales, c) Ciencias sociales, políticas y jurídicas; dentro de la primera sección quedó incluida la psicología y los cursos empezaron en septiembre de 1910, los cuales se ven interrumpidos por el estallamiento de la revolución, en noviembre. Posteriormente, en 1916, la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes aprobaron la sección de Humanidades, de la recién reestructurada Universidad, dicha sección se dividía en tres: 1) Lenguas Antiguas, 2) Lenguas Vivas y 3) Ciencias Filosóficas y de Educación; es en este último apartado donde aparece la psicología en la asignatura psicología general, teórica y experimental. Hacia 1917 aparece otra materia con el nombre de psicología especial, donde se discutía sobre psicología infantil, de las multitudes, etc.

Para 1925 se habían creado dependencias gubernamentales como el Departamento de Psicopedagogía e Higiene de la Secretaría de Educación Pública, mismo que se especializaba en estudios psicométricos de la población mexicana. En 1926, dentro del plan de estudios de la Facultad de Filosofía y Letras se solicita la obligatoriedad de llevar un curso sintético anual de psicología general y dos analíticos semestrales de psicología experimental para poder obtener el grado de Licenciado en Filosofía. En 1929 apareció

dentro del plan de estudios de la Escuela Normal Superior la materia de psicología de la adolescencia, además de un curso de estadística para interpretar las escalas de medición mental. En 1931, Antonio Caso, envió un nuevo proyecto del plan de estudios que contempló cuatro secciones: Filosofía, Letras, Ciencias Históricas y Ciencias Exactas, en la sección de Filosofía aparecía la psicología con dos semestres, así como la técnica de laboratorio. Es importante comentar que el primer laboratorio de psicología data de 1916 y que estuvo ubicado en el edificio de mascarones. En 1936 se funda el Instituto Nacional de Psicopedagogía, cuyo objetivo era conocer las características del niño mexicano, su clasificación, la educación especial, en ese mismo año se crea el grado de Maestro en Psicología dentro de los cursos de la Facultad de Filosofía y Letras (Rivera, 1991).

Otro gran impulso para la psicología fue el hecho de la creación del nivel profesional de la Licenciatura en Psicología, en 1960, por el Dr. José Luis Curiel, lo cual vino a complementar los grados de Maestría y Doctorado que se impartían en la Facultad de Filosofía y Letras. Lo anterior, complementado con el aumento de alumnos dentro de la carrera gracias a la creación del turno matutino, reunió las condiciones necesarias que llevarían a la emancipación total de la psicología, dando como resultado la fundación de la Facultad de Psicología en 1973. Cabe mencionar otros dos hechos trascendentales para la psicología en México: uno iniciado en los años sesentas en Jalapa y otro más al crearse la carrera de psicología en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales, planteles Iztacala y Zaragoza de la UNAM, estos últimos creados dentro de la década de los setentas, dando cabida a nuevas tendencias en psicología (Jurado, 1982).

Es durante las décadas de 1970 y 1980 que la psicología se encuentra inmersa en un contexto que le permite definirse como una disciplina (profesión) científica, al grado de causar innovación dentro de las universidades, ya que se empieza a desarrollar no sólo en el Distrito Federal (D. F.) sino también en el interior de la República. Así, encontramos que la psicología tenía varias formas de enseñarse y es en este periodo que toma importancia dentro de las disciplinas de la ciencia y un desarrollo que vino acompañado dentro de las políticas educativas del estado referentes a la masificación, descentralización, optimización e interdisciplinariedad, formas de enseñanza que se encaminaban a fortalecer la política, la

economía y la inserción de los psicólogos en el aparato productivo así como también de crear centros de enseñanza donde se impartiera esta disciplina; es así como va tomando forma la institucionalización de la psicología (Ortega, 1998).

Por institucionalización se concibe, en primer lugar, el resultado de la aceptación social de determinada actividad que se lleva a cabo como una función socialmente importante; en segundo, como un ámbito que se encuentra sometido a la existencia de normas que regulan la conducta de un campo determinado de actividades; y por último como un desarrollo donde se tiende a la adopción de formas sociales provenientes de diferentes campos de actividad en el ámbito correspondiente a una actividad específica. De esta manera podemos deducir que a cada campo social corresponden formas y parámetros particulares para el establecimiento y adecuación de su respectivo marco normativo.

El proceso de institucionalización de toda actividad social se asocia a un proceso sucesivo de consolidación de patrones normativos, de modelos de organización y de esquemas reguladores de interacción e intercambio de valores sociales y culturales. Ahora bien, para el caso de organizaciones profesionales, la institucionalización ha dependido históricamente de la capacidad de determinados grupos y sectores sociales para establecer normas y esquemas institucionales que, a su vez, se encuentran estrechamente relacionados con el control de las posiciones y de los recursos institucionales básicos, tales como el poder o la riqueza.

En cuanto a la profesión como tal, ésta es considerada como una estructura social autónoma, en el sentido de que se encuentra formalmente establecida y legitimada, no sólo por el conjunto de formas y sistemas de organización social históricamente constituidos, sino por el sector social que la constituye como tal.

En la institucionalización de toda actividad profesional intervienen cinco etapas que se definen a partir del comportamiento social de la propia profesión:

- Ψ La consolidación de un grupo ocupacional en torno a un conjunto particular de problemas, dicho fenómeno puede ser producto, tanto de un conocimiento especializado a partir de la práctica, como de las coyunturas institucionales que, de algún modo, lo propician.
- Ψ La constitución de un conjunto de conocimientos propios no referidos totalmente a la práctica manual, los cuales suponen un cierto grado de autonomía y de colaboración con otros campos profesionales ya existentes.
- Ψ El establecimiento de procesos de instrucción y selección en la perspectiva de definir la función ocupacional.
- Ψ La formación de un colectivo o asociación profesional para el establecimiento de modelos y normas dentro de la ocupación y de los respectivos sistemas de relaciones con otros grupos profesionales similares.
- Ψ El logro del reconocimiento público de la profesión, así como el mecanismo legal que regule el acceso a ella y las formas de ejercerla.

Actualmente podemos decir que una profesión es: “una asociación corporativa para la que es central la pretensión de monopolizar un ámbito particular de actividades en la sociedad” (Pacheco y Díaz Barriga, 1993).

Tal es el caso de las profesiones académicas; su definición contempla precisiones relacionadas al ámbito de su competencia. Supone la necesidad de una formación técnica acompañada de su respectivo procedimiento institucional de reconocimiento, tanto de la formación como de la capacidad para ejercerla, también implica el dominio -conocimiento y uso- de una tradición cultural establecida en la que se privilegia un campo de conocimiento determinado, y, finalmente, el recurso o mediación institucional que asegure la competencia, pertinencia y utilidad social de las actividades contenidas en una determinada profesión.

La estructura institucionalizada de la profesión permite formular jerarquías, esto en función de la competencia interna prevaleciente, de tal manera que estas jerarquías las da la

propia profesión o la “comunidad profesional”, la cual se entiende como “un sistema donde los hombres y mujeres que gozan de mayor prestigio ocupan las posiciones mas encumbradas, y donde quienes controlan el acceso a las posiciones intentan atraer a ellas a los profesionales de mayor “renombre”. En la actualidad la profesión o carrera es considerada como un fenómeno sociocultural en el que interviene un conjunto de conocimientos y habilidades, tradiciones, costumbres y prácticas que dependen del contexto económico, social y cultural en el que surge y se desarrolla una profesión u oficio. De ahí que la figura o “perfil” profesional, supuesto ineludible en la definición o redefinición de los campos profesionales, requiere algunas precisiones de acuerdo con el referente a partir del cual establece su contenido, a continuación se distinguen cuatro de ellos:

- Ψ El perfil de una profesión que hace referencia a los contenidos científico-técnicos contenidos en un determinado campo de conocimiento disponible.
- Ψ El perfil de la profesión que toma como referencia el ámbito sociocultural y las necesidades sociales en su sentido más amplio, consideradas estas como un espacio que no se agota en los simples requerimientos explícitos del mercado de trabajo, ni necesariamente en las prioridades marcadas por las coyunturas políticas.
- Ψ El perfil de la profesión delimitado por los programas indicativos emanados del aparato estatal.
- Ψ El perfil de la profesión que se define a partir de la demanda y de la oferta producida por la dinámica propia del mercado de trabajo de una determinada formación socioeconómica.

Ahora bien, conforme se consolidan los procesos de formación profesional en el contexto de las organizaciones universitarias contemporáneas, se modifican paulatinamente tanto la naturaleza como el destino del servicio de dicha formación en el plano de la práctica profesional.

La intervención directa de las estructuras gubernamentales en el establecimiento y legitimación de los sistemas profesionales no define necesariamente el carácter político o el

predominio de determinadas prácticas profesionales. El desarrollo de las profesiones está vinculado tanto con aspectos del poder político como con aspectos de la tecnología y la cultura, la cultura hace referencia a las costumbres consientes del grupo profesional y a las normas y expectativas de la sociedad en su conjunto (Pacheco y Díaz Barriga, 1997).

Pero si bien dichas expectativas tienen que ver con la formación de gremios, la institucionalización y la práctica profesional, ocurre por otra parte que el proceso educativo al que somete a sus estudiantes tiene también su importancia para la sociedad. La formación escolar, desde el más básico de sus niveles, es vista como un acto de inversión de capital que debe de ser rentable, de esta manera el alumno se convierte en capital humano, el cual porta el gasto que se hizo en su educación. Este gasto, o “capital”, debe de considerarse retornable, lo cual ocurre a través de la productividad, cuando se empieza a trabajar. Esto nos lleva a ver al alumno desde un punto de vista unidimensional, muy vinculado a la productividad, esto como reflejo de la adquisición de un conjunto de habilidades que le permitan al sujeto desarrollarse eficazmente en un empleo, dejando de lado la perspectiva humanista de la educación superior. De esta manera, el análisis hecho nos indica que la educación se convierte en un bien de consumo que tiene y asigna un valor económico al sujeto, lo cual es sólo un reflejo de la crisis de valores en que se encuentra la sociedad industrial.

De la teoría del capital humano se deriva una triple consecuencia:

- Ψ El capital, incluyendo al capital humano, es condición de la productividad del trabajador y se refleja en la misma.
- Ψ Las diferencias de productividad explican las diferencias de salario.
- Ψ Las diferencias de salario son expresiones de diferencias del valor o de precio del capital humano.

También desde esta perspectiva se formula una explicación sobre la relación educación-empleo, para esta perspectiva existe una clara articulación entre las demandas del aparato productivo y la oferta de formación que establece la institución escolar. A partir

de la teoría del capital humano se sostiene que:

- Ψ Es necesario “calificar a la fuerza de trabajo para cada uno de los puestos que existen en el aparato productivo”.
- Ψ La experiencia educativa escolar se encuentra directamente relacionada con la productividad y la eficiencia de la fuerza laboral.
- Ψ Hay correspondencia entre requisitos educativos para el empleo y requerimientos de ocupaciones reales.
- Ψ La innovación tecnológica elevará progresivamente la complejidad de las ocupaciones.
- Ψ El mercado de trabajo funciona igual para todos los individuos remunerándolos y empleándolos en función de la oferta y demanda de trabajo y de la productividad de cada uno de los empleados, la cual depende de su perfil educativo.

Uno de los supuestos centrales de esta teoría, la del capital humano, afirma que el adecuado funcionamiento del sistema educativo se refleja en la preparación puntual de sus egresados de acuerdo con las exigencias de cada puesto en el mercado de trabajo. La relación entre educación-mercado de trabajo se da de manera armónica, de esta manera se supone que la educación prepara tantos profesionales como demanda el empleo. Por lo antes mencionado se deduce que la falta de empleo en los egresados se debe a una desarticulación del sistema formativo respecto al empleo. Así, las dificultades para conseguir un empleo son vistas como una deficiencia en la formación universitaria, como una expresión de la desarticulación escuela-aparato productivo y como una deficiencia en los sistemas internos de trabajo de las instituciones universitarias.

Posteriormente se desarrollaron otras teorías acerca de la economía de la educación, y la relación educación-empleo. Uno de dichos enfoques, denominado credencialista, proponía promover los principios de igualdad de oportunidades educativas. El mercado ocupacional funcionaría eligiendo, en forma libre y neutra, las formas legitimadas por la institución escolar: los diplomas. El único problema fue que ante la contracción de

empleos, se devalúan fuertemente los certificados escolares.

Otro tipo de conceptualización es el conocido como la teoría de los mercados segmentados, la cual reconoce que existe una dualidad en los mercados ocupacionales. Esto quiere decir que existe un mercado de trabajo que funciona para sectores que tienen mayor relación con el poder económico y político en la sociedad, este mercado ofrece empleos vinculados con la conducción, dirección y gerencia, esto es, con los puestos de mayor fuerza, asociados al prestigio, status y salario. A la vez existe otro mercado para los sectores débiles, con menor prestigio, status y salario, en el que se desempeñan cargos de subordinación, para cada tipo de mercado se exigen ciertas actitudes, las cuales son distintas de uno a otro, mientras los primeros privilegian mando, liderazgo, autoridad; los segundos se relacionan con obediencia, sumisión y respeto a la autoridad. A través de esta teoría se muestra que el certificado juega un papel de comodín en la obtención de un empleo, los factores clave para la obtención del empleo no están relacionados con el dominio de una serie de habilidades técnico-profesionales, más bien con una serie de comportamientos y actitudes que conforman lo que genéricamente podemos denominar el capital cultural y capital social de un individuo: forma de vestir, forma de expresarse, conocimiento del mundo y de la vida, comportamientos que se aprenden a través del núcleo familiar y del medio social. Esta teoría rechaza el equilibrio entre oferta y demanda educativa que sostiene la teoría del capital humano. Estos dos mercados por tanto, operan en la estructura misma de los empleos que se ofertan en una sociedad, sus postulados por inferencia se pueden aplicar a los diferentes puestos que existen dentro de una empresa (Díaz Barriga, 1993).

Debido a la diversidad de funciones que desempeñan los psicólogos, no resulta sorprendente que trabajen en distintos contextos. Son muchos los psicólogos empleados por instituciones de educación superior (Universidades o Institutos Tecnológicos) o que trabajan como profesionistas independientes y tratan directamente a sus clientes. El siguiente ámbito de empleo en importancia son las organizaciones privadas lucrativas y no lucrativas, como hospitales, clínicas, centros comunitarios de salud mental y centros de consejería. Otros escenarios incluyen las dependencias gubernamentales de servicios

humanitarios y las escuelas. ¿Por qué se encuentran tantos psicólogos en el contexto académico? La respuesta es que las tres funciones principales que desempeñan en la sociedad: profesor, científico y profesional clínico, tienen un área propicia para desarrollarse en dicho ambiente. Con mucha frecuencia los profesores de psicología también están involucrados en labores de investigación o en actividades de servicio a pacientes (Feldman, 2000).

Pero, ¿cómo se forma un psicólogo?, la ruta común es larga, los psicólogos certificados en México deben cursar una licenciatura, como requisito, la cual debe estar seriamente validada por la Secretaría de Educación Pública, posteriormente se cursa el postgrado y finalmente el doctorado.

Dentro de la actividad profesional y conocimiento académico, el psicólogo estudia funciones básicas del comportamiento humano como pueden ser: aprendizaje, memoria, pensamiento, lenguaje, actitudes, emociones y motivaciones, entre otras. Investiga sobre el desarrollo del ser humano desde el nacimiento hasta la muerte, atiende personas con dificultades emocionales, investiga, por ejemplo, el papel que el cerebro y el resto del sistema nervioso juegan en funciones como la atención, la percepción, etc., también es capaz de identificar, valorar y proponer alternativas de prevención y solución para las diversas situaciones que requieren de su intervención, ya sea derivadas de la interacción entre individuos, grupos, instituciones, y comunidades para el desarrollo integral del ser humano y la sociedad; ya que el psicólogo se debe formar con habilidades para detectar, evaluar, planear, rehabilitar, diagnosticar, investigar, capacitar, programar, desarrollar, diseñar, utilizar técnicas para la recopilación de datos, por lo que estudiar un área de concentración en psicología durante la licenciatura proporciona una preparación valiosa para una variedad de ocupaciones aunque no siempre garantiza el trabajo profesional en dicha disciplina. Los estudiantes de licenciatura en psicología por lo regular desarrollan buenas capacidades de razonamiento analítico de orden superior y pueden sintetizar y evaluar información con efectividad, habilidades que en el campo laboral son apreciadas en gran medida. Además, muchos de los psicólogos participan en servicios sociales o en alguna otra forma de asuntos públicos (Sánchez, 2000).

En contraste, profesionales que no son psicólogos también tratan problemas psicológicos, pero su capacitación difiere en forma significativa de la de los especialistas en esta disciplina. Por ejemplo, aunque los psiquiatras tratan a personas con trastornos psicológicos, cuentan con títulos en medicina y tienen la capacidad de recetar medicamentos. Capacitados como médicos, a menudo se enfocan más en las causas físicas de los trastornos psicológicos. Otro ejemplo lo vemos en las personas que laboran en campos relacionados, como trabajo social, consejería matrimonial y orientación vocacional, las cuales a menudo tratan problemas psicológicos, sin embargo su capacitación directa en esta disciplina es más limitada que la alcanzada por los psicólogos.

Muy a pesar de la profesionalización de la psicología, el mercado laboral, que mucho ha tenido que ver al respecto, es demasiado flexible ante el hecho de “obligar” al personal de trabajo a desempeñar distintas actividades laborales, lo cual es económicamente más rentable para el patrón; contratar a una persona que cumpla con las actividades específicas de determinado puesto, que, por otra parte, tendrían que ser realizadas, por su naturaleza, por dos o más empleados.

Hay que considerar, también, que el mercado de trabajo es dinámico, cambia en función de sus necesidades, pero también se ve afectado por factores externos, por ejemplo, la actual crisis económica mundial, o el proceso de globalización que viene ocurriendo desde hace ya algunos años. Sobre el proceso de globalización, por ejemplo, podemos ver claramente que incide en los procesos de formación de recursos humanos, a nivel profesional, al tener como objetivo preparar personas capaces de integrarse a una lógica de competencia, por lo que es importante que sea evaluado por la ciudadanía y por entes especializados a fin de volverlo competitivo no solo dentro de su región o país sino competitivo en cuanto se busca constar en estándares internacionales (López, 2007).

Esto, naturalmente, repercute en la oferta, generación y promoción de empleos, de entrada, a niveles locales. De esta manera la población laboral profesional se ve en la necesidad de ir adaptándose al campo de trabajo existente, por lo que en muchas ocasiones los psicólogos (y no solamente los psicólogos) se ven obligados a insertarse en campos de

trabajo que no son precisamente los óptimos en cuanto a su preparación profesional, o que de ninguna manera tienen que ver con los conocimientos, habilidades y capacidades, propios de un psicólogo. Como hacer, pues, para insertarse laboralmente en el área correcta, en el área de nuestro interés si ni siquiera alcanzamos a conocer, mínimamente, las áreas de trabajo para esta profesión.

De esta manera, considero relevante dar a conocer, en primer lugar, a la comunidad de psicólogos, a la comunidad profesional y finalmente a la sociedad en general, las principales áreas de trabajo en las cuales puede insertarse laboralmente el profesionista de la psicología; esto con la finalidad de que tanto unos como otros tengan en claro las áreas específicas del mercado de trabajo en las cuales el licenciado en psicología puede desarrollarse satisfactoriamente y desempeñarse más óptimamente y para las cuales cuenta con las habilidades mínimas necesarias.

Por otra parte, dentro de las dificultades con las que se encuentra todo profesional, al término de su formación superior, encontramos, por una parte, la demanda económica por parte del profesionista y por la otra la demanda del mercado laboral, éstas son las dos principales determinantes para que una persona, tenga la formación profesional que tenga, se coloque laboralmente hablando. Con esto quiero decir que el hecho de que, el ya profesionista, tenga premura por insertarse en el mercado de trabajo, lo cual repercutirá directamente en su beneficio económico y las condiciones determinadas por el mismo mercado de trabajo, determinaran el tipo de empleo que obtendrá.

Así, hay que considerar que al finalizar los estudios de licenciatura, es posible que se presenten inquietudes, por parte del egresado, respecto a si cuenta o no con las habilidades mínimas necesarias para acceder a un “buen” puesto de trabajo, dichas inquietudes están relacionadas con el “saber” y el “saber hacer”. Esto no es fácil, se vuelve todo un reto, aceptar, reconocer, que se está preparado, profesionalmente, para insertarse en el campo laboral. Algunas veces no es fácil determinar, por uno mismo, las habilidades, los conocimientos, adquiridos durante el paso por la universidad, debido a lo anterior, considero, que sería conveniente llevar a cabo una descripción de las áreas de inserción

laboral del psicólogo, las cuales deben de ser claras en primer lugar para el mismo psicólogo, esto con la finalidad de que, al llegar al campo de trabajo, sepa como “venderse”, como “insertarse”, como presentarse en el área laboral de su preferencia y convencer (también convencerse) de que es la persona indicada para cumplir con las actividades que el puesto de trabajo requiere de él.

También, con este trabajo se intenta presentar, de una manera sencilla, la forma en que la psicología se ha ido co-construyendo en conjunción con otras ciencias. Se trata de contribuir a la teorización del psicólogo insertándose en el ámbito laboral, considerando la manera particular en que esto ocurre. De la misma forma, se pretende identificar las distintas metodologías que se utilizan en los ámbitos en los que un psicólogo puede insertarse laboralmente, lo cual también debe permitir acercarse a la manera en que el licenciado en psicología trata de satisfacer las nuevas demandas sociales y del mercado de trabajo e incluso crear nuevos campos de inserción profesional. Así, por ahora, se cuenta con definiciones teóricas de las áreas de la psicología que se han ido desarrollando, por lo tanto, con este trabajo se pretende aportar una herramienta que permita definir tanto teórica como metodológicamente, a la par que identificar, las áreas de labor para el psicólogo que vayan surgiendo.

De esta manera, los objetivos de este trabajo son:

- Ψ Recopilar y describir las distintas áreas de inserción laboral accesibles para el licenciado en psicología.
- Ψ Describir el surgimiento histórico, así como el desarrollo que ha ido teniendo cada una de las áreas de labor identificadas. También se pretende presentar un panorama general sobre las actividades que debe de realizar el licenciado en psicología en cada área descrita.
- Ψ Dar a conocer, en primer lugar, a los mismos profesionales del área de la psicología, en segundo lugar a profesionales de las áreas relacionadas y en tercero a la sociedad en general, el proceso de profesionalización que ha ido definiendo la labor del psicólogo en los diferentes campos de trabajo.

- Ψ Que sean identificables, para los profesionales en general, las distintas áreas en las que puede desarrollarse laboralmente un psicólogo, con la finalidad de participar conjuntamente en el desarrollo teórico, metodológico y práctico de dichas áreas.
- Ψ Brindar una referencia a psicólogos, tanto en formación como egresados, para determinar el área de interés laboral, dentro del campo de la psicología, en la cual podrían desarrollarse profesionalmente.

## PSICOLOGÍA CLÍNICA

### 1.1 ¿Qué es la psicología clínica?

Una de las preguntas más comunes que plantean a los psicólogos, tanto los pacientes como el personal profesional, es: ¿Qué es un psicólogo clínico? O ¿En qué sentido un psicólogo clínico es diferente de un psiquiatra o de un psicoterapeuta o de un trabajador social?

Las principales diferencias entre psicólogos clínicos y otros profesionales se dan: 1) en la formación y 2) en la estructura formal de su trabajo. La formación en psicología clínica implica un conocimiento especializado del funcionamiento psicológico y de los métodos psicológicos, los cuales proporcionan una destreza particular para llevar a cabo evaluaciones psicológicas con el apoyo de test psicométricos; tratamientos psicológicos, y métodos psicológicos de investigación y valoración.

Los psicólogos clínicos tienden a definir su profesión en términos de: 1) la ciencia básica de la psicología; y 2) su aplicación a la comprensión y resolución de problemas humanos. El psicólogo clínico es primero y ante todo un “científico aplicado” o “un científico que practica la psicología” y que persigue la utilización del conocimiento científico para un fin beneficioso. De este modo, en la práctica de la psicoterapia los psicólogos clínicos se preocupan en basar sus prácticas sobre lo que se conoce científicamente acerca de problemas como la depresión, la ansiedad, la esquizofrenia, etc. y usar los principios psicológicos que han sido bien establecidos en estudios experimentales. También están especialmente interesados en desarrollar y usar sólo aquellos métodos de tratamiento psicológicos que, o se han mostrado efectivos o están en proceso de validación. La psicología clínica surgió como profesión reconocible en diferentes momentos en varios países. En muchos países la psicología clínica como profesión distinta no existe todavía, especialmente este es el caso en que la psicología como disciplina académica se ha establecido recientemente.

## 1.2 Que hacen los psicólogos clínicos

A los psicólogos clínicos se les pide evaluar e intervenir en un amplio rango de problemas para lo cual se considera que tienen un conocimiento técnico especial. El rango de problemas donde los psicólogos probablemente hacen una contribución distintiva y fundamental, alude a condiciones psicológicas como las fobias, los trastornos obsesivos y compulsivos, los problemas de conducta disruptiva, los déficit en habilidades cotidianas como vestirse y comunicarse con otras personas, las discrepancias entre capacidades y logros, y los trastornos de procesos mentales como la memoria. En todos estos casos el psicólogo trata de comprender o cambiar un problema esencialmente psicológico de un individuo, familia o grupo.

En segundo lugar, puede pedirse al psicólogo su ayuda en las consecuencias secundarias de un problema médico o físico, como las dificultades sexuales que pueden derivarse de una lesión espinal, cuando los enfoques médicos, ni de otro tipo, son apropiados para el problema primario, pero el individuo aún se encontrará con un mayor y probablemente progresivo obstáculo, como son algunos de los problemas de la vejez.

En tercer lugar un psicólogo puede involucrarse en una actividad no relacionada principalmente con la identificación de pacientes, sino que afecta al sistema de atención sanitaria como un todo. Por ejemplo, muchas de las mujeres que potencialmente pueden beneficiarse más del asesoramiento sobre el cuidado de sus bebés recién nacidos, encuentran difícil entender parte de la relativamente sofisticada literatura publicada por las firmas comerciales y las agencias gubernamentales. ¿Cómo puede diseñarse la literatura sobre la salud para maximizar el recuerdo de sus contenidos y la aplicación de los procedimientos recomendados? Muchos miembros del personal del hospital pueden tener que tratar esporádicamente con personas extremadamente agresivas, aun cuando durante la mayor parte del tiempo su trabajo es rutinario e incluso aburrido. ¿Cómo puede el personal no clínico, como los técnicos del laboratorio y las secretarías obtener alguna orientación o entrenamiento sobre cómo afrontar esta clase de sucesos poco frecuentes? En esta tercera categoría de tareas, el psicólogo está comprendiendo y tratando de cambiar el sistema de

atención de la salud en sí mismo, o el modo en el cual se distribuye el servicio, independientemente de las necesidades de los pacientes individuales.

El psicólogo puede responder a esta serie de problemas de varias formas. En primer lugar procurando comprender y definir el problema tan claramente como sea posible, tal vez haciendo uso de medidas psicológicas estandarizadas. En segundo lugar, interviniendo en el problema con la intención específica de cambiarlo en algún sentido concreto. En tercer lugar, evaluando lo que se ha hecho para cambiar el problema. La mayoría de lo que hacen los psicólogos clínicos está comprendido en estas tres categorías de evaluación, intervención y valoración. Hay un número de otras funciones que el psicólogo puede llevar a cabo, una de estas es entrenar o supervisar a otros en la comprensión y uso de métodos psicológicos.

Probablemente uno de los estereotipos más comunes del psicólogo sea el de “administrador de tests”. Desde que Binet se interesó en el logro de los escolares parisinos antes de la Primera Guerra Mundial, la medición psicométrica formal de la capacidad general, de las capacidades específicas y de los logros educacionales y ocupacionales ha sido considerada como una de las tareas profesionales centrales de los psicólogos. Con todo, este intento de valorar el máximo desempeño de los individuos en tareas aparentemente artificiales es sólo un aspecto de la contribución de los psicólogos modernos a la evaluación.

La aplicación de tests es un tipo importante de evaluación. Los tests educacionales para niños se utilizan ampliamente para ver si hay algunas discrepancias entre la capacidad y el logro educacional y para predecir el nivel probable de logro de un niño. La mayoría de los tests de capacidad o de logro para niños y adultos constan de un número de subtests con todos los reactivos seleccionados cuidadosamente, colocados sucesivamente en grados de dificultad creciente y cuya información ha sido laboriosamente obtenida mediante la comparación de muchos cientos de sujetos. Otro grupo importante de procedimientos de evaluación son los conocidos como tests de personalidad que se dividen en dos subgrupos principales. Dentro del primer subgrupo se incluyen las técnicas proyectivas; todas estas

descansan en el supuesto de que cuando un individuo responde a un estímulo ambiguo o no estructurado, el detalle y la estructura elicitada nos dicen algo sobre la estructura interna, o personalidad, de este individuo. Estos tests siguen teniendo su lugar en manos de profesionales expertos. El segundo subgrupo es el de medidas “objetivas” de personalidad, que adoptan la forma de cuestionarios completados por el paciente y que contienen hasta varios cientos de reactivos que cubren diferentes áreas de funcionamiento, como llevarse bien con otras personas o la tendencia a dominar o ser sumiso respecto a los demás. Algunas otras medidas relacionadas no son estrictamente tests de personalidad pero dan una idea más clara de cómo un individuo, por ejemplo, se ve a sí mismo.

El trabajo del psicólogo es administrar el test de modo individual o grupal siguiendo cuidadosamente el procedimiento estandarizado; muchos tests tienen “normas” disponibles, así que el desempeño del individuo puede ser comparado con el de otros. En contraste, algunas evaluaciones no tienen “referencias a la norma” en absoluto, sino que evalúan a los individuos según un criterio explícito de desempeño actual.

### 1.3 Interviniendo en la vida de las personas

El papel del psicólogo como terapeuta se ha desarrollado rápidamente en los últimos 30 años. Antes de esto sólo un pequeño número de psicólogos, en su mayoría los que ejercían como psicoanalistas o trabajaban con niños, pasaban la mayor parte de su tiempo dedicados al tratamiento. Desde entonces se ha introducido un abanico de métodos terapéuticos psicológicos, muchos de los cuales han sido refinados hasta tal punto que se han convertido en el tratamiento de elección para algunas condiciones. Aparte de las técnicas terapéuticas derivadas de las teorías psicodinámicas, conductistas, u otras, la mayoría de los encuentros con pacientes implican el uso de habilidades terapéuticas generales. Éstas permiten al paciente sentirse relajado, confiar en su terapeuta, y ser capaz de relatar sucesos, experiencias y relaciones que normalmente lo harían sentirse violento o estigmatizado. Los psicólogos han examinado los principales atributos del “buen” consejero psicológico o terapeuta en la construcción de esta relación terapéutica básica, y han llamado la atención sobre los tres atributos claves de *aceptación positiva*, valorar al

paciente como individuo, *empatía*, comprender la realidad de las experiencias del paciente, y *autenticidad*.

Los psicólogos clínicos que pasan la mayor parte de su tiempo en el trabajo psicoterapéutico, normalmente, ingresarán en alguna de las organizaciones de psicoterapia establecidas. Su trabajo puede entonces definirse más por la naturaleza de sus intereses y entrenamiento terapéutico que por su formación inicial como psicólogos clínicos. Las aproximaciones psicoterapéuticas derivan del trabajo seminal de Sigmund Freud, de las modificaciones a su teoría por sus primeros discípulos y posteriormente disidentes como Jung y Adler, y por los últimos trabajadores contemporáneos como Melanie Klein, y la propia hija de Freud, Ana.

Los procedimientos terapéuticos comunes más característicos de los psicólogos clínicos son aquellos generalmente conocidos como métodos cognitivo-conductuales. Dependiendo del grupo de cliente y de los problemas que presenten a los psicólogos clínicos, estas aproximaciones combinan características de la terapia de conducta, de la terapia cognitiva y con frecuencia elementos de la terapia de grupo y terapia familiar. Muchos psicólogos clínicos podrían describir su enfoque como ecléctico, combinando técnicas individuales apropiadas a las necesidades del individuo, en vez de atenerse a un enfoque de tratamiento específico.

Los métodos conductuales de tratamiento requieren del psicólogo que primero se ocupe del análisis conductual del problema. El análisis conductual, o “análisis funcional de la conducta”, implica examinar el problema central o “conducta” a la luz de sus “antecedentes”, aquellos sucesos previos, o determinantes como el momento de día, o el lugar donde ocurre la conducta, y a la luz de las “consecuencias”, aquellos sucesos que siguen a la ocurrencia de la conducta en el medio ambiente real.

Los métodos cognitivos de tratamiento se basan en el supuesto de que los problemas psicológicos pueden ser considerados en términos de un encadenamiento entre los sistemas de respuesta conductual, cognitivo o afectivo, y fisiológico. Estos sistemas no cambian

necesariamente juntos o al mismo tiempo, pero la aceptación de la presencia de estos tres sistemas prepara el terreno para ir más allá de una simple perspectiva conductual unitaria y para considerar cómo los pacientes valoran sus propios problemas.

Aparte de los métodos de tratamiento conductuales y cognitivos hay un número de otros métodos de tratamiento basados en conceptos psicológicos. Conforme las técnicas de medición psicológica se han vuelto más fiables y pueden utilizarse sin conexión directa entre el paciente y los aparatos de registro, pueden emplearse para proporcionar al paciente un feedback inmediato de su propia respuesta fisiológica, contribuyendo al desarrollo de los procedimientos de tratamiento generalmente conocidos como técnicas de biofeedback. Otros métodos de tratamiento se han basado en teorías de la memoria o en nociones de la expresión racional de la emoción.

#### 1.4 Cómo evaluar la práctica en psicología clínica

Los tratamientos psicológicos no pueden ser útiles si los pacientes no participan activamente en ellos. Así, mientras los métodos de valoración del servicio pueden ser altamente formales y contar con medidas cuantificadas, la valoración todavía supone implícitamente hacer juicios de valor. Un resultado del tratamiento puede ser evaluado de modo diferente por el doctor que lo implanta, el cual estará influenciado por la expectativa profesional del resultado; por el director, que estará influenciado por los recursos requeridos para el tratamiento; y por la persona tratada, en la que influirá principalmente el impacto sobre su propia calidad de vida o, por ejemplo, la ausencia de dolor.

#### 1.5 Algunas cuestiones profesionales

Como profesión de atención a la salud relativamente reciente, la psicología clínica ha tenido que hallar su propio lugar en medio del conjunto de doctores, enfermeras, terapeutas ocupacionales, trabajadores sociales, y otros trabajadores que ayudan a las personas con problemas médicos y personales. Es así que otras profesiones están comprensiblemente interesadas en conocer cómo encaja la psicología clínica en el sistema de atención sanitaria

y qué suposiciones pueden hacerse sobre este grupo profesional. Hay tres cuestiones principales que probablemente requieran explicación.

### Ψ Independencia profesional

La mayoría de las profesiones de la atención sanitaria han surgido y se han desarrollado en gran medida como consecuencia de la identificación por parte de los doctores de tareas prácticas que necesitan ser llevadas a cabo, pero las cuales no requieren un entrenamiento médico para realizarlas. Poco a poco estas profesiones se han vuelto más independientes de la supervisión médica. No obstante, puede quedar todavía el argumento de que los médicos poseen un conocimiento que abarca el de otras profesiones. Muy al contrario, algunas de las profesiones de la atención sanitaria más nuevas deben su desarrollo a disciplinas científicas de las cuales no se puede decir que estén abarcadas por la medicina, la terapia del lenguaje o la física médica son claros ejemplos. Otro criterio de independencia profesional es la existencia de un estándar de entrenamiento y competencia clínica que permite independencia de acción. La expresada aspiración de una profesión de lograr independencia puede no ser consistente, por supuesto, con los deseos de otros colegas quienes lejos de querer la independencia, quieren una estrecha cooperación. En algunas formas de práctica clínica, por ejemplo, en psiquiatría infantil, el trabajo en equipo es altamente valorado, de modo que sus miembros valoran la fidelidad y compromiso que se establece entre ellos por encima del compromiso con los compañeros de profesión. La cooperación con otros colegas es una parte esencial del compromiso profesional de los psicólogos clínicos, aunque el modo exacto en el cual esto se desarrolla localmente y en circunstancias particulares puede necesitar ser analizado más detenidamente.

### Ψ Responsabilidad del psicólogo clínico

En muchas profesiones de la atención sanitaria, la responsabilidad está estrechamente vinculada al registro legal de la profesión. En la mayoría de los países las principales profesiones de la atención a la salud tienen alguna forma de procedimiento de registro, el cual esencialmente prescribe los estándares mínimos de formación y competencia, también

puede proteger títulos o funciones de aquella profesión, y últimamente puede llevar a la “suspensión” de los miembros de la misma si dejan de satisfacer los estándares de competencia profesional. Aparte de esta forma de responsabilidad legal, todo profesional debe también asumir un compromiso legal de atención a los pacientes que esté atendiendo. Aparte de las implicaciones específicas de cualquier procedimiento de registro, el paciente perjudicado puede presentar recursos a través de los tribunales de justicia para alegar negligencia o perjuicio resultante de un mal tratamiento. Los mismos cuerpos profesionales también pueden imponer sus propias normas sobre los profesionales, con independencia de las normas impuestas por los tribunales.

Es consistente con un modelo de profesión independiente, al decir que la primera responsabilidad del psicólogo es hacia su paciente. Las necesidades y deseos del paciente deberían, desde este punto de vista, dictar las acciones del psicólogo. Por otra parte, cuando un psicólogo es contratado por un organismo público no hay duda de que la política del mismo puede afectar la manera en la que se distribuye el servicio clínico. La cuestión de quien está pagando, si el paciente o el empresario, altera los presupuestos básicos acerca de la responsabilidad, y de hecho en algunas escuelas de pensamiento se cree que este es un componente importante de la relación terapéutica.

#### Ψ El papel de la psicología clínica en el sistema de atención sanitaria

Los sistemas de atención sanitaria difieren considerablemente en el grado en que hay una planificación central y una financiación de los recursos, el grado de opciones disponibles para el público, y la proporción de atención que proveen agencias privadas o voluntarias. En la práctica, la mayoría de los países occidentales tienen un grado de control estatal, vía financiación, de la mayoría de los servicios de atención sanitaria especializada. El incremento de la “medicina socializada” ha tenido una importante consecuencia pues ha estimulado la planificación de los servicios de atención sanitaria en base a la población. Si se conoce el tamaño, la distribución por edades, y la morbilidad de la población, entonces se puede planificar el acceso a los servicios de salud en base a algún tipo de plan racional y de análisis de necesidades. Sí, no obstante, la práctica privada se desarrolla

descoordinadamente y constituye un componente principal de la totalidad del servicio, es difícil planificar en este sentido.

El papel de la psicología clínica en el sistema de atención a la salud está pues determinado por un gran número de factores, por ejemplo, la capacidad de los psicólogos clínicos para contribuir independiente y responsablemente; la disponibilidad del conocimiento psicológico durante la atención primaria; también el número y naturaleza de los problemas vistos por el psicólogo mismo, y, por implicación, la demanda de psicólogos, la capacidad de un sistema de atención sanitaria para identificar necesidades y planificar servicios también implica planificar el tipo y número de personal necesario. En el presente, hay crecientes expectativas de que los psicólogos clínicos serán capaces de contribuir en varios aspectos del sistema de salud (Marzillier, 1997).

#### 1.6 ¿Que hacen los psicólogos clínicos?

La psicología clínica pretende ser un campo, una disciplina, una ciencia y una profesión que cubra en rango y totalidad la conducta humana. El trabajo de los psicólogos clínicos cubre eventos desde las células del cerebro hasta las celdas. Después de muchos intentos para lograr una definición, la división de psicología clínica de la APA publicó un folleto con esta definición:

Ψ El campo de la psicología clínica integra ciencia, teoría y práctica para entender, predecir, y aliviar el desequilibrio, la invalidez y la incomodidad; también promueve la adaptación humana, el ajuste y el desarrollo personal. La psicología clínica está enfocada a los aspectos intelectuales, emocionales, biológicos, psicológicos, sociales y del comportamiento humano que funcionan a través de la existencia en las diferentes culturas y en todos los niveles socioeconómicos.

Los psicólogos que se graduaron de los primeros programas de capacitación clínica, al igual que otros psicólogos generales, tenían que tomar puestos docentes en colegios y universidades pero, conforme fue floreciendo la psicología clínica quedaron disponibles

más oportunidades para que los psicólogos clínicos trabajaran de forma independiente, a menudo como consultores de las dependencias de salud mental para la comunidad y cada vez con más individuos.

La Federación Mundial para la Salud Mental sugiere que los problemas de salud mental continúan siendo críticos para millones de personas en todo el mundo. Los desórdenes depresivos, y de ansiedad suponen entre un cuarto y un tercio de todas las principales visitas para el cuidado de la salud mundial; el suicidio está entre las diez principales causas de muerte, para la población general, y entre las dos o tres causas principales para la juventud.

### 1.7 La psicología clínica contemporánea

Cien años después de su fundación, el campo de la psicología clínica es una vibrante y poderosa influencia que todavía busca respuestas a las interrogantes fundamentales acerca de la conducta humana y el cambio de conducta. Los psicólogos clínicos están comprometidos en carreras a través del espectro de la ciencia y la práctica, proveen servicio a las diversas poblaciones en casi cada situación concebible. Los psicólogos clínicos han desarrollado talentos y habilidades únicas para la comprensión y el tratamiento de los problemas cotidianos de la gente. Primero, los psicólogos clínicos están (o deben de estar) bien capacitados en psicología general y en el método científico. La floreciente base del conocimiento en psicología cognoscitiva, del desarrollo, experimental, de personalidad, fisiológica y social, nos ha dado un entendimiento más profundo y más claro de la conducta de las personas y de los cambios de conducta (Cullari, 2001).

Los psicólogos clínicos han estado especialmente enfocados y capacitados en psicopatología (en cómo entender, evaluar y tratar la conducta “anormal”), Históricamente, las contribuciones únicas de la psicología clínica en esta área han estado en la evaluación y la comprobación psicológica, incluyendo la investigación en pruebas. También se han desarrollado pruebas de inteligencia que se volvieron importantes en la evaluación del funcionamiento orgánico y neurológico. Aunque los psicólogos usan y han desarrollado

técnicas proyectivas, sus contribuciones probablemente han sido más marcadas por su investigación sobre la confiabilidad y la validez de tales mediciones, así como por su desarrollo de instrumentos de medición más objetivos.

Sin embargo, la principal actividad de los psicólogos clínicos es la psicoterapia, un servicio que compartimos con innumerables campos e incluso con gente no profesional. Existen grupos visibles que representan comúnmente a los terapeutas: el clero, los psicólogos consejeros, los consejeros matrimoniales y familiares, los consejeros para la salud mental, las enfermeras psiquiátricas, los psiquiatras, los trabajadores sociales, los psicólogos escolares y muchos otros que proporcionan psicoterapia a individuos, familias y grupos sociales.

### 1.8 Aspectos cruciales en la psicología clínica

En cualquier ciencia o profesión, quizás la meta crucial es el desarrollo y aplicación del conocimiento. Los acercamientos teóricos y las técnicas clínicas deben estar basados en principios sólidos que representen el mejor entendimiento de la disciplina y la profesión. También está implícito en las profesiones altruistas un claro sentido de integridad y ética que guíe nuestras acciones para el beneficio de la humanidad. Los psicólogos clínicos algunas veces han sido descuidados en cuanto a usar los métodos tradicionales que pudieran no representar el estado actual de la práctica clínica. De manera similar, los clínicos pueden haberse comprometido en tipos de tratamientos pasados de moda e ineficaces, sin abordar la literatura contemporánea que describa técnicas más eficaces. Continuamos dependiendo de la intuición clínica cuando la predicción estadística podría servirnos mejor. A pesar de nuestra capacitación en el estudio científico, a menudo nos comprometemos en un prejuicio fundamental en el que atribuimos nuestras propias conductas de inadaptación como respuestas al ambiente, en vez de hacerlo a nuestros clientes como si se tratase de una patología. De hecho, hemos adoptado una “enfermedad” y modelo de diagnóstico que puede distorsionar nuestra comprensión sobre el comportamiento y el cambio de conducta, el cual no hace justicia a la flexibilidad, fuerza y forma de adaptarse con la que muchas personas enfrentan la adversidad.

## 1.9 Tendencias futuras de la psicología clínica

Históricamente, la psicología clínica se ha levantado en respuesta a las presiones del mercado. Cuando se hizo obvia una necesidad por servicios clínicos en los inicios de la psicología organizada, fue desarrollándose ésta nueva profesión. Después de la segunda guerra mundial es cuando, mayormente, se empieza a educar y capacitar a psicólogos clínicos dentro de un modelo científico/practicante. En los años sesenta, cuando era notable una mayor necesidad de profesionales, se establecieron escuelas para tal fin. Sin embargo, esto significa que el crecimiento y desarrollo de la psicología clínica no siempre ha seguido una trayectoria cuidadosamente planeada.

Las tendencias futuras siempre son difíciles de predecir, particularmente en un área de tal volatilidad como el trastorno en demografía y cuidado de la salud que ocurre ahora a nivel mundial. Esto también está acompañado por presiones económicas, ya que se hacen correcciones para asegurar el futuro financiero mundial. Políticamente, se ha determinado que el alto costo de especialistas en medicina y campos relacionados con la salud, como la psicología clínica, debe refrenarse. Las personas que necesitan cuidados médicos se enviarán a médicos generales, y es poco probable que lleguen a los psicólogos clínicos; sobre todo aquellos que se han dedicado a proporcionar tratamientos a largo plazo. La provisión de psicoterapia, que la mayoría de los psicólogos señala como su actividad más predominante, será ofrecida cada vez más por otros profesionales de la salud mental durante tiempos más cortos y a los costos más bajos. Los psicólogos clínicos pueden continuar siendo una parte de este armazón pero probablemente serán canalizados hacia la investigación y evaluación de la psicoterapia, una habilidad para la que muchos otros profesionales de la salud mental no están especializados. También los psicólogos clínicos se capacitan especialmente en evaluación y examinación psicológica, una especialidad que puede usarse cada vez más en áreas que van más allá de la evaluación de la salud mental. Especialmente con poblaciones que envejecen, la evaluación neuropsicológica se volverá una función aún más importante de los psicólogos clínicos tanto para la investigación como para el tratamiento. La examinación psicológica también es el principal sostén de la psicología forense, ya que cubre casi todos los aspectos de la ley, desde las batallas por

custodia hasta la competencia para sostener un juicio. Dentro del sistema legal, los psicólogos también podrían hacer bien en volver su atención a entender y tratar poblaciones especiales. De nuevo, el rango de oportunidades es amplio, extendiéndose desde víctimas como los niños que padecieron abuso hasta los perpetradores de crímenes violentos. Algunos esperan que el más grande crecimiento de la psicología clínica ocurra dentro del reino de la salud física. Esta predicción no sólo se basa en el hecho de que el dolor emocional y los desórdenes acompañan a muchos procesos de enfermedad y de respuesta a tal enfermedad, sino también en el conocimiento de que el tratamiento psicológico puede mejorar el funcionamiento a través de un espectro de enfermedades, padecimientos y problemas de salud a través de actividades como retroalimentación biológica, condicionamiento, conformidad, relajación y reducción de la tensión. Los psicólogos clínicos pueden encontrarse trabajando más estrechamente con médicos en hospitales, y con el enfermo crónico mientras traen su conocimiento y habilidades tanto para la salud física como la mental. Estas actividades también pueden extenderse a la prevención y sobre todo al trabajo con niños. No hay duda de que la psicología clínica continuará extendiendo sus alcances de la práctica y reexaminará la pregunta de cuál debe de ser la actividad o actividades centrales de un campo en el que el propósito es usar el conocimiento psicológico para promover el bienestar humano (Cullari, 2001).

## PSICOLOGÍA INDUSTRIAL

La psicología, como ya se ha mencionado, es la ciencia del comportamiento; cogniciones, emociones y motivaciones humanas; se puede subdividir en varias especializaciones diferentes, algunas de las cuales tienen que ver principalmente con la ciencia de la psicología (experimental) y otras tienen que ver con la aplicación de principios científicos. El área de la psicología aplicada que cuenta con el mayor número de psicólogos, es la psicología clínica. La psicología industrial es un campo de la psicología aplicada y se refiere al desarrollo y aplicación de principios científicos en el medio ambiente laboral. Los psicólogos industriales no trabajan de manera directa con los problemas emocionales o personales de los empleados, esta actividad cae en el dominio de la psicología clínica. Como su nombre lo indica, el campo de la psicología industrial tiende a tomar una perspectiva gerencial de eficacia organizacional, a través del uso apropiado de los recursos humanos o personales. Esto tiene que ver con cuestiones referentes al diseño eficiente de empleos, selección de personal, capacitación y evaluación del desempeño. La psicología industrial empezó a desarrollarse a partir del movimiento de las relaciones humanas en las organizaciones. Los temas en psicología industrial incluyen, por ejemplo, la actitud de los empleados, el comportamiento, el estrés laboral y las técnicas de supervisión (Spector, 2002).

### 2.1 Historia del campo de la psicología industrial

Los psicólogos que empezaron a realizar un trabajo en el área industrial fueron los experimentales, quienes estaban interesados en aplicar los nuevos principios de la psicología a los problemas de las organizaciones; los primeros trabajos se enfocaron en asuntos de desempeño laboral y eficiencia organizacional. Para principios del siglo XX, dos psicólogos son acreditados como los principales fundadores del área: Hugo Münsterberg y Walter Dill Scott, ambos psicólogos experimentales y profesores universitarios, se involucraron en la aplicación de la psicología a los problemas de las organizaciones. Münsterberg estaba interesado en particular en la selección de personal y el uso de nuevas pruebas psicológicas. Scott estaba interesado en los mismos temas que su colega, así como

en la psicología de la publicidad (Fernández, 1999).

Otra influencia importante en el desarrollo de la psicología industrial fue el trabajo de Frederick Winslow Taylor, un ingeniero que a lo largo de su carrera, a principios del siglo XX, estudió la productividad de los empleados; desarrolló el término “administración científica” como un acercamiento al control de la producción de los empleados en las fábricas, este concepto incluye varios principios para guiar la práctica en las organizaciones:

- Ψ Cada puesto ha de analizarse con mucho cuidado para poder especificar la manera óptima de realizar cada tarea.
- Ψ Se debe de seleccionar (contratar) a los empleados de acuerdo con las características relacionadas al desempeño del puesto. Los gerentes deben estudiar a los empleados existentes para encontrar qué características personales son importantes.
- Ψ Es preciso capacitar con cuidado a los empleados para que analicen las tareas de su puesto.
- Ψ Es necesario recompensar a los empleados por su productividad, para alentar niveles de desempeño más altos.

Para 1917, y con la incorporación de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial, los psicólogos ofrecieron sus servicios a la armada. El logro más famoso fue el desarrollo de varias pruebas de capacidad mental, lo cual ayudaba a colocar a los nuevos reclutas en los trabajos para los que eran más aptos. Esta fue la primera aplicación a gran escala de pruebas psicológicas para ubicar personas en el trabajo.

En los decenios transcurridos entre las dos guerras mundiales, la psicología industrial se extendió hacia la mayoría de las áreas que abarca ahora. Conforme las organizaciones crecían en tamaño, empezaron a contratar más psicólogos industriales para atacar muchos de los problemas con los empleados, que cada vez eran más, en especial aquellos que

resultaba de importancia en el nivel de productividad. En 1921, la Penn State University entregó a Bruce V. Moore lo que se considera el primer doctorado en psicología industrial. Los psicólogos industriales empezaron a organizarse en firmas de consultoría que proporcionaban servicios a organizaciones a cambio de una cuota; sus investigaciones se centraban en, casi exclusivamente, temas relacionados con la productividad de los empleados y con la eficiencia de la organización, incluyendo la evaluación de las habilidades del empleado y el diseño eficiente de puestos. Sin embargo, ya se llevaban a cabo investigaciones sobre aspectos sociales de la vida en las organizaciones y su impacto en el comportamiento y desempeño del empleado. También se empezaban a tomar en cuenta factores físicos, como la iluminación, y sus efectos en el desempeño laboral, por ejemplo, en determinada tarea en la empresa.

La Segunda Guerra Mundial tuvo un efecto estimulante en el desarrollo de la psicología industrial. Cientos de psicólogos, de todas las especialidades, contribuyeron al esfuerzo de la guerra. Los psicólogos trabajaban con la selección de reclutas, su ubicación en diferentes puestos, capacitación, moral, evaluación de desempeño, trabajo en equipo y diseño de equipos de trabajo. Después de la guerra, la psicología industrial continúa su expansión, mediante la demostración de su valor hacia la sociedad a gran escala, las compañías privadas toman mayor interés en esta área, implementando varios procedimientos como serían las pruebas psicológicas. Otro evento, ocurrido en Estados Unidos, que ayuda a darle forma a la psicología industrial, incluso a nivel internacional, es la promulgación de la ley de los derechos civiles en 1964, la cual puso en movimiento fuerzas que han tenido gran impacto en la manera en que las organizaciones contratan y tratan a sus empleados.

A continuación se enlistan algunas generalizaciones que bien pueden tomarse de la historia reciente de la psicología industrial, resaltando algunos temas importantes:

- Ψ Las pruebas de capacidad mental siempre han jugado un papel importante en la práctica de la psicología industrial.
- Ψ La mayoría de los psicólogos en el área industrial se enfocan a mejorar la

productividad y a reducir la conducta contraproducente, como el ausentismo o la rotación.

- Ψ Existe la tendencia a ver tres ramas diferentes (la psicología de personal, la psicología organizacional y la ingeniería humana) de la psicología industrial como no relacionadas, y posiblemente en competencia, para explicar la conducta industrial.
- Ψ Anteriormente se daba por hecho que la unidad de análisis era el individuo en vez del grupo de trabajo, la organización o incluso la cultura.

Finalmente, se establecen las siguientes generalizaciones para resaltar las diferencias entre la psicología industrial “clásica” (considerada, históricamente, hasta mediados de los años 60) y la psicología industrial “moderna” (la de hoy en día). Sería conveniente considerar la forma en que tales generalizaciones podrían cambiar para ser aplicadas en la actualidad:

- Ψ La capacidad mental es uno de los atributos importantes que juega un papel en la psicología industrial.
- Ψ Mientras muchos psicólogos industriales continúan estudiando aspectos de productividad y eficiencia, otros exploran la salud del trabajador, el equilibrio familia-trabajo y la experiencia de los trabajadores en el empleo.
- Ψ Los psicólogos industriales ven las tres grandes ramas de la disciplina como complementarias más que como independientes o antagónicas. Los psicólogos han ido tomando un punto de vista sistémico de la conducta laboral y han ido reconociendo que existen variables individuales, sociales, del medio laboral y de la organización que interactúan para producir la conducta en el escenario laboral.
- Ψ El trabajador es un nivel de análisis, pero el grupo de trabajo, la organización e incluso la cultura, representan valiosos niveles de análisis adicionales.

Como hemos visto, la historia de esta área está llena de ejemplos de cómo los psicólogos industriales han contribuido a mejorar las organizaciones y las condiciones de

trabajo de los empleados. El área ha crecido desde su interés inicial por la productividad hasta las muchas y muy diversas áreas que se encuentran ahora. La psicología industrial tienen mucho que ofrecer a la operación de las organizaciones y al bienestar de los empleados; su futuro se ve brillante, mientras las organizaciones sigan necesitando ayuda con los asuntos de los trabajadores.

## 2.2 La psicología industrial como ciencia

La investigación es una de las principales actividades de los psicólogos industriales, con ella es posible desarrollar nuevos métodos y procedimientos para actividades como selección y capacitación de personal u ocuparse del entendimiento de fenómenos organizacionales, por ejemplo, las causas que llevan a un empleado a robar o los efectos de las actitudes hacia el trabajo. Los estudios hechos por psicólogos industriales procuran encontrar aplicaciones inmediatas a un problema en particular, los resultados suelen presentarse en juntas profesionales y algunas veces se llegan a publicar en revistas científicas.

## 2.3 Actividades y escenarios del psicólogo industrial

Los psicólogos industriales participan en muy diferentes puestos y en una amplia variedad de escenarios. Estos ámbitos suelen dividirse en aquellos vinculados con la práctica y los dedicados a la investigación. Las actividades prácticas incluyen el empleo de los principios psicológicos en la resolución de problemas de la vida real, como serían el estrés laboral excesivo o el desempeño laboral deficiente. La investigación proporciona los principios que se pueden aplicar en dicha práctica. Uno de los principales objetivos de la psicología industrial es ayudar a las organizaciones a funcionar de manera más efectiva, por lo que la psicología debe de contar con descubrimientos científicos en qué fundamentar su práctica.

Los psicólogos industriales que están en la práctica analizan muchas actividades, incluyendo la conducción de investigaciones y la enseñanza en cursos universitarios. El

enfoque primordial del trabajo práctico es la aplicación de los descubrimientos y principios del área. A continuación se presenta una lista de actividades que muestra lo que hacen, primordialmente, los psicólogos industriales en la práctica:

- Ψ Análisis de la naturaleza de un puesto (análisis de puesto)
- Ψ Conducción de un análisis para determinar la solución a un problema industrial.
- Ψ Conducción de estudios, principalmente, sobre los sentimientos u opiniones de los empleados.
- Ψ Diseño de sistemas de evaluación del desempeño.
- Ψ Diseño de sistemas de selección de personal.
- Ψ Diseño de programas de capacitación.
- Ψ Desarrollo de pruebas psicológicas.
- Ψ Evaluación de la efectividad de una actividad o práctica.
- Ψ Implementación de un cambio organizacional, por ejemplo, un nuevo sistema de recompensas para los empleados con buen desempeño, etc.

La mayor parte de los esfuerzos del psicólogo industrial se dirigen al fortalecimiento de la efectividad y funcionamiento de las organizaciones. Eso lo logran enfocándose en varios aspectos, incluyendo la selección de personas que pueden hacer un trabajo mejor, capacitándolas para un buen desempeño, configurando puestos que faciliten la tarea, o diseñando organizaciones que funcionen de manera más óptima, los psicólogos industriales también pretenden cambiar a las organizaciones, de manera que éstas se conviertan en lugares más adecuados para que la gente trabaje, aun cuando la efectividad de la organización no mejorase (Spector, 2002).

#### 2.4 Los desafíos de la psicología industrial en el siglo XXI

Existen muchas oportunidades para que la psicología industrial contribuya con los empleadores, los trabajadores y con la sociedad en la que vivimos. Para hacer estas

contribuciones, la psicología industrial necesita enfrentar tres desafíos:

- Ψ *La psicología industrial debe ser relevante.* Esto significa que se deben estudiar los problemas actuales, no los de ayer. En este momento la relevancia significa enfrentar los problemas de la globalización de la economía, mejorar la evolución tecnológica del escenario laboral, hacer contribuciones de grupo y de equipo más que individuales y equilibrar el trabajo con las cuestiones no laborales. Esto no significa que la investigación anterior haya estado equivocada, más bien es la que proporciona las bases para la nueva investigación y aplicación.
- Ψ *La psicología industrial debe ser útil.* La psicología industrial, como la psicología clínica o la educativa, es una subdisciplina aplicada. El valor agregado de la disciplina está en poner en acción teorías y hallazgos de investigación. Los psicólogos industriales deben estar pensando en las formas de poner la investigación en práctica.
- Ψ *La psicología industrial debe basarse en el método científico.* La confianza que tiene la sociedad en la psicología industrial depende de esto. La observación cuidadosa y sistemática, el desarrollo de hipótesis que puedan ser probadas, la recolección y análisis de datos y una conexión lógica entre los datos y su interpretación son la base de la reputación, del psicólogo industrial, en la investigación y en la práctica. Desde los años noventa, los “jueces” se han puesto más exigentes para aceptar un testimonio como “científico”. Esta es otra prueba de la importancia de la ciencia y del método científico en la psicología (Landy, Conte, 2005).

A partir de lo que se ha planteado, hasta este momento, podemos decir que la psicología es la ciencia que estudia, entre otras cosas, las bases fisiológicas del comportamiento, también los diferentes procesos mentales que integran la conducta: percepción, memoria, cognición, motivación, emoción, aprendizaje, personalidad, entre otros. Además, la psicología se presenta en una amplia gama de áreas de desarrollo e investigación: clínica, ambiental, deportiva, educativa, industrial, etc., es en esta última área donde se puede ubicar la psicología y su relación con la publicidad, ya que ésta forma parte de las actividades que se desarrollan dentro de una empresa o industria.

Es a través de la investigación de estos aspectos psicológicos, del ser humano, que se ha podido crear una base sólida para realizar investigaciones sobre la psicología y su relación con el consumo, la mercadotecnia y la publicidad; pues a través de dichos aspectos se puede comprender la conducta del ser humano como consumidor y, por medio de los cuales, se trata de influir en su decisión de compra; de tal forma que se estaría hablando de psicología del consumo, la cual dirige sus investigaciones, y su labor, al comportamiento del hombre como consumidor, dentro del ámbito comercial. Esto se logra a partir de la información obtenida a través de la investigación sobre: gustos, preferencias y necesidades del consumidor y del consumidor en potencia, así como de los factores que intervienen en la selección o rechazo de algún producto o servicio. La psicología del consumo también versa sobre la intrincada relación entre vendedores y compradores; si los productores o anunciantes quieren tener éxito deben de conocer bien a sus clientes, saber cómo transmitirles la información elaborando un mensaje convincente y persuasivo para influir en su compra (Sánchez Hernández, 2000).

Entonces, las actividades, o las operaciones, de la gran mayoría de las industrias, en resumen, son: a) fabricación o producción, y b) distribución y ventas. En general, los psicólogos industriales se han interesado más por la función de fabricación o producción, lo que implica: selección de trabajadores y su entrenamiento (capacitación), adaptación de máquinas y equipos a las capacidades y limitaciones de los operadores humanos, y la fusión de los procesos sociales y de organización con los objetos del comercio y la industria.

No obstante, estas actividades se ocupan de lo que sucede tras el mostrador, de las personas que producen y como deben de hacerlo, pero, ¿qué se puede decir del público, el conjunto de individuos ligados más bien a lo que serían las funciones de venta y distribución?, ¿y sobre el psicólogo industrial orientado al consumo, a las ventas?, ¿que sobre el público consumidor?

En contra de la opinión de muchas personas, los psicólogos industriales orientados al consumo comenzaron a exponer sus “mercancías” durante los primeros 25 años del siglo

XX, en forma, muchas veces, paralela a sus intereses e investigaciones sobre problemas, supuestamente, más tradicionales de selección de personal, de capacitación y de satisfacción en el trabajo.

Entre los primeros psicólogos que escribieron sobre este campo, se encuentran Hollingworth, Scott y Starch, durante los primeros años del siglo XX, quienes analizaron temas como la atención, la motivación (la naturaleza del atractivo de los anuncios publicitarios) y los factores psicológicos que conducen a las prácticas apropiadas de ventas. Para los años cincuenta, y dedicados más bien a la investigación sobre la integración y la comunicación de la sustancia y los métodos de la psicología, tal como se relacionan con la conducta de consumo se encuentran Hattwick, Hepner, Lucas y Britt, abarcando un gran conjunto de temas que incluyen los factores mecánicos presentes en los anuncios buenos y los malos, la naturaleza y los intereses del público de los medios masivos, las diferencias geográficas asociadas a las preferencias y los gustos del consumidor, técnicas para comprobaciones previas de las comunicaciones de publicidad, comprensión de las diferencias individuales peculiares al consumo de productos no publicitarios (como el contenido de programas de los medios de difusión y los artículos en periódicos y revistas).

## 2.5 Contribuciones de la psicología a la publicidad y consumo

Las contribuciones técnicas o metodológicas de los psicólogos a la comprensión de los consumidores y su mejoramiento, han sido enormes. Incluyen la construcción de cuestionarios e instrumentos, la identificación y el contenido de las inclinaciones de los entrevistadores, las técnicas de escalas, y todo un conjunto de aparatos. Asimismo se han desarrollado una gran cantidad de aplicaciones de desarrollos psicométricos, actualmente estandarizados (por ejemplo el diferencial semántico, diseñado para medir imágenes de productos y empresas). Aun cuando el psicólogo industrial no contribuya a hacer aumentar esas técnicas y esos instrumentos, probablemente tendrá un conjunto versátil de técnicas y metodologías para investigar centenares de cuestiones nuevas e importantes, relativas a la conducta del consumidor y su lugar en el mercado.

## 2.6 Dirección de la psicología del consumidor

### 2.6.1 La dirección científica y tecnológica

En primer lugar, se revisará el medio científico y tecnológico y sus implicaciones relativas a las contribuciones del psicólogo industrial para los empleadores y para el público.

Ψ *Avances en los dispositivos de telemetría.* Seguramente será posible que el psicólogo logre registrar en forma práctica el espectro completo de las medidas psicológicas de los individuos mientras ven televisión o leen el periódico u observen los productos enlatados en las estanterías de un supermercado. Por lo tanto ya no se podrá efectuar la retirada, anteriormente cómoda, al decir que las conductas del consumidor no pueden observarse durante el proceso de consumo. En una palabra, el psicólogo industrial podrá permitirle al sujeto comportarse en forma más o menos natural en su ambiente de consumo mientras que en la sala de control de investigador se graba el índice de pulsaciones del consumidor, la respuesta galvánica de la piel, etc. Este es un enorme campo de nuevas investigaciones y servicios, que surgen haciendo posibles influencias conductuales más validas, debido a que se encuentran implícitas en las observaciones del psicólogo las operaciones y las conductas de las personas tal como se manifiestan en la vida y no en los ambientes artificiales, y frecuentemente distorsionados, del laboratorio.

Ψ *Avances dentro de la psicología y el aprendizaje programado.* Más allá de las implicaciones del aprendizaje programado para el entrenamiento industrial, ¿qué importancia tiene para el gran campo de las comunicaciones, incluyendo la publicidad y las comunicaciones de las relaciones públicas, entre la industria y sus diversos públicos? Hay una evidencia creciente en las instituciones educativas y los programas de entrenamiento industrial, de que la información presentada sistemáticamente de cuadro en cuadro, utilizando los beneficios del reforzamiento y permitiendo al individuo avanzar de acuerdo con sus propias capacidades y

disposición para aprender, se absorbe y retiene con un grado de eficacia que iguala o supera el alcanzado mediante métodos más tradicionales. La instrucción programada no es una panacea para el proceso de aprendizaje, ni debe utilizarse necesariamente para ayudar al individuo a aprender lo que necesita; sin embargo, sería irresponsable que el psicólogo industrial orientado al consumidor pasara por alto las potencialidades del aprendizaje programado para las comunicaciones con el público y los consumidores.

Ψ *Avances en la ciencia médica, tales como la longevidad.* Es evidentes que puede, y debe, hacerse una contribución, no sólo al público, sino también para los intereses de la mercadotecnia y la industria, en el sentido de tener en cuenta activamente a los ciudadanos ancianos como consumidores de la mayoría de los productos y los servicios dirigidos de manera técnica a quienes son “menos viejos”. Específicamente, lo que se propone es que la literatura de promociones y de publicidad se dirija explícitamente a los ancianos, así como a otros grupos y, del mismo modo, siempre que resulte factible, se diseñen productos en tal forma que resulten más atractivos y consumibles para los ancianos. Además, una de las consecuencias magníficas de ésta toma en consideración más explícita de las personas ancianas como consumidores, sería el nuevo despertar de su interés por métodos útiles y agradables para emplear su tiempo.

### 2.6.2 La dirección social y psicológica

A continuación se examinará, de manera sugestiva, la plataforma o el medio social y psicológico y sus implicaciones para las contribuciones de los psicólogos industriales a sus patrones y al público, mediante los canales orientados al consumidor.

Ψ *La cuestión de los gustos, las normas o los valores.* Conforme vayan cambiando los gustos y preferencias, a medida que las costumbres vayan adquiriendo nuevas dimensiones, las necesidades del público adoptarán nuevas formas y sus percepciones de la industria y sus productos se harán más o menos favorables, de la misma manera en que la industria y sus productos se hagan más o menos

similares a las modas de la época. La cuestión del gusto debe de explorarlo el psicólogo en la industria con mayor amplitud que lo que se ha investigado hasta ahora. Para la industria, los beneficios de estas investigaciones son evidentes y, posiblemente, resultarán sorprendentes.

- Ψ *Cuestiones sobre la posible correlación entre cambios sociales y la conducta del consumidor.* La industria debe empezar a presentarse de manera más racional ante el público esto, por ejemplo, considerando que cada vez es mayor la proporción de personas que asisten a una universidad, así, es posible que las políticas de una compañía puedan explicarse de una manera más crítica y menos superficial. Otro ejemplo sería el mayor número de matrimonios prematuros, lo cual está lleno de implicaciones para el psicólogo industrial. Una de las implicaciones más evidentes se encuentra en el campo de las relaciones entre el productor y la comunidad, por ejemplo en los reglamentos de zonificación, alojamiento, escuelas, parques. Sin ir más lejos, lo importante es que si la industria no es capaz de anticiparse a los cambios sociales y psicológicos que se aproximan, deberá mantenerse cuando menos al mismo ritmo que ellos.
- Ψ *La cuestión de la administración de desastres.* ¿Qué sucedería si de pronto, la empresa se viera afectada por algún desastre natural, nuclear, o de alguna otra índole? Ahora bien, ¿Qué papel desempeña el psicólogo industrial cuando se presenta algún desastre? Por modestos que puedan parecer los datos con los que cuenta, el psicólogo debe de saber manejar las condiciones que contribuyen a la apatía, y saber de aquellas necesarias para transformar ésta en acción, además cuenta con conocimientos sobre cambios de actitud, procesos de grupo, y problemas similares.

## 2.7 Como conclusión

Los psicólogos industriales bien podrían proseguir con vigor e interés las oportunidades de asesoramiento o empleo en las organizaciones de “protección” al consumidor, incluyendo los grupos y las publicaciones de prueba de productos y dependencias gubernamentales. Los psicólogos industriales podrían mostrarse más

receptivos e inquisitivos respecto a las oportunidades de empleo en, por ejemplo, sindicatos laborales, o para dar asesoramiento a estos últimos, donde podrían realizar, quizás, investigaciones dirigidas a la comprensión más sistemática – y la comunicación de esa comprensión a los miembros de esos sindicatos para su mejoramiento como consumidores- de los parámetros de conductas preferenciales y de otros tipos por parte de los consumidores.

Ya que el consumo es un concepto muy amplio, abarca, y debe abarcar, muchos “productos” y “servicios”, quizá un poco sorprendentes, incluyendo actividades de tiempo libre, viajes, visitas a museos, giras turísticas, etc. Lo que se propone aquí, es que esos modos de gastar el dinero y pasar el tiempo bien podrían ser sometidos a un examen minucioso, realizado tanto para comprender mejor los caprichos y los cambios de humor de las personas, como para ayudar al hombre a introducirse en el ámbito de la tecnología cambiante y en la estructura social que caracteriza a la primera década del siglo XXI.

En conclusión, se ha intentado bosquejar sólo algunas de las contribuciones que el psicólogo industrial orientado al consumo y la publicidad tiene capacidad para hacer, debido a los marcos tecnológicos y sociales en los que actuará en los años venideros. Aunque esas contribuciones pueden requerir alguna conducta de innovación e incluso riesgos en algunos puntos, los resultados deben tener un valor inmenso no sólo para la industria, sino también como recompensa para el psicólogo industrial, como científico y como hombre (Fleishman, 1976).

## PSICOLOGÍA DEL DEPORTE

El deporte es, probablemente, uno de los fenómenos sociales más importantes e influyentes del siglo XX. El deporte afecta las vidas de muchas personas, de diferentes edades, ya sea como practicantes, entrenadores, jueces o árbitros, directivos, aficionados o simples espectadores de retransmisiones deportivas televisadas. Por este motivo, no es sorprendente que un número cada vez mayor de psicólogos se interesen por las interacciones que se producen en las situaciones deportivas, tanto para investigar los procesos psicológicos que en ellas se desarrollan como para aplicar técnicas de intervención psicológica que se derivan del estudio de dichos procesos.

En cualquier situación deportiva, por ejemplo, un entrenamiento o un partido de tenis, se pueden estudiar los principales procesos psicológicos básicos. Así, un tenista cuando realiza sus entrenamientos ha de aprender nuevas respuestas motrices y tácticas propias del Deporte, y ha de prestar atención a determinadas claves perceptivas del juego del contrario. Asimismo, el tenista acude a los entrenamientos con un estado motivacional y emocional que depende de los últimos resultados conseguidos y de toda su historia deportiva. Dicho estado variará, también, a lo largo de la sesión de preparación, según el tipo de instrucciones que reciba de su entrenador o de las reflexiones que el jugador se haga a sí mismo en diferentes momentos del entrenamiento. El entorno deportivo constituye, pues, un excelente laboratorio natural para el estudio de diferentes procesos psicológicos básicos en un contexto social complejo. Esta situación ha propiciado el desarrollo de un nuevo campo de investigación y aplicación de la psicología: la psicología del deporte.

La psicología del deporte es un campo de aplicación de la propia psicología, cuyos principios determinan *qué* se aplicará en cada área. La progresiva especialización indica *cómo* y *en qué direcciones* se aplicarán los principios psicológicos. Podría decirse que la Psicología del Deporte estudia, fundamentalmente:

- Ψ Los factores psicológicos que influyen en la participación y en el rendimiento deportivo.

Ψ Los efectos psicológicos derivados de la participación en un programa deportivo o de ejercicio físico.

En cuanto al primer aspecto, esta disciplina examina el papel de aquellos factores psicológicos que inciden en la iniciación y en el mantenimiento de la práctica deportiva – orientación motivacional, estilo de comunicación del entrenador, expectativas de los padres, etc. - así como en el rendimiento del deportista: retroalimentación del entrenador, autoconfianza, autocontrol emocional, estilo atencional. En cuanto al segundo aspecto, la psicología del deporte analiza los efectos psicológicos, tanto positivos (reducción de la ansiedad, mejora de la autoestima, mejora de la autoconfianza, etc.) como negativos (trastornos alimentarios, etc.) derivados de la práctica, tanto del deporte recreativo o lúdico como del deporte espectáculo o de alto rendimiento.

Así pues, la Psicología del Deporte no debe de limitarse al estudio del deporte competitivo, sino que ha de interesarse también por la práctica de la actividad física y del deporte como diversión, aventura o mantenimiento de la condición física de amplias capas de la población en su tiempo de ocio.

Por otra parte, no puede reducirse al estudio del deportista, sino que implica el estudio de las diferentes interacciones que se dan en las situaciones deportivas. Este planteamiento obliga a tener en cuenta no sólo lo que hace o dice el deportista, sino también lo que hacen o dicen todos los sujetos que interactúan con él: entrenadores, árbitros, directivos, periodistas y espectadores. Además, desde un punto de vista psicológico, resulta tan relevante, por ejemplo, el estudio de la ansiedad precompetitiva de un deportista como la de un entrenador o un árbitro ante una competición importante.

### 3.1 Historia de la psicología del deporte

La psicología del deporte no obtuvo su reconocimiento oficial hasta la celebración del I Congreso Mundial de Psicología del Deporte, en Roma en 1965, pese a contar con una serie de trabajos pioneros realizados en Europa y en Estados Unidos, a partir de finales del

siglo XIX. Así pues, aunque la Psicología del Deporte sea una disciplina con reconocimiento académico e institucional reciente –la American Psychological Association no creó la división 47, Exercise and Sport Psychology hasta el año 1986- resulta útil describir sus orígenes y evolución para poder explicar mejor los planteamientos de la misma, así como sus áreas de aplicación e investigación. Básicamente, pueden distinguirse cuatro periodos en la historia de esta disciplina:

Ψ *Las raíces de la psicología del deporte en la psicología experimental (1879-1919).*

En Europa, al buscar los orígenes de la Psicología del Deporte podemos remontarnos a los comienzos mismos de la Psicología experimental en el laboratorio de Wundt, en Leipzig. En dicho laboratorio la temática del tiempo de reacción ocupó un lugar destacado. Los primeros trabajos que relacionan Psicología y Deporte son de dos tipos: a) Ensayos teóricos, y b) Estudios experimentales sobre tiempos de reacción y aprendizaje motor. En Europa a comienzos del siglo XX, se publicaron una serie de trabajos de caracteres fundamentalmente teóricos. En Estados Unidos, a finales del siglo XIX y comienzos del XX, se llevaron a cabo una serie de estudios empíricos sobre tiempo de reacción, aprendizaje motor y efectos de la práctica deportiva en variables de personalidad.

Ψ *Antecedentes inmediatos de la psicología del deporte (1920-1939).* En este periodo destacan los trabajos de los psicólogos considerados los “padres” de la Psicología del Deporte: Alexander Puni y Meter Rudik, en la antigua Unión Soviética y Coleman Griffith, en Estados Unidos. En Europa, después de la Primera Guerra Mundial, varios institutos de Educación Física introdujeron cursos de Psicología del deporte en sus currículos. En la antigua Unión Soviética, a comienzos de los años 20, se fundaron los institutos de Cultura Física. En cada uno de ellos se creó un Departamento de Psicología de la Educación Física y de las Actividades Deportivas. En Estados Unidos, la figura más sobresaliente de la Psicología del deporte en este periodo fue, sin lugar a dudas, Coleman Griffith. En 1923 impartió en la Universidad de Illinois el que sería, probablemente, el primer curso de Psicología del Deporte. En los trabajos de este psicólogo se pueden

distinguir tres líneas de investigación: a) habilidades motrices, b) aprendizaje y c) las variables de personalidad.

Ψ *Las investigaciones sobre aprendizaje motor y el desarrollo de la psicología del deporte aplicada (1940-1964)*. A partir de la segunda guerra mundial se produjo un notable aumento en las investigaciones sobre aprendizaje motor en Estados Unidos. Al principio, dichas investigaciones se llevaron a cabo mediante programas financiados por las Fuerzas Aéreas para seleccionar pilotos. Posteriormente, los estudios sobre aprendizaje motor se realizaron en las facultades de Educación Física. En dichas instituciones se iniciaron investigaciones sobre el aprendizaje de tareas motrices representativas de destrezas deportivas. Aun así, no fue sino hasta comienzos de los años sesenta, cuando los psicólogos americanos comenzaron a trabajar directamente con deportistas. En la Unión Soviética y en los países de Europa del Este, se desarrolló, en este periodo, una psicología del deporte aplicada a la preparación del deportista para la competición. El entrenamiento psicológico del deportista se inicia con el estudio de las tensiones previas a la competición.

Ψ *El reconocimiento oficial de la psicología del deporte como un nuevo ámbito de aplicación de la psicología (1965-1979)*. A nivel internacional, la celebración del I Congreso Mundial de Psicología del Deporte, en 1965, supuso un gran impulso para el reconocimiento de esta disciplina, sin embargo, las actas del congreso muestran todavía una gran dispersión conceptual y metodológica (Cruz, 1997).

La introducción de la psicología en un campo tradicionalmente considerado de los entrenadores y expertos del ejercicio físico ha sido considerada por algunos como objeto de problemas de supuesta injerencia. Sin embargo no fueron los psicólogos quienes tomaron la decisión de intervenir en el deporte, sino que fueron requeridos por los expertos y entrenadores. Llegaron a este campo no sin resistencia y sin controversia dentro de la psicología. La principal crítica que se les hacía era que había demasiado sufrimiento en el mundo de los desheredados, como para que algunos psicólogos se dedicaran a proporcionar ayuda a personas, física y psíquicamente, saludables, como los deportistas de élite.

Esta larga controversia sólo amainó cuando la psicología occidental consideró que no sólo tenía que dedicarse a recuperar personas con problemas clínicos, sino también a conseguir que las personas sanas lo fueran aún más. Esto se debía a una concepción nueva de la salud que incluía no sólo la ausencia de conflictos, sino que también comprende un grado suficiente de bienestar físico, psicológico y social.

El hecho de considerar la influencia de factores psicológicos en el ámbito deportivo, es lo que condujo al nacimiento formal de la Psicología del Deporte. Se trata, pues, de toda forma de aplicación intencional de las técnicas psicológicas al ámbito deportivo y del ejercicio físico, para ayudar a eliminar problemas como el estrés asociado al deporte de alta competición y proporcionar técnicas para que los atletas rindan al nivel de sus capacidades. Inicialmente, los servicios que los entrenadores y técnicos deportivos demandaban del psicólogo, se centraba en tareas de evaluación, mediante test y cuestionarios. Existían dos razones para la aceptación, por parte del psicólogo, de este papel de evaluador: 1) se relacionaba con su falta de especialización en ciencia deportiva y 2) asumiendo el papel según el cual, el psicólogo deportivo utilizaba las habilidades especiales que sólo él poseía y en las que había sido entrenado.

La adopción del papel de auxiliar respecto a los entrenadores, se debía, en parte, a que era un experto en deporte o ejercicio el que requería sus servicios y también a no tener contacto directo con los deportistas, pues generalmente lo hacía a través del entrenador quien ejercía un estrecho control de todos los deportistas a su cargo.

Ya para la década de los 50, existía, además, un deslumbramiento generalizado por la efectividad de los test psicológicos. El psicólogo encontró en esta parcela el cometido más valorado para su acceso a la psicología aplicada al deporte. Posteriormente, cuando se apreció por los entrenadores y otros expertos del ejercicio físico, la utilidad de los instrumentos de psicología sobre la medida, estudio y potenciación del rendimiento deportivo, se acrecentó la convicción de que el psicólogo podría contribuir de forma importante a las tareas clínicas, educacionales y de investigación, aceptándose la inclusión de este nuevo profesional en el ámbito del deporte. Este hecho da lugar a la organización

definitiva de la Psicología aplicada al Deporte, en la década de 1960.

### 3.2 Las funciones del psicólogo deportivo

Para delimitar la función del psicólogo del deporte existen dos puntos de vista sobre el papel del psicólogo deportivo. Una función del psicólogo del deporte lo considera como investigador y especialista académico. Otra función enfatiza el papel de practicante y dispensador de servicios. Aunque ambos papeles transcurren por vías paralelas, cada vez más existe la tendencia a trabajar juntos y en la misma dirección, el psicólogo académico y el práctico. Tal conjunción puede darse o bien por el trabajo en equipo o por reunión de ambos aspectos en una sola persona. La discrepancia, no obstante, lejos de apagarse se mantiene viva. La razón fundamental de la pervivencia de esta controversia reside en la carencia de un modelo generalmente aceptado que conduzca los esfuerzos investigadores y aplicados de los psicólogos del deporte.

El interés por la psicología deportiva surgió, principal aunque no exclusivamente, de la demanda tanto de los profesionales del deporte como de los grupos que gobiernan el deporte en las naciones, convencidos del importante papel que juegan los factores psicológicos en la práctica del deporte, sobre todo del de competición. Los deportistas presionaban a sus entrenadores y estos pedían solución a los dirigentes deportivos. Preguntas como: ¿Qué es un psicólogo deportivo? ¿Qué hace? ¿Cómo se puede encontrar un psicólogo deportivo? ¿Cuándo lo necesito?, ¿Cuánto entrenamiento psicológico necesita un deportista para rendir al máximo de sus posibilidades? La respuesta a estas preguntas colocó a las grandes asociaciones profesionales de la psicología ante un reto que no se podía aplazar más.

Ahora bien, la clasificación de los servicios que tiene que ofertar el psicólogo deportivo ha sido dividida en dos grandes áreas: educativa y de investigación. Cada una de estas áreas, comprende otras subáreas. No obstante, en la actualidad las funciones del psicólogo deportivo se centran en estas dos vertientes.

- Ψ *El psicólogo deportivo educacional*, se ocupa del crecimiento y desarrollo de los individuos practicantes del deporte, del entrenamiento con un enfoque más didáctico que clínico y de las técnicas psíquicas para el incremento de la ejecución deportiva. Los tests de evaluación se utilizan con fines educativos, para potenciar el desarrollo de individuos sanos, para que lo sean aún más. Como su trabajo está destinado a individuos sanos se les enseña a controlar el estrés, habilidades de concentración, de activación y de autoconfianza con la finalidad de incrementar el rendimiento.
- Ψ *El psicólogo deportivo investigador*, ayuda a evaluar y desarrollar los servicios, conocer los problemas concernientes a su área de investigación, ser sensible a las necesidades y problemas de los deportistas y a las líneas relevantes de la salud, educación y bienestar de los mismos.

### 3.3 Preparación y experiencia

Los criterios mínimos en cada área incluyen que el psicólogo deportivo tenga la competencia de evaluar a los que proporcionan los servicios, los servicios proporcionados, reconocimiento de los límites de la psicología y no interferir con las otras disciplinas en el campo deportivo. Al hablar de experiencia, se incluye la práctica del deporte concreto, aunque no es indispensable. Actualmente, todos los expertos están de acuerdo en que para trabajar como psicólogo del deporte se requiere una verdadera especialización, aparte de la licenciatura en psicología.

La psicología como ciencia de apoyo al deporte y al deportista, está destinada a suministrar un análisis de la vertiente psicológica de la actividad física y deportiva, para ayudar a la solución de múltiples problemas asociados a la práctica del deporte. Entre los numerosos aspectos donde interviene la psicología podemos enlistar algunos de los más estudiados, como:

- Ψ La influencia de la práctica sistemática y continuada del deporte o del ejercicio físico sobre la personalidad de los practicantes.

- Ψ El efecto positivo del ejercicio físico o del deporte sobre la elevación de la capacidad laboral en distintos tipos de actividad, como el trabajo o la profesión.
- Ψ La implicación específica de procesos psicológicos en la práctica del deporte o del ejercicio físico.
- Ψ La forma particular que adquieren los procesos de aprendizaje en la práctica del ejercicio físico, como el aprendizaje de destrezas motrices.
- Ψ La importancia educativa de la actividad deportiva, en general, pues la práctica deportiva constituye una buena preparación para la vida.
- Ψ La importancia de las motivaciones en la práctica deportiva y de la adherencia al deporte y el ejercicio durante la vida deportiva y extradeportiva.
- Ψ La ideomotricidad en cuanto a la importancia que poseen las representaciones mentales motrices en el aprendizaje y la realización del ejercicio físico y del deporte.
- Ψ El papel de los procesos de atención en el rendimiento deportivo durante los entrenamientos y durante la competición.
- Ψ La preparación volitiva del deportista y la formación de las cualidades de decisión, valentía, dominio de sí mismo, superación de obstáculos y confianza en sus verdaderas posibilidades.
- Ψ La regulación y control de los estados emocionales negativos y el cultivo de las emociones positivas, tan importantes para la salud y la integración social.
- Ψ La preparación psicológica específica que se requiere en distintos tipos de deportes, como esgrima, boxeo, maratón, gimnasia, levantamiento de peso, tenis de mesa, baloncesto o fútbol, etc. (Cruz, 1997).

### 3.4 Utilidad de la psicología en el deporte

Una de las principales ventajas de la psicología aplicada al deporte consiste en que el psicólogo y el entrenador puedan comprobar personalmente la eficacia de los recursos psicológicos, ya que la psicología del deporte se basa en datos experimentales, todos ellos

demostrables con el más puro estilo científico. Cada aplicación puede abordarse como un verdadero experimento que verifique sus resultados.

La psicología deportiva se ocupa del estudio del comportamiento en la actividad física y en el deporte, sobre todo en la competición, donde los deportistas intentan obtener el máximo de sus posibilidades. La psicología deportiva tiene como objetivo la comprensión de los factores psíquicos que intervienen en el ejercicio físico y en el deporte y la explicación de sus efectos en el comportamiento y en el organismo.

Son también objeto de la psicología deportiva los problemas psicológicos asociados a la práctica deportiva que representan dificultades de interacción sana con los demás, en su percepción del mundo, actitudes hacia sí mismo, control del estrés, tensión psíquica, incapacidad para alcanzar sus metas, insatisfacción personal y dificultades para funcionar adaptadamente en el ámbito deportivo.

La psicología aplicada al deporte surge como un esfuerzo sistematizado para estudiar y potenciar el comportamiento deportivo. Sus primeras manifestaciones aparecen asociadas al deporte de competición, pero posteriormente se ha ocupado también de las expresiones de la práctica deportiva y de la actividad física, desde el punto de vista del ocio, como instrumento de salud o como medio de integración social. La psicología del deporte constituye una forma de psicología aplicada que se ha desarrollado de forma importante en las últimas décadas, debido al interés creciente de la sociedad por encontrar respuestas a sus problemas y por el avance que se ha logrado en el conocimiento del comportamiento humano y de la forma de controlarlo en beneficio de las personas.

### 3.5 Las actividades psíquicas como objeto de estudio de la psicología del deporte y del ejercicio

La práctica del deporte está generalmente vinculada a alguna modalidad de ejercicio físico. Por ello, se precisa el desarrollo y perfeccionamiento de la fuerza muscular, la velocidad y habilidad de movimiento, la resistencia física, aparte de otras características

inherentes a cada modalidad deportiva. La aplicación de la psicología deportiva a cada deporte específico conlleva una dificultad añadida que, aunque parezca poco relevante, implica, por una parte, conocimiento a fondo del deporte y, por otra, de su aplicación en ese ámbito particular.

A la psicología deportiva le interesan las características psicológicas de la actividad física y del deporte, en general. Pero, simultáneamente, la práctica del ejercicio implica la presencia inevitable de aspectos psicológicos como aprendizaje, constancia, disciplina, capacidad de decisión y deseo de superación. Así, en los movimientos elementales de distintas partes del cuerpo humano, necesarios para diversos deportes, la psicología estudia cómo estos ejercicios están basados en sensaciones propioceptivas, musculares y motrices. Es claro que la psicología deportiva se ocupa de los aspectos psicológicos de la actividad deportiva, habida cuenta de las numerosas modalidades deportivas, cada una de estas plantea problemas propios y soluciones, asimismo, específicas.

### 3.6 Cometidos de la psicología deportiva

La psicología deportiva, al igual que cualquier modalidad de psicología aplicada conlleva dos planteamientos principales. Por una parte, la existencia de una ciencia psicológica básica que supone la investigación de laboratorio. Por otra parte, la aplicación de esos descubrimientos a situaciones de la vida real, al servicio de las necesidades de la persona y de la sociedad. Por ello mismo, la psicología básica y la aplicada son dos aspectos de la misma realidad: la psicología como ciencia y la psicología como profesión.

El quehacer u objeto de la psicología deportiva se centra en la aplicación del conocimiento psicológico al comportamiento deportivo. La función primaria de la psicología deportiva es la aplicación, que comprende, básicamente, cuatro funciones importantes dentro de este enfoque: la prevención, la evaluación, la investigación y la intervención.

- Ψ *La prevención.* Comprende la identificación de los factores que predisponen al deportista a determinado tipo de lesiones, sean factores de tipo físico (deficiencia de entrenamiento, cansancio físico, etc.), psicológico (estrés, problemas familiares, cambio de ciudad o país, etc.) o social (sobrepotección de familiares, influencia de los medios de comunicación) lo cual permitirá ir descubriendo, junto con el deportista, las áreas en que se deba de trabajar con la finalidad de reducir las posibilidades de algún tipo de lesión.
- Ψ *La evaluación.* Comprende la medición del comportamiento de individuos o equipos en interacciones específicas, con el fin de descubrir, clasificar, predecir y explicar la conducta del deportista. El experto en Psicología Deportiva debe de estar preparado para identificar los patrones de conducta normal y anormal en la práctica deportiva, así como las dimensiones básicas de la personalidad humana y de su desarrollo.
- Ψ *La investigación.* Se extiende a desarrollar formulaciones teóricas sobre las que sustentar sus formas de intervención, así como la investigación de las técnicas y procedimientos de diagnóstico, intervención y evaluación de los resultados. Debe ocuparse, además, de los modelos explicativos del comportamiento deportivo, que sólo pueden ser conseguidos, mediante un amplio conocimiento de los hechos, leyes y teorías explicativas de la actividad física y del comportamiento deportivo.
- Ψ *La intervención.* Es la aplicación de técnicas que primordialmente producen incremento de la ejecución deportiva, así como la eliminación de las conductas que lo impiden (ansiedad, conductas desadaptativas, activación inadecuada, falta de concentración, etc.). La intervención puede efectuarse a nivel individual, a nivel de equipo o de instituciones deportivas y de ambientes en que se efectúa la práctica deportiva (Lorenzo, 1997).

Otro aspecto a considerar, en la actividad profesional, es el desarrollo de las habilidades personales necesarias para cumplir con el trabajo. Hay que manejar adecuadamente las estrategias de comunicación, desarrollar capacidades empáticas y emplear sistemáticamente las habilidades sociales, así como demostrar un grado de

autocontrol emocional y una capacidad de concertación equiparable, al menos, al que se pretende instruir durante la actuación profesional.

La profesión del psicólogo del deporte se abre igualmente a nuevos campos de trabajo. Entre ellos destacan, por su proyección a futuro, la intervención psicológica que se centra en la faceta de la actividad física y el deporte como una de las formas más adecuadas para conservar la salud, mejorar la forma física, ocupar el tiempo de ocio y ampliar las relaciones interpersonales. No hay que olvidar que el deporte surge de la propia sociedad, de las personas que desean mejorar su calidad de vida y así enfrentarse mejor a las condiciones inadecuadas que en ocasiones acompañan el estilo de vida actual, alejado del esfuerzo físico, sedentario, con un alto porcentaje de conductas de riesgo, tanto físico como psicológico.

La situación actual del campo profesional de la Psicología del Deporte viene definida por su creciente capacidad para ir dando respuestas y resolviendo cuestiones importantes que interesan a los deportistas, a los entrenadores, a los propietarios de gimnasios o a los educadores deportivos; y que van desde la preocupación por el abandono de la práctica deportiva hasta el manejo de la ansiedad precompetitiva. Esta situación de la profesión supone un reto por conseguir ser aceptados como expertos, fijos o eventuales, que trabajen y/o investigan en los clubes o las federaciones. Estos nuevos puestos de trabajo facilitarán la creación de un mayor número y unas más perfeccionadas estrategias de intervención psicológica con el máximo rigor metodológico. Por otra parte todo indica que en el futuro se irán consolidando subespecialidades dentro de la propia especialidad de la psicología del deporte: intervención con deportistas de élite, especialistas en deporte infantil y juvenil, en la situación de la práctica física como elemento rehabilitador, en organizaciones deportivas y un largo etcétera (Dosal, 2005).

## PSICOLOGÍA EDUCATIVA

La psicología de la educación es una disciplina que trata del aprendizaje y desarrollo humano a través de la educación. Psicología y educación son dos campos entre los cuales hay una dependencia mutua y reciproca: las prácticas educativas y las teorías psicológicas. La psicología educativa representa el vínculo que une a ambos campos, y que da lugar al desarrollo de teorías psicológicas acerca de cómo mejorar la práctica educativa. El campo de la psicología educativa puede considerarse dividido en dos grandes ámbitos. Por una parte el estudio y trabajo sobre el desarrollo de teorías acerca de los procesos cognitivos y afectivos de profesores y alumnos, que sustentan o influyen en los aprendizajes de éstos; por otra parte, el interés por los métodos de educación y las estrategias de enseñanza que pueden poner en práctica aquellos para conseguir, potenciar y optimizar los aprendizajes de sus alumnos.

### 4.1 Desarrollo de la psicología de la educación

Como disciplina dentro de las ciencias psicológicas, la psicología de la educación, en su desarrollo, se ha visto envuelta en la indefinición e indeterminación de los límites de su campo y le ha sido difícil encontrar una identidad propia. Esto ocurre durante la segunda mitad del siglo XX, debido, entre otras cosas, a que la metodología experimental dura o los intereses de la investigación, animal o clínica, que predominaba durante el auge del enfoque conductista, no se acomodaban al carácter multidimensional y fuertemente cognitivo, dado la índole de los procesos de adquisición de conocimiento y aprendizaje, de la investigación o práctica en la psicología de la educación. Por otra parte, ésta carecía de un cuerpo de contenidos propios que no estuviera incluido en el de otras disciplinas como la psicología del desarrollo, la cognitiva, etc. Por último, la investigación psicológica estaba realmente alejada de los problemas prácticos de los docentes y trabajadores en el campo aplicado a la educación.

Estas crisis han sido consideradas como de crecimiento y ampliación del campo de la psicología educativa. En la actualidad, la psicología educativa está en mejor posición para

responder a las fuertes expectativas de la sociedad y la educación, que desde siempre se han generado. Estas expectativas han ido dirigidas en un triple sentido: 1) por una parte, los profesionales de la educación buscan en las teorías psicológicas, especialmente del desarrollo y del aprendizaje, la sustentación científica de la enseñanza, la base para el curriculum dirigido a la educación de los ciudadanos; 2) por otra, esperan encontrar prescripciones y sugerencias que repercutan en la mejora de la práctica docente, y por tanto, del aprendizaje de los alumnos. Este aprendizaje es entendido como adquisición de habilidades para el aprendizaje por sí mismos, o autónomo, y 3) esperan encontrar en ésta disciplina guías teóricas y prácticas para la solución de múltiples problemas que se le pueden presentar al profesor en el aula, en relación a las diferencias interindividuales de los alumnos, a las diferencias inducidas por contextos, clases sociales o razas, a problemas de marginación que afecten a los alumnos, etc.

También experimenta hoy la psicología educativa, como disciplina, una tensión que la lleva a identificarse en mayor medida con la investigación aplicada y a buscar la mayor utilidad social, lo que le ha hecho desembocar gradualmente en ámbitos más especializados que han sido denominados: psicología de la instrucción, y por otra parte, psicología escolar. Ello supone cierta madurez en la psicología de la educación, que ofrece diferenciaciones útiles y apropiadas.

#### 4.2 Contexto y contenidos de la psicología de la educación

Se debe tener en cuenta que el aprendizaje-enseñanza se produce en un contexto que es la situación educativa, sobre la que se ha enfatizado su carácter multidimensional. En ella se dan múltiples elementos relevantes, como los siguientes:

- Ψ *El sujeto que aprende*, sus características individuales, nivel de desarrollo, aptitudes, estrategias, y habilidades específicas, conocimiento previo, nivel de interés o motivación, etc.
- Ψ *La materia que se aprende*, con sus características como dificultad, claridad de los conceptos, habilidades prerequisites que supone, etc.

- Ψ *Los procedimientos de la instrucción*, como el diseño de instrucción, la tecnología de instrucción que utiliza el profesor, etc.
- Ψ *La situación educativa*, en cuanto contexto físico de la clase, centro escolar, barrio o contexto ecológico, con sus características socioeconómicas y culturales, incluyendo las directrices del colegio y de las instancias políticas superiores, etc.
- Ψ *La personalidad del profesor*, con todas las variables que supone: interés por la materia, conocimiento y dominio de la misma, experiencia previa, seguridad personal, competencia comunicativa, etc.
- Ψ *Los resultados esperados del aprendizaje*, u objetivos, en cuanto al diseño de instrucción, los resultados finales, o rendimiento del alumno, en cuanto a la evaluación de la instrucción (Domenech, 2004).

#### 4.3 Perspectiva histórica

Thorndike fue uno de los primeros psicólogos de principios del siglo XX que pone las bases de la psicología de la educación, insiste en la necesidad de fundamentar las propuestas educativas sobre los resultados de la investigación psicológica de naturaleza experimental. Las expectativas depositadas en la psicología desde el campo de la educación se nutren fundamentalmente de los progresos realizados durante las primeras décadas del siglo XX, en tres áreas:

- Ψ Las investigaciones experimentales del aprendizaje (psicología del aprendizaje).
- Ψ El estudio y la medida de las diferencias individuales (psicología diferencial).
- Ψ La psicología del niño (psicología del desarrollo).

Trianes, (1996), propone que durante las décadas siguientes la psicología de la educación aparece como “la reina de las ciencias de la educación”. Al ser considerada la ciencia de la educación por excelencia, se ve abocada a dedicarse progresivamente de todos los problemas y aspectos relevantes del campo educativo. Para la segunda mitad del siglo XX, empieza a tomarse conciencia de la dificultad de integrar los múltiples resultados, a

veces contradictorios, proporcionados por la investigación psicológica. Hacia mediados de los años cincuenta emerge una serie de disciplinas que van a cuestionar el protagonismo de la psicología: la sociología de la educación, la economía de la educación, etc. A finales de la década de los cincuenta, se llega a una brecha insalvable entre la psicología de la educación y la práctica educativa, lo que provoca que se pase de la extrapolación directa de los principios psicológicos de la psicología del aprendizaje, al análisis de las situaciones educativas.

En un estudio de la evolución de los contenidos de la psicología de la educación, desde principios del siglo XX y hasta la década de los 70, mediante el análisis de manuales y programas utilizados en algunas universidades, sobre todo en Estados Unidos, se constata un desplazamiento hacia lo que se puede llamar un enfoque instruccional. Las áreas clásicas (aprendizaje, medición de las diferencias individuales, crecimiento y desarrollo humano) ceden terreno ante el tratamiento del aprendizaje de las materias escolares y de los factores que inciden sobre el mismo.

Esta tendencia instruccional se refuerza en la década de los 70, con el auge de la psicología cognitiva en la explicación del aprendizaje. La confluencia de la psicología cognitiva y la psicología de la instrucción dará lugar a lo que se denominó Psicología Cognitiva de la Instrucción, que es sin duda el enfoque predominante. A finales de los 70, se incrementan las críticas al comprobarse que la gran cantidad de resultados de la investigación no han revertido en la educación conforme se esperaba, y se duda de la capacidad de la psicología educativa para fundamentar científicamente el arte de enseñar y resolver problemas escolares (Trianes, 1996).

#### 4.4 La psicología educativa como ciencia aplicada

Se puede definir la psicología educativa como una disciplina puente, tanto psicológico como educativo y de naturaleza aplicada. Para entender el carácter aplicado de una ciencia se debe reflexionar sobre la relación existente entre la investigación y la práctica profesional. Esto implica considerar a la psicología educativa como disciplina científica

(básica) o como disciplina tecnológica (aplicada); donde las diferencias no son metodológicas, sino de objetivo: buscar la verdad por la verdad o buscar la verdad útil a alguien. Así, asumiendo un continuo entre investigación básica e investigación aplicada, existe una bidireccionalidad entre la investigación y la práctica.

#### 4.5 Objeto de estudio de la psicología educativa

El “objeto” de una ciencia es aquel sobre lo cual versa, aquella “parte” de la realidad que elige como contenido de estudio, y distingue: un objeto material, que es el campo abarcado por cada ciencia, y un objeto formal o punto de vista específico de cada una. La Ética y la Psicología, por ejemplo, tienen como objeto material los actos humanos, pero cada una se acerca a este objeto con distinto propósito. Mientras la Ética mira si los actos humanos se ajustan a la norma de las costumbres: la psicología busca los mecanismos y las leyes que rigen el comportamiento. Tomando esto en cuenta, y en la línea de las propuestas ya comentadas de caracterizar la psicología de la educación como disciplina puente, se puede considerar como objeto de estudio de la psicología de la educación a los procesos de cambio comportamental provocados o inducidos en las personas como resultado de su participación en actividades educativas.

Cuando se dice cambio de comportamiento se entiende el cambio como permutación de una conducta y/o cognición (estructura cognitiva), también como variación, transformación o alteración del comportamiento, y también como paso de un estado inicial mental y/o conductual a otro final programado todo ello, por supuesto, de acuerdo con los criterios (adquisición, intencionalidad, duración, efectividad y restructuración) establecidos para discriminar entre los diferentes tipos de proceso de cambio de “comportamiento”. Los procesos de cambio persiguen la adquisición de saberes (conocimientos, destrezas, valores, normas, etc.). En base a estos planteamientos las principales características de los procesos de cambio serían:

- Ψ Persiguen la adquisición de conocimientos o la construcción de significados compartidos.

- Ψ Son intencionales o, al menos, con distinto grado de intencionalidad, tanto desde el punto de vista del que enseña, como desde el que aprende.
- Ψ Tiene una duración relativamente larga (el módulo clase, el tema, la unidad, etc.).
- Ψ Interactúan entre sí, produciendo cambios comportamentales duraderos y globales que se manifiestan en diversas áreas del comportamiento del estudiante.

Estas características sirven para diferenciarlos de otros procesos de cambio psicológico, como los producidos por el desarrollo o la terapia. A su vez, todos los procesos de cambio interactúan determinando el comportamiento humano en su conjunto. De aquí que la psicología educativa no debe independizarse de las restantes ciencias psicológicas, sino mantener relaciones de interdependencia-interacción.

#### 4.6 Relación de la psicología educativa con otras ciencias

La psicología de la educación, entendida como disciplina puente, mantiene relación con:

- Ψ Ciencias psicológicas básicas: la psicología de la educación mantiene estrechas relaciones con el resto de las disciplinas psicológicas, relaciones que pueden ser calificadas de interdependencia e interacción. Las teorías explicativas de las disciplinas psicológicas básicas condicionan fuertemente las explicaciones y propuestas que formula la psicología de la educación, pero al recíproca es igualmente cierta, estableciéndose un flujo mutuo de influencias. Los avances experimentados por las ciencias psicológicas básicas repercuten al progreso de la psicología de la educación y viceversa.
- Ψ Otras disciplinas educativas: (didácticas, psicología escolar, sociología de la educación, etc.). la psicología de la educación mantiene una relación interdisciplinar. El fenómeno educativo es un fenómeno complejo y solo podrá estudiarse en su globalidad desde un enfoque interdisciplinar, integrando aportaciones desde las distintas disciplinas educativas. Estudiándolo por separado

de forma yuxtapuesta (profesor+estudiante+interacciones+etc.) nunca entenderemos el problema en su globalidad.

En resumen, como disciplina psicológica que es, la psicología de la educación mantiene relaciones de interdependencia-interacción con las restantes disciplinas psicológicas. Como disciplina educativa, contribuye con sus aportaciones a una mejor comprensión, planificación y mejora de los procesos educativos en una perspectiva multidisciplinar (con otras ciencias de la educación). Y como disciplina de naturaleza aplicada incluye conocimientos de naturaleza teórico-conceptual, de planificación y diseño y de intervención práctica

#### 4.7 El futuro de la psicología educativa

La psicología educativa ha ido configurando su campo de estudio, y sus temas de investigación, resaltando entre ellos el tema de la evaluación y medición de las diferencias individuales, el tema de los profesores y su influencia en la educación y, sobre todo, el estudio del aprendizaje. Es así que, actualmente se plantea que el futuro de esta área es continuar investigando y defendiendo su objeto de estudio, existiendo el consenso que es el proceso de enseñanza- aprendizaje el área fundamental donde debe dirigir toda su atención considerando las múltiples variables ahí involucradas. Asimismo, se admite que las relaciones entre la psicología y la educación han adoptado a menudo un carácter excesivamente unidireccional, que han ignorado las características propias de los fenómenos educativos, requiriéndose por tanto, una mirada más amplia e integradora que considere en su globalidad el proceso de enseñanza-aprendizaje.

También se plantea que el futuro de la psicología educativa pasa por ampliar sus posibilidades de acción tanto al campo teórico y conceptual, como aplicado, considerando también la importancia de referirse a los procedimientos de ajuste que permiten el traspaso de los hallazgos teóricos y propios de la investigación, al campo de la aplicación. De esta manera, lo que se requiere son psicólogos educativos que sigan investigando y que también sean capaces de generar un aporte concreto y aplicado al quehacer educativo actual.

En el área de la investigación en psicología educativa, son once los temas principales: cognición, aprendizaje conductual, perspectivas socioculturales, relaciones sociales y educación, desarrollo, motivación, diferencias individuales, bases psicológicas del curriculum, enseñanza e instrucción, medios educativos y métodos de investigación. Dos tercios de los artículos de revistas en psicología contemplaban artículos referentes a motivación. Además, cabe resaltar que el principal cambio que ha habido en publicaciones es la notable reducción de artículos sobre “aprendizaje conductual” y un aumento en aquellos que refieren a cognición. También se espera que ocurra un continuo impulso hacia la especialización dentro de la psicología educativa. Tópicos como: procesos de comprensión de lectura, efectividad docente, manejo de salas de clases, medición, evaluación y resolución de problemas, sugieren un cuadro del futuro de la psicología educativa. Es interesante notar que estos mismos temas, ya han sido abordados a lo largo de la historia de la psicología educativa; si se considera que la psicología educativa se inicia en la segunda década del siglo XX, se estaría dando por hecho que la historia de la psicología educativa esta “recién” comenzando, entonces, aun faltarían muchos temas por abordar y en los cuales profundizar para avanzar en el desarrollo de esta área (Arancibia, 2009).

#### 4.8 La educación especial

La expresión de educación especial se ha utilizado para referirse, por un lado, a la actividad educativa que es diferente a la ordinaria, y por otro lado, se refiere también a un campo de investigación y de aplicación del saber psicológico, referido a sujetos excepcionales, finalmente también se ha utilizado para referirse a una disciplina con carácter científico y práctico. Fundamentalmente se han planteado dos tipos de problemas en educación especial, en primer lugar que si la educación especial constituye un área de conocimiento enmarcado en otra área o si por el contrario se considera como una disciplina. El segundo problema es si es una disciplina teórica o práctica o simplemente una práctica profesional. Lo más sensato sería considerar la educación especial como una disciplina que conjuga investigación y práctica profesional.

Las características más destacadas de la educación especial son la interdisciplinariedad y la intradisciplinariedad. La interdisciplinariedad significa que precisa de otras ciencias para constituirse como disciplina. La educación especial surge de la intersección de las ciencias médicas, psicológicas, educativas y sociales. Todas estas ciencias contribuyen a analizar el problema de excepcionalidad, y también a la elaboración eficaz de métodos técnicas para resolverlo. La educación especial ha de tener por tanto una estrecha relación con todas estas materias. La intradisciplinariedad se refiere a que el objeto de la educación especial es el tratamiento de la excepcionalidad, con el fin de que los sujetos afectados vivan de una manera lo más normal posible. Este objeto no es simple ni unidimensional y además no puede conseguirse con un solo enfoque teórico ni metodológico. Por lo tanto la estructura intradisciplinar de la educación especial depende de ese aspecto multidimensional y multiparadigmático. La multidimensionalidad se refiere a que hay que tener en cuenta en los sujetos excepcionales tanto la dimensión psicológica como la dimensión biológica o la dimensión social y educativa. Multiparadigmático significa que la intervención en educación especial puede ser de tipo médica, cognitiva, psicosocial o comunitaria.

La educación especial sería una disciplina posible que posee un objetivo único que consiste en toda intervención destinada a lograr un cambio y que además intentaría mejorar las condiciones de excepcionalidad admitiendo para ello la coexistencia de varias orientaciones. El objeto de la educación especial es toda intervención encaminada a lograr la optimización de las posibilidades de los sujetos excepcionales. Existen tres niveles de análisis que son: los sujetos, la acción y el contexto.

Ψ Los sujetos. Estarían por un lado los sujetos agentes y por otro los sujetos pacientes. Los sujetos agentes son todas aquellas personas que trabajan con los sujetos excepcionales. También estarían los equipos psicopedagógicos encargados de la detección temprana del trastorno y del diagnóstico, y los paraprofesionales como la familia, etc., y cuya acción deba de ser voluntaria. Los sujetos pacientes serían los sujetos excepcionales, que son las personas que difieren significativamente de la norma. Se caracterizan por tener rasgos psicológicos,

biológicos o sociales que impiden o dificultan su funcionamiento normal. Los sujetos pacientes serían deficientes motrices, visuales, auditivos o deficientes mentales. También se incluirían alumnos con dificultades de aprendizaje y con trastornos de comportamiento.

Ψ La acción. La acción en educación especial puede ser de dos tipos. Por un lado está la acción de transformación, que es aquella acción encaminada a producir un cambio o una reducción de las diferencias. La transformación la llevaría a cabo el propio sujeto paciente, siempre se inicia a partir de unas condiciones de excepcionalidad y tiene como finalidad alcanzar un nivel óptimo de actividad. Existe otro tipo de acción que parte de los sujetos agentes que actúan sobre los sujetos pacientes para facilitar el proceso de transformación, esto es lo que se denomina intervención, es una acción de carácter intencional y puede ser analizada en torno a una serie de elementos que están organizados según un plan.

Ψ El contexto. Es muy importante ya que toda conducta ha de estar situada y orientada. El contexto abarca tres dimensiones, por un lado está el contexto o ambiente natural, formado por la familia, amigos, etc...; por otro lado está el contexto o ambiente de intervención que sería el centro especial o de integración, finalmente estaría el contexto social y comunitario, que englobaría lo anteriores. Es muy importante que el sujeto excepcional desarrolle las actividades en un ambiente lo más natural posible.

#### 4.8.1 Determinantes de la situación actual de la educación especial

En la sociedad se han ido dando una serie de cambios que han conducido a la educación especial a la situación actual. Entre estos determinantes o cambios tenemos que mencionar la aparición de una concepción diferente acerca de los trastornos del desarrollo y de la deficiencia. La deficiencia se concibe relacionada con factores ambientales y con factores educativos. Desde esta nueva concepción el sistema educativo sería el encargado de proporcionar los recursos adecuados. Otro factor a señalar es que surge una concepción más interactiva entre aprendizaje y desarrollo, ya que están fuertemente relacionados, otro factor a mencionar es el desarrollo de métodos de evaluación que más que clasificar al

paciente, se preocupan sobre todo de proporcionarle las ayudas necesarias. Otro factor sería la existencia de un mayor número de profesionales y expertos tanto en las escuelas ordinarias como en las especiales, También hay que mencionar los limitados resultados de gran parte de las escuelas especiales, ya que solo conseguían mantener a los alumnos marginados de la sociedad y con grandes problemas para integrarse. Hemos de mencionar también el aumento de experiencias positivas de integración. Finalmente hay que mencionar la existencia de una corriente normalizadora en todos los servicios sociales, que persigue que todos los ciudadanos puedan disfrutar de los mismos servicios (Sánchez, 2002).

## PSICOLOGÍA AMBIENTAL

El hombre, desde sus orígenes, ha cuestionado su relación con el medio físico; bien sea con su lucha para dominar un medio natural hostil, adaptándose y adaptándolo; bien sea, para dominar un medio urbano, creado por él como entorno óptimo, o por lo menos más favorable, que se le ha convertido también en hostil.

A un nivel más estrictamente psicológico, encontramos el medio o el entorno ya en los planteamientos del primer laboratorio de psicología experimental. Para Wundt, el objeto de la psicología es la experiencia inmediata. La persona que experimenta es un organismo vivo que responde a estímulos externos que le producen sensaciones. El método apropiado para un estudio psicológico ha de combinar todo tipo de experimentación fisiológica, la autoobservación del sujeto, y un análisis de los productos culturales de las mentes humanas. Es decir, introspección, experimentación y análisis cultural (Holahan, 1996).

Con la concepción conductista de Watson, los objetivos varían y se focalizarán en la predicción y control de la conducta. A nivel metodológico, Watson aboga por la observación del medio como sustituto del análisis introspectivo. Sobre este esquema, y con el gran énfasis metodológico que lo caracteriza, el neoconductismo conceptualizará el entorno como una compleja serie de estímulos, es decir, como sucesos externos a la persona que modifican su conducta (Pol, 1988).

### 5.1 Algunos antecedentes de la psicología ambiental

En 1961, tiene lugar en Texas un simposio sobre “Aspectos psicofisiológicos de los vuelos espaciales”. Este mismo año en Salt Lake City se celebra una conferencia sobre “Psicología Arquitectónica y Psiquiatría”. Un año después, Gorbov da a conocer sus trabajos sobre psicología del espacio. En 1963, la Sociedad Británica de Psicología celebra en Reading su conferencia anual, precisamente sobre psicología ambiental. Entre 1965 y 1966, el departamento de urbanismo del Instituto Tecnológico de Massachussets dedica unos seminarios al tema “Psicología y la Forma del Ambiente”. En 1966, en la Universidad

de Utah tiene lugar la II Conferencia de Investigación Nacional sobre Psicología Aplicada a la Arquitectura. Este mismo año aparece un número monográfico del *Journal of Social Issues*, dedicado a Psicología Ambiental. En 1969 aparecen tres revistas especializadas: *Environmental and Behavior* y *Man Environment Systems* en Estados Unidos y *Architectural Psychology Newsletter* en Inglaterra. En 1970 se publica el primer texto de revisión de la literatura a cargo de Proshansky y colaboradores. En 1973, en la Universidad de Surrey incluye un curso para postgraduados de psicología ambiental. Este mismo año, Craik da a conocer un importante trabajo; además, la aparición de doscientos ochenta títulos, relacionados al área, entre 1962 y 1972. En 1976, a las tres revistas antes citadas se añade otra más: *Environmental Psychology and Non Verbal Behavior*. Este mismo año, la Asociación Americana de Psicología incorpora a su división 34 *Population and Environmental Psychology* y publica desde entonces una revista con ese título. En agosto se celebra un simposio en el Congreso Mundial de Psicología de París sobre “Psicología y Ecología” con intervenciones, entre otros, de Singer, Battro y Milgram. Entre 1972 y 1977 aparecieron diez libros de texto, seis volúmenes de lecturas y treinta monografías sobre psicología ambiental. En 1977 son ya sesenta las Universidades de Canadá, Estados Unidos y Gran Bretaña, que ofrecen programas de psicología ambiental. Un año más tarde, Stokols publica su extenso trabajo en el que establecía un panorama bastante exacto del estado de la disciplina con casi quinientos títulos de referencia. En 1981 aparece una nueva revista: *Journal of Environmental Psychology*, editada por David Canter, en la que, entre otros trabajos especializados, se vienen recogiendo revisiones de la investigación en psicología ambiental en diversos países (Amerigo, 1994).

## 5.2 Definición y características

Entre las distintas maneras de definir una ciencia existen dos métodos -ya consagrados- de diferente alcance y naturaleza. Por una parte, la definición intencional, habitual en las primeras líneas o páginas de los manuales al uso, expresa aquello -nunca alcanzado en su plenitud- a lo que apunta la disciplina en cuestión; y por otro lado, la definición efectiva viene a ser la constatación empírica de los problemas concretamente investigados por los cultivadores de esa ciencia, y recogidos en textos, revistas

especializadas, actas de congresos, etc.

Entre aquellos que han arriesgado una definición intencional, Proshansky, (1978), atribuye a la psicología ambiental el establecimiento de “relaciones empíricas y teóricas entre la experiencia y la conducta del individuo y su medio construido”. Por su parte, Heimstra la define como la disciplina “que se ocupa de las relaciones entre el comportamiento humano y el medio ambiente físico del hombre”. Holahan la entiende como “un área de la psicología cuyo foco de investigación es la interrelación entre el medio ambiente físico y la experiencia y conductas humanas”. En cuanto a la definición efectiva, la cuestión se centra en establecer un cuadro de categorías sustantivas que aparecen repetidamente en los manuales y revisiones generales de la psicología ambiental; así, siendo una simple enunciación de los temas relevantes, se mencionarán solamente las áreas de mayor significación, las cuales son las siguientes:

- Ψ Definición; modelos teóricos y técnicas de investigación en psicología ambiental
- Ψ Representación cognitiva del ambiente
- Ψ Evaluación del ambiente
- Ψ Rasgos de personalidad y medio ambiente
- Ψ Actitudes hacia el medio ambiente
- Ψ Percepción ambiental
- Ψ Influencias del medio ambiente urbano
- Ψ Influencias del medio ambiente físico natural
- Ψ Influencias del medio ambiente construido
- Ψ Conducta espacial humana, intimidad y territorialidad
- Ψ Conducta ecológica responsable
- Ψ Hacinamiento y conducta
- Ψ Estrés y medio ambiente
- Ψ Toma de decisión ambiental

Ψ Psicología ecológica y análisis de escenarios

Ψ Respuestas al paisaje

### 5.3 Orientaciones teóricas

#### 5.3.1 Orientación cognitiva

Aunque el entusiasmo cognitivo no es unánimemente aceptado por la generalidad de los psicólogos ambientales –“el ambiente no está en la cabeza”-, es un hecho que la psicología ambiental está ampliamente invadida por esta importante orientación. Como bien se puede ver, las cogniciones ambientales, en sus diversas formalizaciones, constituyen un núcleo de evidente interés por parte de los especialistas, siendo el capítulo de los mapas cognitivos el más conocido ejemplo de investigación en esta orientación (Jiménez Burillo, 1986).

Esta teoría se define como el estudio del pensamiento, enfocado éste en la manera como las personas dan sentido a su mundo; plantea que para entender el comportamiento de los seres humanos debemos entender sus pensamientos. La diferencia fundamental entre este enfoque teórico y el conductismo, es que plantea las conductas humanas como resultado de lo que sucede “dentro” del individuo, cuando hace decisiones, formula soluciones, encuentra significados, etc. Esto es, el cognoscitivismo estudia la mente y cómo trabaja. Los psicólogos cognoscitivos señalan que no puede entenderse la acción humana en tanto no se comprenda qué y cómo piensa: la manera en que las personas entienden los problemas medioambientales es crucial para entender sus respuestas a ellos. El principal mensaje de la teoría cognitiva es que nuestros comportamientos medioambientales inapropiados se deben a nuestra falta de información acerca de las consecuencias de nuestras acciones, o a la información inadecuada, errónea o distorsionada del tema.

Así, puede concluirse que las propuestas de este enfoque teórico serían: revertir los problemas del acceso y procesamiento cognitivo de información, considerando que debe darse información verídica a la gente- tarea del gobierno- se debe de tomar en cuenta la

opinión del público y dejarle a la gente su propia percepción; que tomen decisiones y, en el proceso de discusión, las personas necesitan aprender a tener pensamientos más elaborados acerca de cómo se conduce la valoración de riesgo y cómo se evalúa. Sin embargo, la pregunta más importante aquí es la forma de desechar nuestra responsabilidad y con ello nuestro compromiso en el futuro de nuestro ecosistema, tomando la suposición fácil de que todo es demasiado complicado para que con nuestras fuerzas lo llevemos a cabo y nos ocupemos.

En el grado en que la psicología cognitiva ha enfocado las limitaciones preceptuales y cognitivas de los seres humanos, también ha colaborado a hacer más grande la brecha entre la tierra y nosotros y ha puesto en riesgo a las instituciones así como a nuestro bienestar psicológico. No obstante, la psicología cognitiva ha mostrado también, que la gente puede aprender a reducir sus errores y le ha dado información equilibrada y tiempo suficiente para reflexionar sobre ello, haciendo un trabajo notable para decidir cuáles problemas son importantes y de manera sistemática ha enfocado las decisiones acerca de riesgos (Guevara 1998).

### 5.3.2 Orientación conductual

Con antecedentes en la psicología científica, al menos tan ilustres como el “cognoscitivismo”, las variedades de modelos conductuales guían investigaciones obviamente diferentes a la de la psicología cognitiva, siendo el área de la conducta ecológica responsable de una de las más frecuentadas por los cultivadores de esta orientación. Los ejemplos más significativos de esta perspectiva son los modelos de Willems y Krasner. La ecología conductual de Willems no es tanto una teoría o un conjunto de métodos como una perspectiva, un punto de vista. Su foco principal de interés se centra en el alcance, intensidad y frecuencia de las interacciones organismo/ambiente en la vida cotidiana. Con innegable influencia en la ecología animal y la etología, el modelo de Willems, aceptando que la respuesta conductual es el principal medio de adaptación al ambiente, cuestiona que las variables cognitivas y afectivas influyan en la conducta de modo simple y unidireccional; el comportamiento abierto es más importante que otros

fenómenos psicológicos, de esta manera, es más importante saber cómo los padres “tratan” a su hijo que averiguar cómo se “sienten” por ser padres. También desde esta conceptualización teórica, se establece la posibilidad de predecir la conducta desde los escenarios donde ésta acontece. Por su parte, Krasner, a partir de la corriente de modificación de conducta ha sintetizado los principios fundamentales de su modelo:

- Ψ Un concepto del comportamiento humano, según el cual el locus de influencia se sitúa en la interacción entre la conducta del individuo y su ambiente.
- Ψ Toda conducta seguida de un evento recompensante, aumenta la probabilidad de su repetición.
- Ψ Cualquier situación puede ser analizada de modo que el diseñador pueda establecer metas conductuales específicas, socialmente deseables, teniendo en cuenta, simultáneamente, necesidades y deseos sociales e individuales.
- Ψ La conducta está determinada, en términos probabilísticos, por procesos de influencia.
- Ψ Las variables de influencia residen en el ambiente, pero influyen diferentemente según la “historia de los refuerzos”, particular de cada individuo.
- Ψ El hombre es su propio y principal producto (Jiménez Burillo, 1986).

Desde esta perspectiva, el salir de nuestro predicamento medioambiental requeriría que cambiemos nuestra conducta y facilitemos el cambio conductual de otros, esto podría alcanzarse de la siguiente manera:

- Ψ Observando y cuantificando los comportamientos medioambientales relevantes a través del tiempo; percibiendo las condiciones de estímulo en las cuales ocurren.
- Ψ Manipulando las condiciones antecedentes como guías, instrucciones recordatorios y herramientas convenientes.
- Ψ Manipulando las condiciones consecuentes como retroalimentación, reforzamiento y castigo.

- Ψ Enfocando nuestros propios comportamientos como proyectos de autocontrol que de manera simultánea servirán a otros como modelos de nuevos comportamientos.
- Ψ Pugnando porque cambien las estructuras sociopolíticas y económicas que sustentan los comportamientos inadecuados.

Los principios conductuales ayudan a examinar características particulares de nuestro ambiente que controlan la conducta. Puesto que la conducta humana ha provocado muchos de nuestros problemas medioambientales, Ésta debe cambiar si queremos salvarnos de ellos. Cabe resaltar que estas propuestas de la teoría conductista deben sustentarse en los reforzadores intrínsecos y acompañarse con campañas de sensibilización y conocimiento en pro de una conducta ecológica responsable; además de un programa bien estructurado de seguimiento y evaluación a mediano y largo plazo acerca de su pertinencia, eficiencia, costo e impacto tanto social como económico.

### 5.3.3 Orientación social

La psicología social que puede definirse como el estudio científico de la influencia social, incluye el estudio del cómo otras personas influyen en nuestros pensamientos, creencias, actitudes y comportamientos; cómo nuestra atracción y respeto por otros determina lo que pensamos y hacemos; cómo nos afecta la educación, la edad y la filiación política. Así, nuestra comprensión y acciones acerca del medio ambiente son en gran medida, fenómenos sociales. El hombre como ser social, requiere de normas para convivir y, es un hecho probado, que las normas en relación con el medio ambiente determinan nuestro comportamiento ambiental y pueden transmitirse por los hechos particulares de una situación o escuchando lo que otras gentes hacen. La difusión social ocurre cuando la gente cambia su comportamiento para hacer lo que otros hacen. Al igual que una moda que se extiende a través de un grupo, los psicólogos sociales sostienen que puede inducirse el comportamiento ambiental apropiado mediante el conocimiento de los demás. Desde la perspectiva social, el comportamiento relevante desde el punto de vista ambiental, deriva de una compleja interacción de instancias sociales. Las normas y los roles determinan nuestras elecciones por influencia de lo que pensamos que es un comportamiento apropiado en

cualquier situación, por ejemplo, cuando elegir es difícil, imitamos a otras personas a quienes percibimos que tienen un mayor estrato social. Otros estudios sobre actitudes ambientales han demostrado las bases sociales de la preocupación ambiental y han dado resultados tales como:

- Ψ La preocupación ambiental es mayor entre personas con más educación y con mayor nivel socioeconómico.
- Ψ Las actitudes pro ambientales se dan más entre jóvenes que entre gente mayor.
- Ψ Los ciudadanos están más preocupados que los que viven en el campo; quizás porque han vivido más estrechamente los problemas ambientales.
- Ψ La filiación política se relaciona con el ambientalismo.
- Ψ Las mujeres tienden a preocuparse más por asuntos ambientales que los hombres, en especial cuando representan un riesgo que tendrá impacto en la comunidad o en la salud de su familia.

Sin embargo, la psicología social está limitada, debido a que no todo nuestro comportamiento es producto de la influencia del grupo. Si lo fuera, cada uno en cualquier situación o el grupo, responderían exactamente en la misma forma. En lugar de ello el comportamiento individual es en extremo variable (Guevara, 1998).

#### 5.3.4 Orientación fenomenológica

La fenomenología, mediante la visión “empática”, describe cualitativamente las dimensiones de la conducta y la experiencia. Su punto de partida es la actitud de ver los fenómenos en sí mismos, liberándose de preconceitos o teorías previas. La fenomenología busca dentro de lo concreto lo ideal, lo típico, lo esencial de los fenómenos, tratando de contemplar las cosas no objetivamente sino a través de los lazos de significación que vinculan al investigador con el fenómeno; se trata en definitiva no de “explicar” relaciones causa-efecto sino de “comprender”. En cuanto a la investigación, tres son las áreas más significativas: en primer lugar la naturaleza de la experiencia humana en su relación con el

medio ambiente físico. El segundo capítulo de investigación hace referencia a la naturaleza del mundo geográfico, incorporando un elemento de significación humana. Por último, la fenomenología ha estudiado la naturaleza de la relación persona-ambiente en términos de ser-en-el-mundo (Jiménez Burillo, 1986).

### 5.3.5 Orientación psicoanalítica

Esta es una teoría derivada de los estudios y aportaciones de quien, en cien años de historia de la psicología ha tenido más productividad, genio e influencia sobre el pensamiento occidental, sin embargo, es difícil aceptar las ideas de Freud ya que no pinta un cuadro muy bello de los seres humanos. Dice que nuestra coraza es débil, irracional y rígida. Aunque construyamos tecnología impresionante no podemos evitar los poderes destructivos de la naturaleza; sus fuerzas son destructivas e inexorables. Para Freud tanto el mundo natural como el mundo psicológico interno del ser humano son indomables e invencibles.

Desde un punto de vista psicoanalítico, desarrollaremos soluciones creativas a la problemática ambiental cuando nos permitamos experimentar los sentimientos desagradables que ésta problemática nos causa y contra los cuales nos defendemos por no ser placenteros: miedo, tristeza, disgusto, culpa o temor. Estos sentimientos son reacciones legítimas a nuestra situación y nuestros intentos para bloquearlos nos causan problemas de salud; a menos que nos demos cuenta de las formas en las cuales nuestras conductas son expresiones irracionales de necesidades profundas que pueden ser satisfechas de maneras más directas y hagamos el trabajo emocional necesario de confrontar y experimentar nuestros sentimientos profundos, los cambios conductuales serán superficiales y transitorios. En la medida en que experimentemos malestar, podemos empezar a examinar nuestra estructura de defensa y los patrones de relaciones de objetos subyacentes que los apoyan. Así, para llegar a ser conscientes debemos aprender acerca de las maneras en que somos inconscientes; tal aprendizaje no es fácil pero hacerlo nos hará sentir mejor. Según la teoría freudiana, y con respecto a la relación de género, la apreciación inadecuada de los hombres sobre las mujeres es elemento clave del predicamento ecológico; por tanto para

resolver los problemas medioambientales hay que cambiar las relaciones de poder entre los géneros, y que en una cultura fálica que prioriza el trabajo y la experiencia masculina sobre lo femenino, se podría esperar que el uso de la naturaleza fuera más importante que su protección (Guevara, 1998).

#### 5.4 Consideraciones finales

Todas las personas vivimos en un medio subdividido en dos vertientes: la social y la física. Así, cada uno de nosotros, se nos generan y, debemos de generar habilidades para alcanzar un desarrollo estable entre nosotros y los demás sujetos que conforman nuestro ambiente social, sin embargo es mucho más fácil co-construir esta relación ya que depende de un tipo de esfuerzo conjunto, no así en nuestra relación con el medio ambiente físico, la cual se construye desde cada uno de nosotros hacia el entorno físico en que nos desenvolvemos, aunado a esto, el medio ambiente físico no es estable, ya que siempre está cambiando y no es constante ya que no realizamos la gran variedad de actividades diarias en el mismo ámbito físico.

La psicología ambiental es un campo relativamente joven, con temas que aún no se definen completamente. Investigadores de diversas disciplinas han contribuido con hallazgos científicos pero, como ya se mencionó, aún es necesario llevar a cabo más investigaciones. Aun cuando una amplia capa de investigación empírica es la base del conocimiento actual de este campo, es una capa muy delgada. En esta etapa de desarrollo del campo, podemos preguntar: ¿de aquí hacia dónde va?, ¿durante los próximos años se continuará ampliando la psicología ambiental hasta llegar a ser un campo científico bien establecido o sólo se verá como un espectro que jamás podrá llegar a cumplir su promesa? Son necesarios diversos desarrollos para establecer firmemente el campo de la psicología ambiental; primero, sólo hay una capa delgada de investigación en la cual se basa este campo. En consecuencia, si la psicología ambiental se va a desarrollar, se debe de lograr una mayor profundidad de esta capa de investigación. Igualmente importante, la investigación debe ser tal que los hallazgos puedan ser utilizados por investigadores de otras áreas (Por ejemplo, planificadores ambientales, arquitectos, o investigadores del uso

de áreas salvajes).

La psicología ambiental se origina debido a la preocupación de las relaciones entre el hombre y su ambiente físico, y si no provee soluciones a los problemas que surgen de esta relación, probablemente no sobrevivirá. El futuro de la psicología ambiental se centra en dos cuestiones claves: ¿Habrá más investigación en este campo? ¿Se usarán los hallazgos encontrados?, una tercera pregunta: ¿Cambiará la actitud del público hacia el ambiente? y, si así sucede, ¿afectarán estos cambios el desarrollo de este campo?

Un aumento en el nivel de investigación de la psicología ambiental dependerá de una serie de factores que van desde el aumento en los fondos hasta el cambio en las actitudes existentes de los psicólogos hacia la investigación de esta clase. Toda investigación es cara, y la investigación en el campo de la psicología ambiental no es la excepción. En todo caso, la mayoría de las áreas de investigación en el campo de la psicología ambiental nunca han tenido un financiamiento adecuado y las concesiones y contratos a la investigación actual son escasos, por lo tanto es difícil para los investigadores en psicología ambiental establecidos, continuar los programas de investigación que han logrado sobresalir, de hecho, los nuevos investigadores se encuentran desalentados para incursionar en este campo, a menos que se consigan fondos adicionales, no sería posible ver un marcado aumento en la investigación de la psicología ambiental.

El aspecto económico es de suma importancia, pero la investigación también requiere del elemento humano, y relativamente son pocos los psicólogos que, actualmente, se encuentran interesados en realizar investigaciones en este campo. A pesar de esto, existen en la actualidad programas de postgrado de entrenamiento para que los estudiantes puedan obtener grados más avanzados. Aun cuando estos postgrados están impartándose, sólo preparan a un número mínimo de estudiantes, aunque una tendencia de este tipo en varios programas de postgrado puede dar como resultado un número sustancial de graduados que puedan contribuir en el campo de la psicología ambiental.

También habría que recalcar que el investigador en psicología ambiental debe ayudar a los planificadores del entorno a determinar qué información puede aplicarse a cada uno de los problemas ambientales detectados. Otro punto tiene que ver con el hecho de que el investigador no sólo deberá diseñar sus investigaciones para responder a las preguntas relevantes; debe también transformar sus hallazgos de tal forma que los planificadores ambientales los puedan entender. El investigador debe presentar más que sólo observaciones anecdóticas o resultados de manipulaciones estadísticas de la información para influenciar a las personas en el diseño o administración del entorno. Por último, el investigador en el área ambiental deberá dar a conocer sus hallazgos a aquellos que puedan necesitar su información.

Además de cooperar con los que toman las decisiones del entorno en la formulación de nuevos métodos de diseño y administración basados en los resultados de la investigación, el futuro investigador ambiental deberá actuar como portavoz o representante de los últimos usuarios de las facilidades del entorno prefabricado o natural. El científico de la conducta, involucrado en la investigación ambiental, deberá proveer a los que toman las decisiones del éxito o el fracaso de sus prácticas de diseño en la conducta. Esta obligación puede encontrarse evaluando rigurosamente los entornos existentes –por ejemplo, proyectos de viviendas populares, parques, desarrollos suburbanos, sistemas de transporte en las ciudades- para determinar las necesidades y los deseos de los consumidores del entorno. Esta información debe a su vez ponerse en conocimiento de los que toman las decisiones. Por último, la aceptación del público de tales investigaciones, que aumentarán en cuanto el mismo público se haga consciente de la influencia que tiene el entorno en la vida cotidiana.

La actitud del público en general hacia el entorno y sus problemas, influirá en el futuro desarrollo de la psicología del ambiente. El campo ha logrado su estado actual debido al interés del público en el deterioro del entorno, los problemas de hacinamiento, etc. El interés y la preocupación del público, pueden, sin embargo, cambiar bruscamente, y, si esto sucede el apoyo a las ciencias ambientales, incluyendo la psicología ambiental, se verá disminuido. El público parece sentir que los espacios dirigidos a proteger el entorno son valiosos siempre y cuando no exista un impacto significativo sobre su propia conducta.

Los esfuerzos de las agencias gubernamentales tendrán efectos pronunciados en la conducta, sin embargo y si estos efectos son demasiado dramáticos, los especialistas ambientales serán condenados en lugar de aplaudidos.

Apoyo financiero, elemento humano, aplicación de los hallazgos y la actitud del público, son de importancia básica. La psicología ambiental ha hecho y hará contribuciones que ayuden a resolver algunos de los problemas más apremiantes a los que se enfrenta la sociedad hoy en día. Un aumento en el reconocimiento de este hecho dará como resultado un desarrollo estable de este campo (Heimstra, 1979).

## PSICOLOGÍA FORENSE

El campo forense es muy complejo y diverso. Los diferentes lugares de inserción dentro del mismo, delimitan distintos espacios de prácticas de la disciplina psicológica, dada la particularidad de cada fuero. En el fuero penal, se instrumentan el conjunto de normas que regulan el ejercicio del poder punitivo del Estado, determinando qué acciones u omisiones constituyen delitos o faltas y se establecen las correspondientes penalidades y medidas de seguridad. En el fuero civil, se opera la regulación de las relaciones privadas de los ciudadanos entre sí, tanto en las derivadas de su integración en la familia, como en aquellas relaciones que se generan por ser sujetos de un patrimonio dentro de la comunidad. El fuero laboral, efectiviza el conjunto de normas o principios que regulan las relaciones de empresarios y trabajadores y de ambos con el Estado, a los efectos de la protección y tutela del trabajo. En cuanto al ámbito de menores, se apunta a la protección y tutela de niños en grave riesgo, por maltrato o abandono, como a su institucionalización y asistencia cuando han intervenido en delitos. Se incluyen también dentro del campo forense las instituciones penitenciarias y toda otra institución estatal que funcione bajo la jurisdicción de un Juez.

Ahora bien, desde el ámbito privado, se identifican dos intervenciones posibles de los psicólogos en funciones de perito:

- Ψ *Perito De Oficio*, aquellos profesionales que son designados por un juez para la realización de una pericia psicológica, a partir de su sorteo de un listado oficial en el que se inscriben previamente reuniendo ciertos antecedentes.
- Ψ *Peritos Consultores o De Partes*, aquellos profesionales designados por un juez a propuesta de una o ambas partes para la realización de una pericia psicológica.

La tarea de ambos se enmarcará dentro de la caracterización general pertinente al Campo Forense, aunque sin la impronta que supone la intervención desde la institución judicial. El Juez habilita al profesional para actuar solamente en una determinada causa o expediente judicial. “Forense”, entonces, enmarca toda acción o producción que ha de ser

incluida en un proceso judicial, dirigido por un Juez o Tribunal. A su vez, adjetiva al médico que se ha especializado en Medicina Legal, y se desempeña en instituciones brindando su asesoramiento a Jueces y Tribunales, por extensión se ha adoptado la denominación de “*Perito Psicólogo Forense*”.

Cada uno de los espacios o fueros descritos anteriormente, demanda y exige intervenciones específicas del psicólogo, en estrecha relación con los interrogantes que se le plantean al Juez o representante de la Ley, en su función de aplicarla a: sujetos que han cometido delitos; intervenciones en familias en crisis por la vulneración de deberes o derechos; trabajadores que demandan un resarcimiento por riesgos, daños o accidentes en su ámbito laboral; menores en conflicto con la Ley o en riesgo grave.

#### 6.1 Especificidad de la intervención pericial psicológica

El perito psicológico es designado o habilitado por un Magistrado o Juez que interviene en un determinado juicio dentro del fuero Penal, Laboral, Civil o Comercial a fin de brindar un asesoramiento especializado. La demanda puede partir del mismo Juez o de otros funcionarios que intervienen en el juicio: Defensores oficiales, Asesores de Menores, Fiscales, etc. Asimismo, las partes involucradas pueden solicitar el asesoramiento psicológico a través de los abogados o letrados que los representan y en tal caso el Juez decide si es pertinente y le hace lugar o no.

El expediente que se forma cuando se inicia un juicio, se denomina *causa* en el fuero Penal, y *autos* en el fuero Civil. Todas las acciones y medidas que se han tomado constan por escrito. De modo que cuando un Juez solicita la intervención de un perito psicológico, es importante para éste tener acceso a su lectura, para interiorizarse de los pasos previos que se han dado hasta ese momento. De esta lectura, una documentación de especial interés en los juicios, por ejemplo, de familia, son los escritos que contienen la *demanda* y su *contestación*. La persona que inicia el juicio es el *demandante*, y lo dirige hacia la otra *parte*, ahora llamada en el expediente o *los autos*, *el/la demandada*. La parte demandada deberá dar contestación a ese escrito. Si bien quienes lo escriben son los representantes

legales, estos solo transcriben las ideas básicas que las personas tienen del conflicto que se ha planteado. Es de ahí de donde se tiene una primera idea de la índole de la problemática y del grado de hostilidad con que se ha abordado la cuestión. Hay que considerar que en estos escritos, mucho de lo que se dice es obra de los abogados, no obstante la persona que acude al asesoramiento ha de aprobar lo ahí manifestado.

Puntualizando los pasos de la primera intervención:

- Ψ La inaugura la demanda del Juez (generalmente escrita), formulada como “*puntos de pericia*”.
- Ψ La continúa el estudio pericial de una persona o grupo de personas.

En esta etapa, por la metodología utilizada y el objetivo perseguido (que no es la cura ni la disolución de un síntoma), se considera al estudio pericial como una mini-investigación del caso singular, tanto individual como grupal. Se plantean, a través de entrevistas (individuales y vinculares), hipótesis provisionales con las características del método clínico. Se incorporan otros instrumentos de evaluación que permitan correlacionar, ratificar o rectificar, a través del material obtenido, las hipótesis iniciales (más cerca del método abductivo: establecimiento de ciertas reglas y recurrencias, desde el caso singular).

La tarea concluye con un dictamen pericial psicológico transmitido en un informe escrito elevado al Juez, que deberá de cumplir con ciertas reglas. Desde los códigos procesales del Derecho, para que a un informe se le pueda considerar una “prueba pericial” deberá contar con:

- Ψ Una explicación de la metodología utilizada.
- Ψ Fundamentos científicos de lo afirmado.
- Ψ Conclusiones psicológico-forenses.

Esto supone que no sólo se brinda una evaluación psicológica de las personas o grupos de personas, sino que en las conclusiones psicológico-forenses debe constar la contestación a los puntos de pericia que se han solicitado, incluida la interpretación del sentido de la problemática que generó la *litis o juicio*.

Esta práctica, compleja y relativamente novedosa que se ha descrito, implica a su vez la convergencia o encuentro de diferentes corpus teóricos (Psicología, Derecho) y sus singulares modelos de abordaje, en momentos críticos de la vida de las personas. Entonces, el quehacer como perito psicológico, en un ámbito institucional que, como cualquier esfera de la praxis, posee un discurso que le es propio: el discurso jurídico. Desde los aportes de la lingüística, se considera el discurso de una disciplina como un lenguaje en acción. Abarca su corpus teórico, las herramientas de análisis y las practicas que de ellos se derivan. Cada disciplina proviene de historias y modelos diferentes de aproximación al sujeto y sus vínculos.

En el discurso jurídico tradicional, predomina la concepción positivista que supone al sujeto racional, consciente y aislado. El discurso jurídico tiende a esperar y encontrar certezas, causas, totalidades. A manejarse con lo absoluto, lo general. Requiere soluciones y verdades.

La mirada y escucha de la psicología apunta a la investigación de procesos producidos en una trama vincular multideterminada, que se va construyendo en el atravesamiento por diferentes vínculos intersubjetivos dentro de condiciones específicas, culturales y socio-históricas. El discurso de la psicología, observa y formula hipótesis, aproximaciones. Da respuesta desde lo relativo, lo singular de cada situación. Da cuenta de posibilidades y ciertas verdades del grupo o sujeto, objetos de su investigación.

Este campo de intervención, ya considerado como una especialización, demanda la participación del psicólogo cuando la dimensión del conflicto familiar obstaculiza las posibilidades de comprensión y manejo solamente por la instancia judicial correspondiente. El aporte psicológico puede ser solicitado por los diversos integrantes del equipo jurídico,

así como por los representantes legales de los sectores en conflicto, pero siempre es habilitado por el Juez que interviene en el caso.

La cada vez más compleja realidad del hombre y sus vínculos consigo mismo, con los otros y el entorno social, ha incrementado la crisis familiar como ámbito de sostén y discriminación. Por lo tanto, la mayor demanda de intervención de ambas disciplinas (Derecho Familiar y Psicología) ha promovido entre ellas la necesidad de una aproximación y un dialogo entre ambas ciencias. Es así que surge la necesidad de ir construyendo una zona de encuentro en la que ambos discursos se interpenetren, dialoguen. Esto supone un esfuerzo mutuo de cuestionamientos de las certezas fundamentales de ambas prácticas que conduzca a la producción de nuevos conocimientos que modifiquen el operar sobre las familias, transformándolo en una construcción interdisciplinaria. Implica el reconocimiento de los límites de una y otra disciplina, preservando la especificidad de cada uno de los dos puntos de vista. No se trata de igualar discursos sino de rescatar sus singularidades y producir una intervención conjunta, en función de diferentes aproximaciones al mismo objeto de estudio. En todo caso, las intervenciones persiguen un objetivo común; promover la resolución de una problemática del vínculo familiar.

La intervención interdisciplinaria, no sólo articula Derecho y Psicología. La complejidad de las problemáticas requiere con frecuencia la actuación de otros profesionales de la salud mental como psiquiatras y trabajadores sociales, que aportan desde sus saberes, el asesoramiento pericial. Se instala así entre los psicólogos, las familias y los otros profesionales, una relación caracterizada por complejas redes vinculares, que la familia despliega con el equipo y este con la familia. A su vez, la relación de los integrantes del equipo entre sí exige una actitud cuidadosa y creativa, ya que debe instalarse a partir de la renuncia al liderazgo de un saber.

De este modo, la intervención de Perito Psicológico en su asesoramiento al Juez, genera la posibilidad de creación de una instancia de potencial eficacia transformadora, no siempre posible y suficiente, pero sí generadora de una *marca* en el devenir de esa familia, que abrirá algún tipo de modificación en su manera de funcionar hasta ese momento. Todo

lo referente a esta práctica podría definirse como *Clinica Forense*, con especificidades que la diferencian de otras prácticas psicológicas. Si bien, la construcción de este modelo partió fundamentalmente del campo forense, se considera que es una contribución a intervenciones en familias y parejas en el ámbito clínico, ya sea con relación a problemáticas ligadas a la separación conyugal como a otros conflictos inherentes al funcionamiento familiar. Se considera una práctica clínica por la utilización del método clínico, la participación del psicólogo en este ámbito transcurre “al lado de los que sufren”, se centra en el análisis de sus singularidades y considera el contexto en el que se incluye el profesional. Es un quehacer del campo forense porque se inscribe en un proceso jurídico. Trabajo clínico que exige al profesional psicólogo pensar en un criterio interdisciplinario, donde el saber parcial y acotado, como todo saber científico, ingresa en un circuito de relaciones y saberes que apuntarán a una producción conjunta a fin de aportar solución a la problemática humana psicológica y jurídica constituida en su objeto de estudio (Urrea, 2002).

Ahora bien, la tarea del equipo interdisciplinario se inscribiría en el campo de la prevención, en la medida que apunta únicamente a ciertos objetivos:

- Ψ Que la intervención judicial tienda, si es eficaz, a impedir que las situaciones conflictivas de la familia se vuelvan un mal crónico.
- Ψ Que la resolución de la situación crítica, preserve a los menores de la hiperinvolucración en el conflicto parental.
- Ψ Que el trabajo interdisciplinario preserve, a su vez, a los profesionales intervinientes y a toda persona que cumpla alguna función en el proceso que inician las familias cuando acuden a los Tribunales, de posibles entrampamientos en la problemática familiar.

Sin pretender agotarlos en su enumeración, ni clausurar la emergencia de otros, es posible referirse, en especial, a tres acontecimientos fundamentales:

- Ψ La necesidad de mantener una actitud que podría denominarse como de “alerta teórica”, en tanto esfuerzo por definir, profundizar y volver a pensar de continuo el marco referencial que permita “leer y descubrir” la problemática singular de cada familia, más que forzar lecturas desde cierto dogmatismo teórico.
- Ψ La creciente demanda de intervenciones que exigen la participación oral, la inmediatez de ciertas decisiones y en una “escena” compartida y mirada por los integrantes del equipo jurídico. Esto hace referencia a las audiencias a las que es convocado el psicólogo; al Tribunal con presencia del Juez, letrados, asesores de menores y las partes. Generalmente, son situaciones de urgencia y gravedad en las que hay que resolver algo en la inmediatez.
- Ψ La aparición a nivel de la clínica forense, de nuevas problemáticas a las que el tejido social más laxo ha permitido un mayor protagonismo y en consecuencia, ha abierto a una lucha por sus derechos en el terreno de la familia.

Al respecto, es fundamental contar con un marco teórico que permita aproximarse a pensar estas cuestiones, evitando que el dogmatismo teórico clausure o vele la originalidad y riqueza de lo nuevo.

Los psicólogos insertados en el ámbito forense, entrevistan y trabajan con las familias, en conjunto con los profesionales del Tribunal familiar y los consejeros, intentando encontrar alternativas a la problemática planteada, a efectos de evitar que, precisamente, se llegue a la instancia del juicio. La tarea desde la asesoría pericial, se centra en el seguimiento o en nuevas intervenciones en casos familiares que ya están iniciados en un juzgado civil o en demandas ingresadas en el Tribunal Familiar, pero en las que por su grado de complejidad, se solicita asesoramiento psicológico a través de un estudio pericial. Sintetizando, las formas que adquiere la intervención psicológica en el área forense:

En dos espacios:

- Ψ En estudios periciales del grupo familiar, que supone la realización de una serie de

entrevistas individuales y vinculares; con producción del informe pericial.

- Ψ En audiencias con las partes, menores, asesor de menores y el Juez, en diferentes situaciones: cuando se plantea un problema puntual y es necesaria una resolución o toma de medidas urgentes o en otras ocasiones en las que no se corre riesgo, pero en las que se requiere asesoramiento psicológico previo a una decisión del Juez, que implica algún cambio en la familia.

En dos niveles:

- Ψ De asesoramiento al Juez, a través del esclarecimiento psicológico de la problemática familiar.
- Ψ De intervención operativa o transformadora, por el efecto movilizador y promotor de nuevos ordenamientos, que produce la intervención psicológica en la familia.

Definiendo, las funciones de Perito Psicológico ocurren, en el ejercicio, en dos escenarios específicos:

- Ψ La intervención pericial habitual: solicitud por parte del Juez, del estudio psicológico, realización del mismo y producción del informe pericial escrito.
- Ψ La Intervención Pericial en Audiencias: de surgimiento posterior, pero de creciente demanda al consolidarse el vínculo interdisciplinario entre los equipos técnicos y el equipo jurídico de los Tribunales, e incrementarse las situaciones críticas y de urgencia planteadas por las familias.

Ahora bien, en el ámbito jurídico, se entiende por Audiencia al espacio jurídico que el Juez habilita en el seno del Juzgado o Tribunal, para ocuparse de alguna problemática específica de un expediente o caso a su cargo. El Juez cita a Audiencia a las personas involucradas en el juicio, sus respectivos abogados o defensores de oficio, los pertinentes integrantes del equipo jurídico (Asesores de los menores), así como a los peritos profesionales, cuyo asesoramiento considere necesario para evaluar la situación por la que

se convoca a la audiencia.

## 6.2 Tipos de Audiencias

La convocatoria a una Audiencia puede ser realizada con una relativa *anticipación*, en cuyo caso se puede conocer previamente el motivo de la misma y los antecedentes o circunstancias familiares que la generan. Pero también puede serlo con carácter de *urgente*, situación en la cual el conocimiento previo acerca de la situación familiar será mínimo. El carácter de esta convocatoria marca una importante y significativa diferencia respecto de la intervención pericial habitual, en la que se trabaja bajo un encuadre creado por el perito mismo. Esto incluye un espacio propio y diferenciado del espacio del tribunal, la posibilidad de un tiempo, que si bien es variable, permite la construcción de un vínculo con cada familia y la producción de un informe Pericial escrito, producto de lo evaluado, pensado y construido en ese tiempo de trabajo singular con cada grupo familiar.

Se denominan *Iniciales*, a las audiencias que inauguran el contacto con la familia. Su finalidad es la instrumentación de un espacio para pensar en conjunto los efectos de ciertas medidas adoptadas respecto de una familia y las posibilidades de la misma de sostenerlas. En este caso, se incluye en la audiencia la presencia del terapeuta, o de no ser posible, la consideración de su informe acerca del proceso terapéutico familiar. Además de esta distinción temporal, por su ubicación en el momento del vínculo peritos-familia, se diferencian dos tipos de audiencias de acuerdo a los *objetivos que se plantean*:

- Ψ Audiencias de urgencia-resolución: se convoca al perito ante una situación de urgencia y gravedad que afecta el funcionamiento familiar y ante la cual el Juez debe instrumentar en lo inmediato, alguna medida legal que ponga un límite o preserve a algún miembro de la familia en riesgo, en general un menor (“medida cautelar” en términos jurídicos).
- Ψ Audiencias de orientación: se convoca al perito ante una situación en la que el Juez y el equipo Jurídico necesitan asesoramiento acerca de alguna problemática familiar que suscita interrogantes no ligadas a situaciones de riesgo. Su finalidad, a

semejanza de las audiencias de seguimiento, es la construcción de un espacio para pensar en conjunto con el Juez, Asesores de menores y Abogados de las partes, alguna decisión a adoptar respecto de una familia.

### 6.3 Características de las audiencias

#### Ψ Características comunes

Ψ *El lugar del encuentro*: La privacidad, identidad y pertenencia del consultorio en la Asesoría Pericial, es sustituido en todas las audiencias por el espacio del Juzgado o Tribunal que interviene. La audiencia propiamente dicha se realiza en el despacho del Juez, con la presencia de todos los integrantes del equipo jurídico y en diferentes momentos, se incorporan miembros del grupo familiar (en general los padres, con menos frecuencia los hijos). Las entrevistas psicológicas que deben realizarse, con uno o varios miembros de la familia o con subgrupos de la misma, se llevan a cabo en el espacio que cada juzgado pueda reunir ciertas condiciones (silencio, privacidad), no siempre existentes pero que se intenta que sean creadas y respetadas por el conjunto del tribunal, incluido el personal administrativo. Esta dificultad, que al principio interfería la tarea del perito psicológico, pudo resolverse mediante el planteo claro y firme de estas condiciones básicas sin las cuales no resulta posible la realización de entrevistas psicológicas, con la obtención de respuestas de aceptación y respeto a los planteos del perito, por parte de los tribunales.

Ψ *Encuentro interdisciplinario*: Toda audiencia supone -desde los equipos y profesionales que intervienen- el encuentro de al menos dos discursos: el del Derecho y el de la Psicología. Discursos que implican concepciones diferentes acerca del sujeto y sus vínculos, y que por lo tanto enfrentan a los representantes de ambas ciencias a la ardua y compleja tarea de construir un dialogo que, respetando la singularidad de cada discurso, torne posible la producción de una intervención eficaz y adecuada a las demandas y necesidades de la familia que los convoca. La eficacia de la intervención, estará en estrecha relación con las

posibilidades de los integrantes del equipo, de poder escuchar y reconocer lo diferente del otro, sin perder la singularidad de su propia mirada y su escucha. Sin desvalorizar ni competir, apreciando el aporte diferencial de cada disciplina, utilizándolas para abrirse a otras perspectivas de comprensión e intervención ante la problemática familiar. Esta posibilidad, que exige actitudes flexibles y claras, no sólo garantizará un asesoramiento eficaz al Juez que debe articular las conclusiones periciales en una resolución jurídica, sino que también preservará al equipo de la captura identificatoria en la problemática familiar.

Ψ *Intervención oral:* En las audiencias, a diferencia de la interpretación pericial habitual, el perito no transmite sus conclusiones por escrito sino verbalmente. El tiempo de elaboración y reflexión de la intervención es muy acotado por lo que también en este aspecto se han ido construyendo ciertas estrategias que preserven y tornen más efectiva la participación del psicólogo pericial: 1) El primer paso, es acceder a la lectura de los antecedentes con que pudiera contar el Juzgado, si se trata de una situación que surge al interior de un juicio ya iniciado. 2) En segundo lugar, acceder a la problemática a través del Juez que interviene, para conocer su impresión, interrogantes que se plantea y lo que desea que se esclarezca con la intervención pericial psicológica. 3) En tercer lugar, se planifica la posibilidad de realizar entrevistas previas a la audiencia en algún ámbito del juzgado donde se cuente con privacidad, una con cada progenitor o familiar adulto que plantea la demanda y finalmente también con el/los niños, donde se incluye alguna producción gráfica. Se evalúa lo producido en las entrevistas para compartirlo posteriormente con el Juez y el asesor de menores. Luego se realiza la audiencia con las partes y los abogados, generalmente sin la presencia de los niños, donde el Juez trasmite sus conclusiones, que generalmente suscitan un intercambio de ideas, que el equipo técnico contribuirá a fundamentar desde el punto de vista de su disciplina y el equipo jurídico desde la suya, apuntando a que se llegue a una decisión acordada. A continuación, se considera conveniente incluir a los niños para que se les explique el sentido de la decisión. Es importante el hecho de que el Juez es el que liderea la información a transmitir, producto del intercambio previo, interviniendo el perito psicológico sólo si se tornara necesario o lo requiriera

alguien de la familia o el resto del equipo. Pero se privilegia la mediatización a través de la persona del Juez, que por su investidura opera con la fuerza ordenadora de la ley. El requerimiento de la palabra del perito psicológico durante el transcurso de una audiencia, hace evidente la necesidad de una sólida formación especializada previa, para que el profesional que interviene pueda fundamentar sus dichos con idoneidad y claridad.

#### 6.4 Especificidades de la audiencia

Ψ *Audiencias de urgencia resolución:* Son precisamente estas situaciones, en las que se convoca a un perito psicológico, las que exigen una mayor reflexión tanto en el momento de asesoramiento como a posteriori, a los efectos de poder pensar estrategias y criterios a tener en cuenta, a la hora de contribuir a la decisión judicial que debe de tomarse en lo inmediato. Las *urgencias*, no han sido un espacio habitual de intervención de un psicólogo, ya que éste está formado para requerimientos más acordes con los tiempos psíquicos de elaboración, tanto desde los sujetos que consultan como desde los profesionales. Tiempos que suponen un proceso más o menos amplio.

Ψ *Audiencias de orientación:* Como ya se dijo, se convoca al perito psicológico a este tipo de audiencias cuando se necesita del asesoramiento al surgir algún interrogante en el equipo jurídico en situaciones que no comportan riesgo, pero que requieren de la opinión especializada en relación a alguna medida a tomar en el curso de un proceso de la familia. Por ejemplo, si pedir una intervención pericial en determinado momento o no; si los planteos de un padre o una madre deben de ser atendidos, cuándo y cómo; si conviene o no sugerir el tratamiento psicológico de alguno de los hijos, del grupo familiar o de quienes; si las indicaciones de determinado terapeuta privado resultan pertinentes, etc. Lo importante a destacar, es que se recurre a la oralidad de la intervención, pero con tiempo para pensar y discutir diferentes alternativas con el equipo jurídico así como con la familia. La ausencia de situaciones de urgencia y gravedad que caracterizan este tipo de audiencias, favorecen que el diálogo con los integrantes del grupo familiar se torne

de mayor fluidez y espontaneidad y, en consecuencia, sean protagonistas más activos del proceso de orientación.

Tanto las *Audiencias de urgencia-resolución* como las *Audiencias de orientación* pueden ser *iniciales*, es decir inaugurar el contacto con determinada familia, o ser de *seguimiento*, posteriores a una intervención pericial o a otra audiencia previa. Se puede decir, en líneas generales, que las *Audiencias iniciales de urgencia-resolución* se han configurado como las situaciones de mayor complejidad en la intervención. En parte, por lo costoso que resulta en momentos graves de una familia asesorar al Juez en la urgencia y, por otro lado, porque no existe un vínculo previo con la familia, sino que hay que inaugurarlos en ese encuentro, así como con el equipo jurídico. Toda esta confluencia de situaciones nuevas, se constituyen en un desafío y una exigencia para el logro de una intervención eficaz.

#### 6.5 Criterios generales que orientan la intervención psicológica pericial

- Ψ Alcance de la crisis en cada miembro de la familia, a través del análisis de lo transmitido por cada uno en la entrevista.
- Ψ Cómo se manifiesta la crisis en el/los hijos: perturbación o inhibición severa en la expresión verbal y/o gráfica; capacidad de metaforización del conflicto en estas producciones, posibilidad o imposibilidad de modificación de las expresiones estereotipadas con que generalmente se presentan los niños en “eco” de las de los adultos.
- Ψ Indicadores de la capacidad de contención y discriminación que evidencia cada progenitor hacia sus hijos, en cuanto a poder diferenciar lo no resuelto del conflicto conyugal, con la eventual problemática infantil.
- Ψ Posicionamiento materno y paterno en relación a reconocer el lugar del otro en la vida de los hijos y sus posibilidades de favorecer u obstaculizar la circulación de los mismos.

Finalmente, y por su importancia, cabe resaltar los dos obstáculos fundamentales a enfrentar durante el proceso de audiencia: a) el prejuicio a priori de que un psicólogo no podría intervenir eficazmente, si sólo tiene acceso a una entrevista personal con el sujeto en crisis; b) la presión de los abogados, los adultos y a veces de los propios jueces para que el psicólogo responda con certeza en la inmediatez, avalando a veces medidas apresuradas e ineficaces. Se torna pertinente, definir qué se entiende por *urgencia psicológica* en el ambiente jurídico, cuándo es posible intervenir y el alcance de esta intervención. Lo que definiría una *urgencia psicológica* como tal, es la presencia de una situación o estado crítico que pueda ser riesgoso para el sujeto que la está padeciendo, en cuanto a su equilibrio psíquico-emocional, su integridad física o que comprometa la existencia misma de uno o varios vínculos dentro del grupo familiar.

Sin embargo, no siempre es posible definir de este modo todas las situaciones en las que un Juez convoca, de urgencia, al perito psicológico. En ocasiones un padre manipulador, a veces estando de acuerdo con su abogado, presenta, por ejemplo, una supuesta crisis de un hijo a la hora de tener que reintegrarlo al otro progenitor, con quien convive en otra localidad. La urgencia la presenta la ansiedad de un adulto que no acepta o no tolera el acuerdo al que se ha llegado y busca transgredirlo por este medio. No obstante, para lograre esta elucidación, hay que tener contacto con la persona que realiza esta demanda y despejar su sentido, lo que sí entra en el quehacer del perito psicológico, aunque sea para concluir que no existe tal crisis del niño. Otra dimensión importante, es analizar si es posible establecer un mínimo vínculo con el sujeto de la crisis, generalmente un niño o un grupo de hermanos, cuando se trata de un primer contacto con el psicólogo (Abelleira, 2004).

Al igual que en otras áreas donde incide la psicología, en ésta, el psicólogo debe de contar con una amplia preparación; se puede decir que el psicólogo forense debe de ser un especialista en muchas y variadas materias. El modo de acceso del psicólogo al área forense se diferencia, básicamente, en el caso de que se interese por cuestiones de tipo civil o de tipo penal. En cuanto al derecho civil, generalmente, la selección de los psicólogos dedicados al peritaje civil se realiza por el mismo juzgado, siendo éstos considerados como

peritos de oficio. En derecho penal, no existe una designación tan precisa, de modo que cualquier perito psicológico que es llamado y/o designado por un juez pasa a ser un perito de oficio. Sin embargo esta designación directa en derecho penal no ocurre casi nunca ya que el área encargada de la administración de justicia llama a aquellos que efectivamente pertenecen a la propia administración de justicia. El campo principal del perito privado se encuentra situado en la pericial “de parte”, aquella que es realizada de forma privada por cualquiera de las partes en litigio, y las partes en litigio, en civil o penal, pueden presentar aquellas periciales que consideren necesarias, sobre todo en derecho penal en cuanto a su derecho de defensa. Esta área de trabajo para el psicólogo, la forense, va a la alza y no tiene que ser un peritaje de mejor o peor calidad que la realizada por el personal del juzgado. Todo dependerá de la preparación y la metodología de aquel que la realiza (Vázquez Mezquita, 2004).

Entonces, se denomina psicología forense a la aplicación del ejercicio psicológico en contextos jurídicos; y lo característico del psicólogo forense es ocuparse de evaluar áreas (en acusados principalmente, pero también en otros actores del proceso legal, penal o civil, cuando se le requiera) como la capacidad intelectual, la personalidad, la psicopatología, el riesgo de comisión de nuevos delitos o su sinceridad (o manipulación) en su participación para el diagnóstico. Determinadas prestaciones de la psicología forense se realizan en contextos bien definidos, como la actividad del psicólogo en los juzgados, ocupado en evaluar, por ejemplo, a los miembros de una familia encargados del cuidado de niños, o bien realizando su trabajo dentro de las fuerzas armadas; o la psicología policial, llevada a cabo con los cuerpos de seguridad, privados y públicos, estos últimos en tanto tratan directamente con delincuentes pero rinden parte de su trabajo ante salas de justicia.

Por otra parte, está plenamente reconocido el trabajo del psicólogo en prisiones, lo que se denomina psicología penitenciaria. Las funciones de un psicólogo penitenciario son amplias y diversas debido a que realiza su trabajo en una institución donde las personas están privadas de su libertad y realizan múltiples actividades tanto escolares, de formación, de ocio, añadiendo a su vez los problemas propios; por tanto las funciones del psicólogo penitenciario son múltiples, se podría hablar de psicología del trabajo, psicología educativa,

psicología del deporte, psicología clínica. También corresponde al psicólogo conocer las variables psicológicas que han predispuesto a una persona acometer un delito y como estas variables podrían explicar comportamientos futuros, entonces el psicólogo deberá conocer los aspectos que hay que corregir para que esas personas cumplan el precepto constitucional de ser reinsertados social, familiar y laboralmente (Urra, 2002).

## 6.6 Psicología y criminalística

La psicología criminalística es la que se ocupa de ayudar a explicar el delito y de aportar mediadas para su control. Está legitimada para ello puesto que la psicología no es solo una ciencia social y de la conducta sino una disciplina aplicada y por tanto busca resolver los problemas de los individuos y de los sistemas sociales en los que está integrada. Ésta empresa, la de comprender las causas del delito, es muy compleja y no es tarea de una única ciencia, en especial recordando la gran variedad de actos considerados delito, lo cual abarca una gran multitud de situaciones. Estudios culturales, antropológicos, sociológicos, biológicos y un gran etcétera tiene lugar en el amplio manto de la criminología, considerada ésta como la ciencia que integra los conocimientos relacionados con el delito y su control, incluyendo la victimología, y en el entendimiento de que “control” es tanto una reacción legal punitiva como cualquier otra medida de índole preventiva.

La psicología criminalística atiende al delito, al estudio del hecho criminal y a tratar de prevenirlo (ya sea con programas de tratamiento a delincuentes o con medidas tendentes a hacer de las victimas objetivos menos vulnerables). Por otra parte, la psicología legal se ocupa de los estudios psicológicos en el marco de la sala de justicia y labora también en el marco de los aspectos psicológicos conducentes a generar nuevas leyes y en la comprensión de la reacción social a éstas, (Garrido, 2005).

## PSICOLOGÍA DEL ARTE

La psicología del arte está encaminada, más bien, hacia el estudio del proceso creativo, considerándolo como una acción lenta y progresiva en la que el acto consciente se encuentra presente de manera significativa. Al contemplar los vínculos que existen entre la creación y la memoria, entre la inventiva y la repetición, la psicología del arte se aleja cada vez más de las teorías formuladas a partir de la mística creativa del genio y de las misteriosas e insondables operaciones realizadas por el pensamiento inconsciente.

Se puede hablar, básicamente, de dos posturas teórico-investigativas en relación a las fases del proceso creativo. Una que da gran importancia al inconsciente y por lo tanto está muy influenciada por las teorías implícitas; y otra de autores que no niegan la existencia de los procesos inconscientes ni el procesamiento automático de hábitos bien aprendidos, pero dan un gran valor a los procesos conscientes, considerando que el artista, o científico, va guiando su elección a lo largo del proceso y que la solución aunque se viva como un gran descubrimiento no proviene del inconsciente sino de la absoluta dedicación y la continua organización y reorganización del material, o los datos, con los que se trabaja.

El proceso creativo, también, ha sido comparado con el de procreación, enfatizando la atención en el largo periodo de gestación que se requiere después de la concepción inicial de la idea. Otro proceso con el que se compara el proceso creativo es con el de la evolución en que las ideas supervivientes son producto de una selección natural y provienen de multitud de cambios que se producen para adaptarse a las nuevas circunstancias.

### 7.1 Enfoques teóricos

A continuación se utilizarán los diferentes modelos explicativos del proceso creativo para ilustrar cómo las diferentes perspectivas y aproximaciones establecen una diferencia entre el pensamiento creativo y el pensamiento ordinario. Al establecer dicha diferenciación surgen dudas respecto a si la personalidad y las dotaciones de los artistas y científicos son las que marcan la distinción entre el modo de pensar creativo y el ordinario. Sin embargo

los psicólogos que estudian esta cuestión establecen otro tipo de diferencias que no son las correspondientes únicamente a factores innatos; por ejemplo, se ha sugerido que los sujetos no nacen creativos sino que la creatividad se puede desarrollar.

### 7.1.1 El modelo psicoanalítico

Este modelo parte del supuesto de que el comportamiento externo es sólo una parte de la totalidad de la actividad que se produce en la mente. Desde este punto de vista, se distinguen dos tipos de pensamiento con cualidades diferenciadas: el de proceso primario y el de proceso secundario. El pensamiento de proceso primario es inconsciente y está regido por el “ello”, es un pensamiento que busca satisfacer sus deseos y necesidades. El pensamiento de proceso secundario, es consciente y está sometido al control del “yo”; es un tipo de pensamiento que obedece a las reglas de la lógica y está ligado a la experiencia. Desde el psicoanálisis, ambos pensamientos están en constante lucha. Finalmente, Freud no desatendió la importancia de la sociedad y la cultura la cual se halla presente en la mente del individuo en el superyó. El superyó tiene como objetivo integrar al individuo a la sociedad, en gran medida su influencia en la vida del sujeto es inconsciente; en el superyó se distingue el “ideal del yo” que señala las situaciones, estados y objetos valorados positivamente por el sujeto y hacia los que tendera su conducta, y la “conciencia moral” que designa más bien el ámbito de las sanciones y prohibiciones a las que las personas creen que deben someterse.

El modelo explicativo psicoanalítico otorga al inconsciente un papel fundamental en el proceso creador. Este modelo subraya la necesidad de establecer una forma de acceso al inconsciente a fin de poder observar su actividad, es decir, defiende la necesidad de establecer las relaciones entre producciones exteriores y actividad instintiva. Desde su perspectiva, la creatividad es el resultado de los conflictos de un individuo, mediatizada tanto por el carácter de cada individuo como por los impulsos heredados y las circunstancias accidentales de la infancia.

Del conjunto de postulados que conforman el modelo psicoanalítico se deriva un método de estimulación creativa que se asienta en tres bases: a) importancia de la actividad y del archivo de datos del inconsciente; b) necesidad de establecer una forma de acceso que permita observar la actividad y el material inconsciente; y c) establecimiento de unas relaciones que aseguren la correspondencia entre los datos observados en el inconsciente y los requeridos en la conciencia.

#### 7.1.1.1 Terapia de juego

Una revisión histórica del surgimiento de la terapia de juego nos permitirá ver que dentro de los pioneros en hacer uso de este tipo de técnica se encuentra la hija del propio Freud, Ana, y Melanie Klein, entre otros. Tanto Anna Freud como Melanie Klein se dieron cuenta que mientras los adultos utilizan el lenguaje para para la asociación libre y para contar sus problemas, el juego podía cumplir la misma función para los niños. Por otra parte Alfred Adler señala la relevancia que tiene la familia del niño y el entorno social así como la importancia del niño en el mismo y se centraba en las emociones y sentimientos del niño. Carl Jung, a su vez, consideraba de importancia la influencia formativa de los padres en el desarrollo del niño y comentaba que el juego estaba cargado de simbolismos y que aunque en la terapia misma no se le hacen interpretaciones al propio infante sobre estos símbolos, un conocimiento del simbolismo agrega significado y comprensión al juego. La terapia de juego puede ser directiva, en la que el terapeuta asume la responsabilidad de guiar e interpretar o bien puede ser no directiva en la que el terapeuta deja que el niño sea el responsable de marcar el camino a seguir (West 1994).

Entonces, la terapia de juego se basa en el hecho de que el juego es el medio natural de autoexpresión que utiliza el niño. Es una oportunidad que se le da para que exprese sus sentimientos y sus problemas por medio del juego teniendo así la oportunidad de “actuar” por este medio sus sentimientos acumulados de tensión, frustración, inseguridad, agresión, temor, perplejidad y confusión. El poder actuar estos sentimientos por medio del juego hace que emerjan a la superficie expresándolos abiertamente, así el niño puede enfrentarse a ellos, aprendiendo a controlarlos o a rechazarlos. Cuando logra alcanzar una relajación

emocional empieza a darse cuenta del poder interno que tiene para ser un individuo con derechos propios, de poder pensar por sí mismo y tomar sus propias decisiones, de lograr una mayor madurez psicológica; y al hacerlo llega a realizarse plenamente.

Para llegar a estos logros, el terapeuta debe ser sensible a lo que el niño siente y expresa a través del juego y verbalizaciones y al reflejarle de cierta manera estas actitudes expresadas emocionalmente, le ayuda a comprenderse mejor a sí mismo. Además de ayudarlo a una mejor comprensión por medio de reflejarle sus emociones el terapeuta debe hacerle sentir que lo comprende y que lo acepta en todo momento independientemente de lo que diga o haga, de esta manera el terapeuta lo estimula a ahondar en su mundo interno haciendo que surja su verdadero yo (Axline, 1988).

#### 7.1.2 El modelo asociacionista, conductismo

Se puede decir que la creatividad no es un área de estudio primordial para la escuela psicológica asociacionista. Este modelo se basa en la creencia de que los comportamientos externos son producto de la asociación entre estímulos y respuestas. La misión de la mente es almacenar esas conexiones. Se supone que existe más de una respuesta asociada a cada estímulo o a situaciones similares a un estímulo concreto. Desde el punto de vista de la búsqueda de respuestas originales; desde el asociacionismo, se defiende que el resultado será más original cuanto más se aleja de las respuestas tradicionalmente ligadas a un estímulo concreto. Si se establece una jerarquía en cuyo nivel más alto se encuentran aquellas respuestas que suponen un mayor grado de adecuación, la creatividad se produce cuando, por azar o por influjo del medio, el sujeto, en lugar de dar respuestas que se adecuan, da respuestas de mínima adecuación. Así pues, estimular la creatividad para el modelo asociacionista supone premiar las respuestas que ocupan posiciones débiles en la jerarquía.

Desde este punto de vista, la creatividad consiste en la búsqueda de respuestas alejadas de las predominantes en una clase determinada o alejadas del estímulo. Mientras en el primer caso se trata de buscar respuestas originales desconocidas, en el segundo se

trata de la aplicación de conocimientos de un campo a otro. El conductismo postula que el comportamiento se puede controlar desde el exterior mediante la conveniente aplicación de reforzadores. Los métodos conductistas de entrenamiento de la creatividad consisten en reforzar positivamente las respuestas alejadas de las comunes; a este método se le denomina “el entrenamiento de la originalidad”.

### 7.1.3 Modelo gestáltico

El modelo Gestáltico se basa en la consideración de que el “todo” no es igual a las partes que lo constituyen, por lo que mantiene que diferentes elementos particulares pueden dar lugar a entidades diferentes según la forma en que estos hayan sido ordenados. Según este modelo, frente a la presencia de elementos separados, la mente manifiesta una activa tendencia a unificarlos y combinarlos en un “todo” armónico. El conocimiento es “motivado” y por consiguiente no surge accidentalmente a partir de acontecimientos fortuitos. Desde esta perspectiva todo proceso de pensamiento o de conocimiento tiene una finalidad y un plan orientado a su consecución. Se puede decir que la Gestalt concibe toda actividad mental como la resolución de problemas.

Del modelo Gestáltico se derivan algunas consecuencias para el ámbito de la estimulación creativa. Debido a que este modelo teórico considera la creatividad como resolución de problemas, se puede afirmar que para ser creativo hay que tener la capacidad de reformularse los problemas a fin de encontrar nuevas soluciones. Lo mismo sucede en relación con la flexibilidad: la educación de la flexibilidad es una cuestión esencial para la creatividad. Desde esta aproximación, los individuos que se forman en la flexibilidad tienen mayores posibilidades de utilizar cualquier tipo de elemento (objetos, figuras, ideas, palabras) de una forma original.

### 7.1.4 Modelo cognitivista

El modelo cognitivista significa, en el campo de la psicología, una alternativa al conductismo y al psicoanálisis. La psicología cognitivista tiene en cuenta la naturaleza de

las representaciones mentales (símbolos, signos, imágenes) y estudia en qué procesos se insertan dichas representaciones. Las ciencias cognitivistas se sustentan en el modelo computacional. Para los psicólogos cognitivistas, un ordenador puede ser un modelo que facilita la comprensión de la mente humana, ya que permite la simulación de procesos cognitivos y, en consecuencia, la verificación de hipótesis en relación con los procesos mentales.

Los cognitivistas ven al individuo como un sistema, lo que significa que funciona de forma integrada, se ocupan preferentemente de los procesos implicados en las actuaciones inteligentes, por lo que sus estudios se centran en analizar cómo se produce la adecuación entre objetos y métodos empleados a tal fin. Desde este punto de vista, se considera la inteligencia como la facultad dirigida a la resolución global o integral de problemas; y la mente, como un sistema que almacena experiencias y realiza las combinaciones necesarias para dar las respuestas pertinentes a cada problema que se le plantea. Así, existe una serie de características comunes al pensamiento creativo y al pensamiento ordinario.

Es en esta teoría que se propone el término de “esquema”. El esquema es construido por el propio individuo, en él se archivan las experiencias que tienen algo en común. De este modo el comportamiento y el pensamiento están regidos por una capacidad organizadora que relaciona experiencias diversas, y son los esquemas mentales los responsables de integrar la información que conduce al individuo a enfrentarse con la resolución de problemas. También, la noción de esquema, ha servido para explicar el proceso de comprensión y memorización; y también se ha utilizado para explicar los procesos de creatividad, o lo que es lo mismo, la generación de representaciones mentales portadoras de nueva información.

#### 7.1.5 Modelo humanista

Los psicólogos humanistas establecen una distinción entre creatividad primaria, secundaria, e integrada. La primaria corresponde a las personas que se autorrealizan, siendo ésta un tipo de creatividad que cualquier ser humano ha experimentado en alguna ocasión.

La creatividad secundaria se asocia a la mayor parte de la producción existente, mientras que la creatividad integrada exige al sujeto una serie de características diferenciadas, que son precisamente las que convierten una obra o un descubrimiento científico en un hecho decisivo para la humanidad.

También se hace otra diferenciación entre los productos p-creativos y h-creativos, refiriéndose a los p-creativos como aquellos que son nuevos respecto a las personas que los realizan y a los h-creativos como los que son novedosos respecto a la humanidad. Este planteamiento hace referencia a que existen dos tipos de pensamiento creador: el pensamiento creativo y el pensamiento creativo extraordinario (Obrador, 2007).

En todo caso, la tarea a la que se dedica el psicólogo de la creatividad es a determinar las condiciones específicas bajo las cuales aparece lo “nuevo” en el funcionamiento psíquico humano. Al hacerlo, se une al intento que realiza el científico general para describir la evolución de formas en el mundo actual. La psicología de la creatividad está ligada a la psicología de las diferencias individuales, ya que ambas tratan de la individualidad y ambas intentan la descripción del fenómeno de la creación en términos de leyes generales. Para llevar a cabo ésta difícil tarea, el psicólogo aporta una serie de modestos instrumentos de investigación: métodos de entrevista y tests orientados a la psicometría.

Así, habría que considerar que el psicólogo está interesado, básicamente, en entender una forma viviente (el ser humano) y por tanto cambiante. Si el interés está en la psicología de la creatividad el deseo del psicólogo es entender esa forma en términos de su capacidad de generar novedad, de crear. Esto significa entender su historia, las fuerzas inmanentes de su manera de ser, sus intenciones y motivos conscientes e inconscientes, sus capacidades intelectuales y temperamentales y su lugar en la gran corriente de acontecimientos y que todo ello es importante para el acto creativo (Barrón, 1976).

## 7.2 Musicoterapia

A través del tiempo el hombre ha observado los efectos de la música sobre sí mismo y los demás. Ha especulado y se ha intrigado antes ciertos fenómenos que se repetían una y otra vez bajo la influencia de la música.

Siempre es difícil disociar los efectos fisiológicos y los efectos psicológicos de la música. A través de los siglos, las teorías propuestas por filósofos, médicos y músicos oscilaron entre dos vertientes: algunos creían que la música afectaba primordialmente las emociones y despertaba estados de ánimo que a su vez actuaban sobre el cuerpo; otros pensaban que el proceso era inverso, de lo fisiológico a lo psicológico. En la actualidad se está más de acuerdo con que la excitación nerviosa origina una emoción; que la música manifiesta esquemas de excitación que ocurren en los tejidos nerviosos que son la fuente de la emoción; que la música afecta el sistema nervioso autónomo que es la base de las reacciones emocionales, aunque, finalmente se puede afirmar que, la mayor parte del tiempo los dos procesos se interfieren recíprocamente (Alvin, 1990).

La musicoterapia ha llegado a ser una terapia auxiliar y un remedio más o menos reconocido y a pesar de la creencia popular, la musicoterapia no se aplica solamente a trastornos mentales ya que la música afecta a todo el organismo humano puede ser valiosa en el tratamiento de enfermedades o de invalidez física. Muchos trastornos fisiológicos o enfermedades resultan de una falta de contacto físico con el medio o de cierta incapacidad de movimiento más o menos grave que perturba la vida en mayor o menor medida. Por ejemplo las lesiones cerebrales, parálisis cerebral, poliomielitis, distrofia muscular, las enfermedades respiratorias y algunas disminuciones sensoriales como la sordera o ceguera; también hay enfermedades congénitas o accidentales. El tratamiento de estos trastornos, entre otras cosas, procura dar al paciente el máximo de contactos perceptuales posibles con el mundo, la fisioterapia desempeña una parte fundamental en el tratamiento de estos trastornos, al cual la música puede ser de verdadero apoyo.

Hay que considerar que oír o hacer música puede ser un estímulo regulador de movimiento y que el ritmo u otros elementos dinámicos provocan reflejos físicos espontáneos. El paciente que padece coordinación muscular defectuosa puede ser ayudado por el dinamismo de la música cuando busca o recrea en sí un sentido de ritmo ordenado sin el cual sus movimientos, o aun el lenguaje, son desordenados o descontrolados, en tales casos, oír o hacer música son procesos complementarios entre sí.

Sea cuales fueren las causas de la enfermedad, los pacientes que padecen dolencias mentales, emocionales o físicas son personas con sentimientos de fracaso y que han perdido la confianza en sí mismos, son vulnerables. La música puede ofrecerles una oportunidad de triunfo o aun de reivindicación si se puede persuadirlos de hacer un esfuerzo hacia un fin específico lo cual implica un compromiso personal aunque breve o temporal. El paciente debe experimentar una sensación de triunfo inmediato o posible, cualquiera sea su enfermedad el paciente es siempre una persona disminuida cuyo interés y atención son difíciles de sostener. El musicoterapeuta debe encontrar la forma de provocar y de renovar la motivación de vida a través de medios musicales, que bien podrían ser no ortodoxos pero si brindar buenos resultados (Alvin, 1990).

## PSICOLOGÍA DE LA SALUD

La preocupación por la salud y la enfermedad ha sido una constante para el hombre, pues son cualidades inherentes a la naturaleza del ser humano y a su supervivencia. En las primeras sociedades, se creía que la enfermedad se debía a que los demonios u otras fuerzas espirituales tomaban posesión y controlaban a la persona. La recuperación requería que los espíritus malignos fueran exorcizados del cuerpo afligido. Los griegos estuvieron entre los primeros en comprender la enfermedad como fenómeno natural. El ejemplo paradigmático de esta medicina es la teoría hipocrática de los humores; la enfermedad surgía como consecuencia de un desequilibrio en los humores que circulaban por el cuerpo. La recuperación conllevaba buscar el equilibrio de estos mismo.

Durante la Edad Media la comprensión de la enfermedad se sustentó en términos espirituales. La violación de las leyes divinas desembocaba en enfermedad. En el Renacimiento se retoman las explicaciones naturales de la enfermedad. Con el desarrollo de estudios matemáticos, de química y física, la invención del microscopio y el desarrollo constante de investigaciones, pero sobre todo con el desarrollo de la teoría del germen, en el siglo XIX, es que se ve una considerable mejoría, cualitativa y cuantitativa, en la salud de los individuos. Las tasas de mortalidad declinaron sensiblemente en enfermedades tan conocidas como el cólera, la fiebre tifoidea, la escarlatina, etc.

A lo largo del siglo XX, los avances en la medicina han sido decisivos en el desarrollo de fármacos, vacunas y avances espectaculares en las técnicas quirúrgicas y tecnologías médicas. La importancia dada a la salud física ha ido en aumento, sobre todo a partir de los años cincuenta. Tradicionalmente, los médicos han tenido la exclusiva en este campo, entendiendo la salud como algo que hay que conservar o curar frente a agresiones puntuales (accidentes, infecciones), utilizando la cirugía y la farmacología como armas para cumplir dichos objetivos. Sin embargo, en las últimas décadas ha habido un giro en el modelo de salud: se considera a la salud como algo que hay que desarrollar y no como algo por conservar. Ahora bien, cuando la gente se refiere a la salud, generalmente piensa sólo en los aspectos físicos; raramente en los aspectos psicológicos y conductuales asociados a la

misma salud.

Una vez que comenzaron a hacerse intervenciones clínicas a partir de la Segunda Guerra Mundial; y conforme se iba consolidando el campo de la psicología clínica y de la salud mental, los psicólogos se percataron de que en ocasiones los problemas “mentales” tenían concomitantes de tipo físico. Asimismo, la medicina iba paulatinamente asumiendo esta idea, favoreciéndose con el tiempo que se superase la dicotomía físico-mental o mente-cuerpo planteada por Descartes. La aparición de las técnicas de modificación de conducta y todo un movimiento psicológico a partir de la misma, permitieron en unos años este cambio y esta asunción que desembocaría en la aparición de la medicina comportamental y de la psicología de la salud.

Ya desde principios del siglo XX, los psicólogos se interesaban por cuestiones de salud, ya se abordaban cuestiones de salud en los escritos psicológicos. No obstante, el interés profesional y de investigación en esta área creció relativamente poco hasta los años setentas, aunque ya en la década de los sesentas se comenzó a plantear la necesidad de intervenir en los servicios de salud. Hasta finales de la década de los setentas no hubo un movimiento dentro de la psicología al que se pudiera denominar psicología de la salud; un número de disciplinas de la psicología con un interés común en cuestiones relacionadas con la salud se reunió en 1978 para formar la división de la psicología de la salud de la American Psychological Association (APA), naciendo así formal, institucional y profesionalmente la psicología de la salud.

Desde su aparición formal hasta la actualidad, el crecimiento de la psicología de la salud ha sido asombroso. Hay varios hitos en este campo que van a marcar el futuro de la disciplina recién creada. En 1979 sale a la luz el primer libro sobre esta temática titulado *Health Psychology* (Stone, Cohen y Adler, 1979). En 1982 se publica la primera revista dedicada solamente a este tema, la *Health Psychology*. En 1983 se lleva a cabo una conferencia nacional sobre la educación y el entrenamiento de los psicólogos de la salud (Oblitas, 2006).

## 8.1 Definición de psicología de la salud

Una de las primeras definiciones de psicología de la salud se le debe a Matarazzo (1980), quien considera que con este término se hace referencia a la:

“(…) suma de las aportaciones docentes y de educación, profesionales y científicas específicas de la disciplina de la psicología para la promoción y mantenimiento de la salud, la prevención y tratamiento de la enfermedad, la identificación de los correlatos y diagnósticos de la salud, enfermedad y disfunciones afines, y para el análisis y mejora del sistema para el cuidado de la salud, así como para la configuración de políticas sanitarias.”

En términos generales podemos decir que la psicología de la salud se define como la aplicación de cualquier concepto, aspecto o técnica psicológica a la problemática de la salud, pudiéndose agrupar en torno a tres grandes núcleos las actividades de los psicólogos en este ámbito:

- Ψ *Nivel de la intervención*, que cubre el amplio espectro que va desde la investigación básica en salud hasta la evaluación de los programas de salud, pasando por el diseño, la selección y la ejecución de los mismos.
- Ψ *Objetivo de dichas intervenciones*, que pueden centrarse en: 1) el individuo concreto (paciente, o usuario de los servicios de salud), 2) los sujetos relacionados con él, 3) las personas que trabajan en el sistema de salud, 4) los aspectos psicosociales de las propias organizaciones de salud ó 5) la totalidad de los sistemas de salud. Entendidos éstos como la parte del sistema social que afecta a la consecución de los valores de salud y que está compuesto por todos aquellos elementos del ambiente y del sistema social que afectan a la capacidad del individuo para vivir de forma productiva y creativa y para derivar satisfacción del mundo. En términos amplios, el sistema de salud puede ser subdividido en los siguientes elementos: a) riesgos ambientales, sociales y mentales para la salud, b) acciones y entidades que afectan a: la existencia y distribución de tales riesgos y de los apoyos para hacerles frente; la exposición de los individuos a los

mencionados factores de riesgo para la salud; y la restauración de la salud o la eliminación de los problemas de salud.

- Ψ *Tipo de intervenciones desarrolladas*, que pueden ir desde la modificación de procesos psicofisiológicos anómalos por medio de la bioalimentación, pasando por la realización de programas de modificación de actitudes y comportamientos no saludables, hasta la realización de campañas de educación y promoción para la salud dirigidas a determinadas comunidades o sectores de la población (León Rubio, 2004).

## 8.2 Razones que justifican la emergencia de la psicología de la salud

Básicamente son tres:

- Ψ *Razones Teóricas*. En esencia, la evolución de la concepción de la salud hacia un modelo que pretende integrar factores biológicos, psicológicos y sociales, dado que se reconoce su etiología multifactorial y por tanto la necesidad de una colaboración intersectorial e interdisciplinar para resolver los problemas de salud.
- Ψ *Razones epidemiológicas*. El cambio radical en las tasas de morbilidad y mortalidad acontecido en el siglo XX en los países desarrollados. En la actualidad las enfermedades más relevantes por su incidencia y mortalidad asociadas son las de tipo crónico en contraste con las enfermedades agudas e infecciosas. En el origen de estos trastornos crónicos nos encontramos con factores de caracteres social y psicológico, el estrés de la vida cotidiana y los comportamientos que expresan nuestros estilos de vida. Es decir, la salud ya no depende sólo de lo que el sujeto tiene o no tiene (en el sentido de substrato biológico), sino también y de forma fundamental de cómo la persona interpreta, siente, y responde a las distintas demandas de su vida, por lo que las personas deben jugar un papel activo y responsable en el control de los factores que afectan a su salud.
- Ψ *Razones Prácticas*. El elevado coste que suponen los servicios de salud y su escasa efectividad para resolver las demandas de salud que el mundo desarrollado tiene

planteadas hoy día. Las enfermedades crónicas e incurables obligan a orientar los servicios sanitarios del tratamiento a la prevención y la rehabilitación, lo que lleva aparejado un creciente interés por temas tan psicológicos como: 1) el cambio de actitudes para la adopción de comportamientos saludables, 2) el análisis de la relación personal de salud-paciente con el objeto de lograr la adherencia de éste a regímenes médicos de larga duración debido a la cronicidad de las enfermedades, 3) el desarrollo de procedimientos eficaces para la modificación del comportamiento de riesgo, etc.

En resumen, la psicología de la salud nace como una respuesta al reto que supone una crisis profunda de los servicios de salud, que pone de manifiesto el agotamiento del modelo biomédico y la necesidad de una nueva concepción de la salud más acorde con los datos epidemiológicos y los avances en las ciencias sociales y del comportamiento, según los cuales, el estilo de vida prevalente en un contexto sociocultural determinado juega un papel fundamental en la determinación del continuo salud-enfermedad.

### 8.3 Objetivos de la psicología de la salud

Entre los principales objetivos que persigue este enfoque, de la psicología aplicada a la salud, podemos señalar los siguientes:

- Ψ Elaborar un marco teórico que facilite: a) la evaluación de la conducta como factor determinante de la salud y la enfermedad, b) la predicción de las conductas protectoras y las de riesgo para la salud, c) la comprensión del papel de los factores psicosociales en la experiencia de la enfermedad y en el tratamiento y rehabilitación de la misma.
- Ψ Poner en práctica dicho marco teórico para: a) la promoción de estilos de vida saludables y prevenir la enfermedad, b) el tratamiento de la enfermedad y la rehabilitación del paciente, c) la mejora de los servicios de salud.

#### 8.4 Campo de acción de la psicología de la salud

El campo de acción de la psicología de la salud viene determinado, en gran medida, por sus objetivos y, de acuerdo con ellos (anteriormente descritos), el campo de acción de la psicología de la salud, es decir, las áreas de aplicación de sus conocimientos y técnicas son:

- Ψ La promoción de la salud y la prevención de la enfermedad. Lo que supone capacitar a las personas y comunidades para aumentar su control sobre los determinantes psicosociales de su salud y, por tanto, conservarla y mejorarla.
- Ψ Diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de la enfermedad. Ello implica el análisis y modificación, en su caso, de los factores psicosociales, asociados al padecimiento de una enfermedad en cada una de sus fases (etiología, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación).
- Ψ Mejora del sistema de cuidado de la salud para lograr una mayor eficacia y calidad de sus prestaciones y servicios.

Tanto la promoción de la salud como la prevención de la enfermedad tienen por objetivo capacitar a los individuos y a la comunidad para controlar los determinantes de la salud, entre los cuales se encuentran el comportamiento y el medio ambiente, tanto físico como social. En el primer caso, instaurando o aumentando aquellos comportamientos que sabemos están asociados, de forma positiva, con la salud (promoción de la salud). En el segundo caso, reduciendo o eliminando aquellas conductas que suponen un riesgo para nuestra salud, así como modificando los factores ambientales que pueden ponerla en peligro (prevención de la enfermedad).

La competencia del psicólogo de la salud para intervenir en el ámbito del diagnóstico, tratamiento, y rehabilitación de la enfermedad está justificada por los siguientes hechos:

- Ψ *Los factores de riesgo de algunas enfermedades son de carácter psicológico. Por consiguiente, el psicólogo de la salud debe intervenir para identificar, evaluar y modificar tales factores. Es el caso, por ejemplo, del tabaquismo o del patrón de conducta tipo A.*
- Ψ *El diagnóstico de una enfermedad grave o incurable, (por ejemplo, cáncer o sida) y la aplicación de procedimientos médicos dolorosos o limitadores de nuestra capacidad de funcionamiento (por ejemplo, la quimioterapia del cáncer, amputaciones o un largo proceso de hospitalización) son situaciones amenazantes antes las cuales el paciente suele experimentar: 1) ansiedad o angustia, 2) sensación de indefensión, 3) desorientación, 4) sentimientos de incapacidad, 5) percepción de vulnerabilidad, etc.*
- Ψ *Las técnicas psicológicas pueden aplicarse como tratamiento de base de algunas enfermedades, como la hipertensión, la parálisis facial o problemas de incontinencia.*
- Ψ *El padecimiento de una enfermedad crónica y las incapacidades que producen algunas enfermedades exigen un proceso de reajuste psicológico y social. Tanto la aceptación como la rehabilitación de la enfermedad son procesos que implican la adquisición de nuevas destrezas físicas, psicológicas o sociales que contribuyan a un mejor y mayor ajuste psicosocial.*

Las aportaciones que los psicólogos pueden hacer para la consecución de un sistema de cuidado de la salud de más calidad y eficacia son muchas, valgan como ejemplo las siguientes:

- Ψ *Elaborar modelos integrados de organización y gestión de los servicios de salud.*
- Ψ *Crear equipos de apoyo comunitario (participación ciudadana) para hacer frente a las necesidades más urgentes de la comunidad.*
- Ψ *Desarrollar programas que generen actitudes favorables hacia el uso racional y solidario de los servicios de salud.*
- Ψ *El entrenamiento en habilidades de dirección y gestión a los responsables de los*

distintos centros de salud para que puedan lograr un adecuado clima organizacional que facilite la ejecución de las tareas y funciones del centro, así como optimizar los recursos del mismo.

- Ψ Facilitar la coordinación y funcionamiento del equipo sanitario.
- Ψ Formar al personal de salud en las modernas técnicas de organización y aprovechamiento de recursos, materiales y humanos, con el objeto de mejorar las prestaciones del sistema sanitario.
- Ψ Desarrollar programas para el cuidado del cuidador. Partiendo del supuesto de que una mayor calidad de vida laboral de los profesionales sanitarios contribuye a la mejora de la prestación de sus servicios y, por tanto, redundando en beneficio no solo de dichos profesionales, sino también de los usuarios de los servicios de salud. En este sentido, se han diseñado programas de asesoramiento o *counseling*, que suelen abarcar dos objetivos: reducir el estrés ocupacional e incrementar la competencia profesional mediante el aprendizaje de procedimientos no sanitarios que son útiles para el desempeño de su profesión en un contexto organizativo que tiene unas características específicas.

## 8.5 Relación de la psicología de la salud con otras disciplinas afines

### 8.5.1 Psicología de la salud, psicología médica y medicina psicosomática

El modelo biomédico plantea que la mente y el cuerpo tienen funciones independientes, siendo la mente incapaz de actuar sobre la materia física. Según esto, la enfermedad entendida en términos biológicos puede tener consecuencias psicológicas, pero lo psicológico no puede derivar en un problema de salud física. De esta manera se establece una distinción entre salud mental y salud física, siendo esta última, competencia exclusiva de la medicina. El papel de la psicología queda relegado al estudio de las secuelas psicológicas de algunas enfermedades físicas o algunas intervenciones médicas, denominada psicología médica. Aunque la medicina psicosomática era una disciplina consolidada en los años treinta del siglo pasado, las relaciones entre medicina y psicología seguirían respondiendo, hasta los años setenta, al dualismo mente-cuerpo, ya establecido

por la ciencia biomédica; es decir, la medicina se ocupaba de la salud física y la psicología de la salud mental.

Sobre la medicina psicosomática, en México, López Ramos (2012) explica que éste tema empieza a desarrollarse más ampliamente a partir de la década de los años cincuenta del siglo pasado, aunque el tema ya se trataba dos décadas antes, en cuanto a la construcción de explicaciones sobre padecimientos que parecían no tener cura y que no podían identificarse con un problema causal. Las primeras explicaciones sobre el tema de la psicosomatización corrían a cargo de médicos psiquiatras, de ahí que se comprendan como medio para acercarse a la mirada tanto de médicos como de los mismos psiquiatras sobre el proceso de lo psicosomático en México. Entonces, no había duda de la presencia de estos eventos psicosomáticos, pero parecía que las personas que lo confirmaban estaban descubriendo algo nuevo aunque el sentido común les indicara que, definitivamente, los fenómenos psicológicos determinan manifestaciones clínicas.

La consideración de la psicología como una disciplina y una profesión que debía insertarse en el sector sanitario no cristalizaría hasta mediados de los años setenta con la aparición de la medicina del comportamiento y la psicología de la salud. Términos estos que han sido utilizados, en algunos casos, de forma indistinta para designar las aplicaciones de la teoría y la metodología psicológica al ámbito de la salud física y no sólo al campo de la salud mental. Ahora bien, hoy en día la delimitación disciplinaria y conceptual entre medicina del comportamiento y psicología de la salud es un hecho. En sus inicios, la concepción de la medicina del comportamiento era muy restrictiva enfatizando su origen en el moderno conductismo y argumentando que si bien otras disciplinas contribuyeron a su desarrollo, estas fueron condiciones necesarias pero no suficientes. La condición suficiente fue dada por el descubrimiento de procedimientos eficaces para cambiar la conducta de forma útil, desde un punto de vista clínico, esto sólo fue posible al aplicar el análisis experimental del comportamiento a problemas clínicos. El término *medicina del comportamiento* amalgama elementos provenientes de distintas disciplinas, entre ellas la psicología, que pueden colaborar en la promoción y el cuidado de la salud, y en la prevención y el tratamiento de la enfermedad. La medicina del comportamiento es

considerada como un campo interdisciplinar que integra los conocimientos relevantes para la salud y la enfermedad aportados por distintas disciplinas sociales y biomédicas. La psicología de la salud se refiere al papel de la psicología en este dominio (León Rubio, 2004).

El término “medicina conductual” se usa, inicialmente, para señalar el uso de la retroalimentación biológica o *biofeedback* como una terapia de aprendizaje para el tratamiento de algunos desórdenes médicos (epilepsia, dolor de cabeza tensional, migraña, enfermedad de Reynaud) con la finalidad de intervenir desde una perspectiva conductual. La medicina conductual se define como:

Ψ “Un campo interdisciplinario relacionado con el desarrollo e integración del conocimiento de las ciencias biomédicas y conductuales con la aplicación clínica de principios, técnicas y procedimientos de la terapia conductual en la evaluación, tratamiento, rehabilitación y prevención de desórdenes físicos, así como la validación de estos programas en problemas de salud”

El desarrollo de la medicina conductual implica una aproximación diferente dentro del campo de la relación salud-enfermedad, la cual conduce a implementar actividades de investigación interdisciplinaria; también se convierte en un puente entre el estudio de las ciencias biomédicas y las ciencias sociales y conductuales, por lo cual es necesario enfatizar que el ingrediente principal de la medicina conductual consiste en la integración del conocimiento empírico que emana de los esfuerzos de la investigación interdisciplinaria. La medicina conductual surgió como un paradigma tanto para la intervención y aplicación de programas clínicos como para la investigación empírica, ya que la investigación biomédica y la conductual se han desarrollado de manera independiente, y desde la perspectiva de la medicina, no han sido capaces de explicar hasta un punto satisfactorio el por qué algunas personas se mantienen sanas y otras se enferman. El campo de trabajo del psicólogo implica la interacción multidisciplinaria (por ejemplo entre medicina, sociología médica, antropología cultural, psiquiatría, enfermería, trabajo social y ciencias biológicas). La medicina conductual, que en un inicio se enfocaba en el

tratamiento de pacientes, actualmente ha extendido la investigación a prevención y mantenimiento de la salud, ya que la prevención de la enfermedad a través de cambios conductuales y medioambientales se percibe como uno de los más prominentes medios de controlar algunas enfermedades crónicas que aquejan a la sociedad. A través del trabajo e investigaciones, los psicólogos han demostrado la importancia de diversos componentes psicológicos de las enfermedades, así como de su interrelación con factores medioambientales. Como resultado de ello, el papel del psicólogo se ha expandido de manera significativa y ha quedado comprobado que la forma en que uno vive (estilo de vida), habitar en áreas altamente contaminadas, tener sobrepeso, llevar una vida sedentaria, el tabaquismo, alcoholismo y, sobre todo, el estrés cotidiano, influyen en la salud; también se ha evidenciado que los tratamientos médicos por sí solos no reditúan los beneficios necesarios. De modo que se vuelve imprescindible identificar y desalentar aquellas conductas que acrecientan el riesgo de enfermedad y favorecer otras que propicien que las personas sean más sanas, lo cual implica un cambio y mantenimiento de un nuevo estilo de vida (Rodríguez, 2004).

La psicología clínica de la salud es un campo referido a ciertas formas de investigación e intervención en problemas psicofisiológicos y médicos, a pesar de que el interés en la interacción entre la conducta y la enfermedad es tan antiguo como la práctica de la medicina misma, el trabajo sistemático de esta disciplina es muy reciente, la psicología clínica de la salud se define como:

Ψ “El agregado de contribuciones educativas, científicas y profesionales de la psicología para la promoción y mantenimiento de la salud; la prevención y el tratamiento de enfermedades, y la identificación de correlatos etiológicos y de diagnóstico de salud, enfermedad y disfunciones”.

A través de la historia, las intervenciones del psicólogo han sido asociadas con el trabajo en educación y rehabilitación y, en fechas más recientes, con diversos problemas clínicos -como depresión, habilidades sociales, etc.-, pero no se le había relacionado con enfermedades físicas. La psicología clínica de la salud puede ser considerada como un área

derivada de la terapia conductual donde se han realizado numerosas investigaciones sobre la conducta humana, enfermedad y prevención de la misma a través de cambios conductuales. Algunas de las razones del crecimiento de la psicología clínica de la salud fueron:

- Ψ La insuficiencia del modelo biomédico para explicar claramente las conductas de la salud enfermedad.
- Ψ La importancia que se le dio a la calidad de vida y a la prevención de la enfermedad.
- Ψ El importante cambio, a finales del siglo XX, de las enfermedades infecciosas a las enfermedades crónico-degenerativas como principales causas de mortalidad, lo cual dio la pauta para abocarse a la atención en los estilos de vida saludables y el incremento en la investigación aplicada sobre estos problemas.

Además de estar implicadas en los procesos de salud-enfermedad, las conductas de salud se caracterizan por ser inestables y hasta cierto punto autónomas o independientes; esto último se refiere a la poca relación que existe entre distintos comportamientos en una misma persona, es decir, el hecho de que un individuo lleve a la práctica determinada conducta saludable no predice de ninguna manera que también practicará otras. Ahora bien, las conductas de salud incluyen todos aquellos comportamientos que promuevan o potencien un estado de salud general, por ejemplo, seguir un régimen alimenticio sano o hacer ejercicio físico, en tanto que las conductas reductoras de riesgo son las que contribuyen a disminuir la probabilidad de aparición de un problema asociado con alguna enfermedad –esto incluye conductas aparentemente dispersas como lavarse las manos después de ir al baño, dejar de fumar o usar el cinturón de seguridad. Otro aspecto importante relacionado con las conductas de salud es su inestabilidad en el tiempo, algunas razones de esto son:

- Ψ Las diferentes conductas están bajo el control de factores distintos en la misma persona.

- Ψ Una misma conducta de salud puede estar bajo el control de varios factores en diferentes personas.
- Ψ Los factores que controlan una conducta de salud quizás cambien a lo largo del desarrollo de la misma.
- Ψ Los factores que controlan una conducta de salud tal vez cambien a lo largo de la vida de una persona.

La función del psicólogo en el ámbito de la salud deberá de enfocarse hacia el cumplimiento de las siguientes premisas:

- Ψ Cambios en la conducta (estilos de vida) pueden reducir la probabilidad de riesgo en ciertas enfermedades.
- Ψ La conducta y su relación con factores ambientales incrementa el riesgo de ciertas enfermedades crónicas.
- Ψ Las técnicas conductuales permiten modificar, sistematizar y mantener los cambios.

#### 8.6 Las principales áreas de investigación en la psicología de la salud

- Ψ El estilo de vida de las personas como protector o disparador de enfermedades crónico-degenerativas
- Ψ El papel del estrés en el desarrollo de enfermedades crónico-degenerativas (enfermedades cardiovasculares, cáncer, úlceras, etc.)
- Ψ El impacto del medio ambiente en el desarrollo de diversos tipos de neoplasias.
- Ψ El papel de regímenes alimenticios y de ejercicio en enfermedades crónico-degenerativas como la hipertensión, coronariopatías y cáncer entre otras.

Las líneas de desarrollo de la psicología de la salud podrían ser las siguientes:

- Ψ Realizar investigaciones con el objetivo de cambiar el estilo de vida de las personas para prevenir algunas enfermedades crónico-degenerativas.
- Ψ Diseñar y aplicar programas de intervención con el objeto de modificar conductas que por sí mismas constituyan un problema.
- Ψ Intervenir con el objeto de enfocar el cambio de conducta hacia la persona que proporciona cuidados en el área de la salud, con el fin de mejorar la prestación de servicios a los usuarios.
- Ψ Diseñar y aplicar programas para mejorar la adherencia terapéutica, entendida como el apego de los pacientes hacia diferentes regímenes de tratamiento, ya sean médicos o conductuales.
- Ψ Diseñar y desarrollar programas para prevenir algunas enfermedades crónico-degenerativas (problemas cardíacos, cáncer, diabetes, entre otros).

La prevención y el manejo de las enfermedades crónico-degenerativas representan un gran reto conjunto tanto para la tecnología conductual como para la medicina. Desde el punto de vista de la psicología clínica de la salud, aparte del diagnóstico, tratamiento y rehabilitación, la prevención se percibe como fundamental. Actualmente existe evidencia epidemiológica que permite identificar poblaciones y problemas de riesgo, y para las cuales es factible establecer programas preventivos. La prevención ha sido dividida tradicionalmente por los médicos en tres niveles; sin embargo, vale la pena considerar cuatro categorías:

- Ψ *Prevención primaria:* consiste en intervenciones para prevenir enfermedades (vacunas, cambios conductuales y medioambientales).
- Ψ *Prevención secundaria:* intervención temprana que quizás incluya un tratamiento de la enfermedad y que sirve para minimizar su seriedad (detección temprana del cáncer, etc.).
- Ψ *Prevención terciaria:* intervención que busca minimizar las complicaciones de una

enfermedad establecida, en la cual probablemente se incluya la medicina clínica (un régimen dietético o insulínico para pacientes con diabetes que ayude a prevenir un daño orgánico).

Ψ *Prevención cuaternaria*: esfuerzos de rehabilitación capaces de impedir un mayor deterioro después que la enfermedad ha sido tratada, haciendo énfasis en reducir al máximo la incapacidad o incrementar capacidades y/o habilidades de afrontamiento (terapia física o de lenguaje) (Reynoso, 2005).

En el discurso de salud pública de los últimos años, ha sido común señalar a las enfermedades crónico-degenerativas como el principal desafío para los sistemas de los servicios de salud. De la misma manera se afirma que la principal estrategia para enfrentar estos y otros problemas de salud, es intervenir sobre los estilos de vida, por tanto, más que continuar repitiendo esta verdad, es preciso transformar los conocimientos en programas de acción, y al mismo tiempo reconocer que las acciones eficientes en la promoción de la salud guardan una compleja relación entre aspectos biológicos, ambientales, sociales y psicológicos, por un lado, y económicos y políticos por el otro.

Este es el reto que los psicólogos –así como los otros trabajadores del campo de la salud- deben enfrentar, tanto en intervenciones individuales, cara a cara con el paciente, como en acciones de alcance colectivo, ya sea con familias, grupos, comunidades o con sectores específicos de la población (Rodríguez, 2004).

## PSICOLOGÍA SOCIAL

### 9.1 Breve antecedente histórico

Tal como se conoce hoy en día, la psicología social comenzó en 1908, cuando se publican los primeros libros sobre el tema. El de E. Ross estaba escrito según la tradición de sociólogos anteriores como Le Bon y Durkheim. El otro, el de McDougall, enfocaba al individuo; además, expresó la idea de que en gran manera podía expresarse la conducta social del hombre recurriendo a los instintos y, por un tiempo, su teoría de la conducta social gozó de gran popularidad; sin embargo, para la década de 1920 la noción de instinto había perdido popularidad.

Una de las figuras más importantes en la historia inicial de la moderna psicología social, Allport, quien para 1924, afirmaba que la conducta social es, en mucho, aprendida, por lo que sus puntos de vista concordaban con lo propuesto por los conductistas de esa época. También hacía hincapié en la importancia de una experimentación rigurosa en el campo; aunque ya desde 1920 se habían realizado experimentos para investigar los efectos que la presencia de otras personas ejercían sobre la ejecución individual. La “facilitación social”, como se le llama ahora sigue siendo una de las áreas de interés para el psicólogo social. La medición de actitudes fue otro método surgido a principios de la década de 1920 y de grandes consecuencias para el desarrollo de la psicología social. Para 1925, Bogardus crea una escala para cuantificar la “distancia social” o prejuicio. Poco después, L. Thurstone publicó su técnica de medición de la actitud; en esta época resultó obvio que la psicología social vino a ser sinónimo de psicología de las actitudes.

Otros tres aspectos son de importancia considerable para el desarrollo de la psicología social. Primero, durante este periodo surge la “sociometría”, técnica desarrollada por J. Moreno para diagramar los patrones de elección y rechazo existentes en grupos pequeños, lo cual también sirvió para estudiar sistemáticamente la estructura y la cohesión de los grupos. En segundo lugar, para 1956, se realizan los primeros estudios experimentales sobre la manera en que se conforman las normas sociales; también se realizaron

experimentos sobre la manera en que “los individuos llegan a percibir aspectos del mundo de igual modo a otros individuos de su grupo social”. Finalmente, los trabajos de investigación de K. Lewin, quien, entre otras cosas, investigó sobre los efectos de la “atmosfera de grupo” sobre la ejecución individual y la del grupo, así como métodos de grupo para cambiar actitudes.

## 9.2 La psicología social en la actualidad

Como es de esperar, los grupos son la preocupación primaria y existe un interés particular por la formación y el funcionamiento de grupos pequeños e informales. Otra área de importancia considerable tiene que ver con el papel de los factores sociales en procesos psicológicos fundamentales, como el lenguaje y la comunicación, la socialización, la cognición y la motivación. Además las actitudes y el cambio de actitud siguen siendo de mucho interés en el campo. Los psicólogos sociales también se interesan por el papel de las influencias sociales en la organización y el funcionamiento de la personalidad, así como por los determinantes sociales de habilidades humanas como la inteligencia. Además, el prejuicio, la conducta colectiva y los conflictos de grupo son aspectos que también ocupan el tiempo y la atención de buen número de quienes trabajan en este campo. Finalmente, y en especial más recientemente, ha adquirido suma importancia el tema del cambio social (Whittaker, 2000).

## 9.3 Definición de psicología social

Proporcionar una definición formal de cualquier campo es una tarea difícil. En el caso de la psicología social, esta dificultad es mayor por dos motivos: la gran diversidad del campo y su rápido ritmo de cambio. Sin embargo, a pesar de sus diversos intereses, la mayoría de psicólogos sociales parecen centrar su atención en la siguiente tarea: comprender cómo y por qué los individuos piensan, sienten y se comportan como lo hacen, en situaciones que implican otras personas. Reflejando este hecho, la psicología social se puede definir como: *“el campo científico que trata de entender la naturaleza y las causas del comportamiento y del pensamiento del individuo en situaciones sociales”*. En otras

palabras, los psicólogos sociales se esfuerzan por entender cómo pensamos con respecto a los demás y cómo interaccionamos con ellos.

#### 9.4 La psicología social es científica por naturaleza

El término “ciencia” no se refiere a un grupo selecto de disciplinas altamente avanzadas, sino más bien a una serie de métodos (técnicas que pueden ser utilizadas para estudiar un amplio grupo de cuestiones). Por tanto, para decidir si un campo determinado es o no científico la pregunta sería: ¿la psicología social utiliza procedimientos científicos? En la medida en que los utilice, puede ser vista como una disciplina de orientación científica; en la medida en que no los utilice, cae fuera del ámbito de la ciencia. Luego, ¿es científica la psicología social? Definitivamente sí. A pesar de que los temas que estudian los psicólogos sociales son muy diferentes de los que estudian las ciencias físicas o biológicas, los métodos empleados en psicología social son similares en esencia y orientación. Por esta razón, tiene sentido describir a la psicología social como básicamente científica por naturaleza.

#### 9.5 La psicología social se centra en el comportamiento de los individuos

El foco de atención de la psicología social está rotundamente centrado en los individuos. Los psicólogos sociales evidentemente se dan cuenta de que los individuos no existen aislados de las influencias sociales y culturales. Pero el principal interés de esta disciplina radica en comprender los factores que dan forma a las actuaciones y pensamientos de los seres humanos en situaciones sociales; de tal forma que existe cierto contraste entre los campos que aborda la psicología social y los campos relacionados más estrechamente con la sociología. La sociología se centra en muchos de los mismos temas que la psicología social, pero su principal foco son los grupos o las sociedades vistas globalmente, no los individuos. Por ejemplo, los psicólogos sociales se centran en factores que pueden engendrar individuos específicos que se dediquen a ejecutar actos de agresión; en tal caso los sociólogos tienden a centrarse en las causas sociales.

## 9.6 La psicología social trata de entender las causas del comportamiento y pensamiento social

Esto significa que los psicólogos sociales están principalmente interesados en entender el extenso grupo de condiciones que dan forma al comportamiento y pensamiento social del individuo, sus acciones, sentimientos, creencias, recuerdos e inferencias respecto a otras personas. Obviamente un enorme número de factores diferentes juega un papel especial en este aspecto. Sin embargo, también está claro que la mayoría de factores que afectan la interacción social están englobados en cinco categorías básicas:

- Ψ *Las acciones y características de los otros, qué dicen y qué hacen.* Está claro que muy a menudo estamos fuertemente afectados por las acciones de otras personas. Es seguro, también, que estamos fuertemente influenciados por las características y apariencia visible de los otros.
- Ψ *Los principales procesos cognitivos como la memoria y el razonamiento.* Las reacciones individuales dependerán de, por ejemplo, los propios recuerdos del comportamiento, dados con anterioridad por uno mismo así como por los demás individuos y también de las propias inferencias obtenidas del comportamiento de los sujetos que nos rodean. Los psicólogos sociales son conscientes de la importancia de tales procesos, saben que se deben tener mucho en cuenta en los esfuerzos por comprender multitud de aspectos del comportamiento social.
- Ψ *Las variables ecológicas.* Las influencias directas e indirectas del entorno físico, como la temperatura, las masas, la privacidad, entre otros. Los resultados de la investigación indican que el entorno físico realmente influye en los sentimientos, pensamientos y comportamientos del individuo, y que las variables ecológicas ciertamente caen dentro del campo de la psicología social moderna.
- Ψ *El contexto cultural en el cual el comportamiento y el pensamiento social tienen lugar.* Es importante decir que el comportamiento social no ocurre en el vacío cultural. Al contrario, a menudo está fuertemente afectado por normas culturales (reglas sociales relativas a cómo las personas deberían comportarse en situaciones

específicas), por miembros de varios grupos y por cambios de valores sociales. Por cultura, se entiende aquel sistema organizado de significados compartidos, percepciones, y creencias mantenidas por personas pertenecientes a algún grupo. La atención a los efectos de los factores culturales es una tendencia importante en aumento en la psicología social moderna.

Ψ *Los factores biológicos y procesos que son relevantes en el comportamiento social.* En la actualidad, la comunidad científica considera que las preferencias, comportamientos reacciones emocionales, actitudes y valores están afectados, de alguna forma, por la herencia genética.

### 9.7 A manera de resumen

La psicología social, se centra principalmente en comprender las causas del comportamiento social y del pensamiento social; en identificar los factores que dan forma a sentimientos, conductas, y pensamientos en situaciones sociales. Busca lograr este objetivo a través del uso de métodos científicos y toma nota del hecho de que el comportamiento y el pensamiento social están influidos por un amplio grupo de factores sociales, cognitivos, medioambientales, culturales y biológicos.

Para llevar a cabo sus investigaciones, los psicólogos sociales, a menudo utilizan la *experimentación* y el *método correlacional*. La experimentación implica procedimientos en los que los investigadores, sistemáticamente, varían uno o más factores para examinar el impacto de estos cambios en uno o más aspectos del comportamiento o del pensamiento social. En el método correlacional, el investigador observa y mide con esmero dos o más variables, para determinar si los cambios en una de esas variables están acompañados por cambios en la otra.

Ya que su campo es de orientación científica, los psicólogos sociales son escépticos por lo que se refiere a los hallazgos de un experimento, hasta que estos han sido replicados muchas veces. Para comparar los descubrimientos de muchos estudios en un tema determinado, los psicólogos sociales a menudo utilizan un procedimiento conocido como

meta análisis. El meta análisis indica en qué medida las variables específicas ejercen efectos similares a través de diferentes estudios, y también proporciona estimaciones sobre la magnitud de estos efectos. Además de la replicación de los hallazgos experimentales, los psicólogos sociales a menudo utilizan también el principio de las *funciones convergentes*. Esto sugiere que si una variable en concreto afecta algún aspecto de la conducta social por influencia y basándose en un mecanismo psicológico, otras variables que influyen sobre el mismo mecanismo psicológico deberían producir efectos similares.

Para escoger los temas a investigar y para planear los experimentos específicos, los psicólogos sociales a menudo se guían por *teorías* formales. Estas teorías son marcos lógicos que intentan explicar diversos aspectos del comportamiento y del pensamiento social. Las predicciones de las teorías son comprobadas mediante la investigación. Si estas se confirman, la confianza en la exactitud de las teorías aumenta, si no lo hacen, esta confianza disminuye.

Los psicólogos sociales a menudo ocultan la información sobre el propósito de sus experimentos a las personas que participan en ellos. Este *engaño* provisional se juzga necesario porque el conocimiento de las hipótesis detrás de un experimento puede alterar la conducta de los participantes de varias formas. Aunque la utilización del engaño levanta importantes cuestiones éticas, la mayoría de los psicólogos sociales creen que es permisible cuando se suministre seguridad apropiada tal como el *consentimiento informado* y el *informe* completo de los resultados (Baron, 1998).

## PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL, INVESTIGACIÓN

La principal característica de toda ciencia no es el objeto sobre el que versan los conocimientos, sino el método empleado en su estudio, ya que son muy diversos sus objetos. Hoy en día, es cada vez mejor aceptado el hecho de que la psicología se considere una ciencia, ya que en ella son posibles las dos características propias de la ciencia: un conjunto de conocimientos y el empleo del método científico.

El concepto de psicología experimental ha cambiado con el curso de la historia, tal como suele ocurrir con muchos aspectos del saber y del conocimiento, sin embargo este cambio no debe significar nunca el olvido o la destrucción de conocimientos previos. La psicología experimental aparece con el estudio de los procesos sensoriales: nace conforme se fueron añadiendo temas como percepción, tiempo de reacción, atención, emoción, aprendizaje y pensamiento. Por tanto el curso tradicional de la psicología experimental era el mismo que siguieron los primeros experimentadores. Así como los tiempos cambian, la psicología experimental ha ido cambiando. Actualmente, la tendencia no es definir la psicología experimental en función de áreas específicas de contenido sino más bien como un estudio de la metodología científica en general y de los métodos de experimentación en particular. Ya no estando sus métodos confinados a escasas áreas, el psicólogo experimental realiza investigaciones en casi toda la psicología, ya sea clínica, industrial, social, deportiva, etc.

La psicología experimental puede caracterizarse por la aplicación del método experimental al estudio de los procesos psicológicos. La psicología experimental, por tanto, no se define en función de lo que estudia (los procesos psicológicos) sino en función de la técnica de investigación que emplea (el procedimiento experimental). Esto implica que cualquier área del saber psicológico puede ser explorada experimentalmente; de todo esto se puede llegar a la siguiente conclusión: lo que distingue a la psicología experimental no es su contenido sino el procedimiento. El empleo de la técnica experimental, aplicada a la conducta social, o a la patológica, puede ser tan provechoso como lo es tradicionalmente en relación con el estudio de las sensaciones o el aprendizaje. Quizás debido a una

interpretación errónea de tipo histórico, se haya relacionado la psicología experimental con la psicología que estudia los aspectos o procesos básicos del sujeto, como la percepción la sensación, el aprendizaje o la motivación. Actualmente la técnica experimental es empleada cada vez más en todas las áreas de conocimiento psicológico y en las complejas situaciones de la conducta humana. Finalmente, hay que considerar que psicología experimental no es equivalente a psicología de laboratorio; ya que muchas investigaciones que utilizan el método experimental no utilizan formalmente un laboratorio sino que se lleva a cabo en situaciones de la vida real.

### 10.1 Antecedentes históricos de la psicología científica

Hay que tener en cuenta que la psicología como ciencia aparece como la fusión de dos psicologías: la de los filósofos por un lado y la de los fisiólogos por el otro, de tal forma que los avances en fisiología fueron proporcionando métodos adecuados que permitieron plantear científicamente algunos de los problemas desde la filosofía (como la sensación y la percepción). Debido a esto, parece oportuno tratar por separado las bases filosóficas y las fisiológicas de cuya fusión paulatina fue surgiendo la psicología científica.

Así, entre los acontecimientos ocurridos durante la primera mitad del siglo XIX con relevancia histórica para la psicología, en relación con los descubrimientos hechos en fisiología se pueden citar los siguientes:

- Ψ La división de la fisiología nerviosa en el estudio de las funciones sensoriales y motoras (de la sensación y del movimiento).
- Ψ Los estudios sobre la acción refleja y el debate sobre si el cerebro intervenía en algunos reflejos.
- Ψ Los estudios sobre la naturaleza eléctrica del impulso nervioso.
- Ψ Los estudios sobre la velocidad y conducción del impulso nervioso.
- Ψ La frenología, que se proponía demostrar que las diversas funciones mentales dependían por separado de ciertas regiones del cerebro que les eran propias y que

cuando una función se ejercitaba en exceso la región que le correspondía del cerebro crecía junto con el cráneo. La mayor aportación de la frenología fue el impulso dado al pensamiento científico.

- Ψ El estudio fisiológico del cerebro, los cuales estaban dedicados, principalmente, al estudio de la ubicación específica de las funciones cerebrales.
- Ψ El estudio de las energías nerviosas específicas.
- Ψ El estudio de la sensación. Se realizaron importantes trabajos sobre los órganos de los sentidos y sobre la fenomenología de la sensación, especialmente sobre la visión

Estas serían, en síntesis, las aportaciones más relevantes de la fisiología a la psicología científica durante la primera mitad del siglo XIX, debiendo considerar en ellas la importancia fundamental en lo que tuvieron de científicas y en lo que supusieron para el desarrollo posterior de la psicología experimental, ya que no se les puede considerar propiamente investigaciones psicológicas, puesto que fueron realizadas en el ámbito de la fisiología y a veces de la física.

Como ya se dijo, no hay que olvidar la importancia que tuvo el pensamiento filosófico para el desarrollo de la psicología como ciencia experimental. A continuación se enlistan los principales acontecimientos ocurridos en el área filosófica pero con gran importancia para el posterior desarrollo de la psicología científica:

- Ψ Descartes marca en Francia el comienzo de la psicología moderna, dio a la psicología, entre otras cosas, el dualismo mente-cuerpo pero pensaba que los dos, aunque completamente separados, interaccionaban mutuamente.
- Ψ Leibniz, fue el principal impulsor de la psicología alemana. Su principal mérito estuvo en la concepción psicológica que tenía del mundo, iniciando la psicología de la actividad, la cual suponía que la sustancia es ser y es capaz de actuar.
- Ψ Locke fue el iniciador del asociacionismo y del empirismo inglés, lo que constituía la mayor influencia sobre la psicología moderna, para Locke la “idea” es el objeto

del pensamiento; una idea es un elemento y la mente puede ser analizada en ideas.

- Ψ Berkeley, además de sus contribuciones sobre percepción visual, desarrolló una teoría acerca de negar la materia como tal y afirmaba que la mente es la realidad inmediata, la mente generaba la materia.
- Ψ Hume, desarrolló más ampliamente la idea de asociación, pero su principal aportación a la psicología moderna fue la distinción entre ideas e impresiones, también es interesante su noción de causalidad por la influencia que tuvo en el problema de la causalidad psicológica.
- Ψ Las principales contribuciones a la psicología, y concretamente a la psicología experimental, de Kant fueron: resaltar la importancia de los fenómenos mentales que no pueden reducirse a procesos cerebrales o corporales y respaldar el nativismo en las teorías del espacio al separar el espacio y el tiempo del mundo exterior objetivo, sin embargo, afirmaba que la psicología no podía ser experimental.
- Ψ James Mill, asociacionista británico, participa en el desarrollo de la psicología fisiológica hasta el punto en el cual pudo surgir propiamente la psicología científica.
- Ψ Stuart Mill, tuvo mayor influencia que su padre (James), aunque no fue un científico, pensó en la lógica de la ciencia y rescató la teoría de la asociación y de la combinación mental, del racionalismo filosófico de su padre, a un campo más cercano a la experimentación.
- Ψ Bain, aunque de él no se deriva una gran teoría, su obra marca el paso de la psicología, del asociacionismo empírico al experimentalismo fisiológico. Fueron cuatro sus temas fundamentales para la psicología: el paralelismo psicofísico, la psicología fisiológica la doctrina de la asociación y la doctrina de la voluntad.
- Ψ Spencer, consideró una jerarquía evolutiva en la cual los estados más simples dan lugar a los más complejos. La teoría de la evolución cambió un pasado en el que se había negado la mente a los animales, hizo necesaria una psicología animal.
- Ψ A Herbart, se le conoce como “padre de la pedagogía científica” basada en la psicología. Aunque negó explícitamente la posibilidad de una psicología

experimental, tuvo gran influencia posteriormente en ella, hasta el extremo de que muchos consideran que la psicología moderna, en Alemania, comenzó con él. Para él la psicología es una ciencia, pero no una ciencia experimental.

Ψ A pesar de que la aportación primordial, de Lotze, a la posteridad fue su metafísica; tuvo tres principales aportaciones a la psicología: el libro *Psicología Médica* o *Fisiología del Alma*, que se considera el primer libro sobre psicología fisiológica; su teoría del espacio, que fue la base para teorías empíricas y es considerado, en Europa, el pionero de la nueva psicología.

## 10.2 Fundación de la psicología experimental

El status de fundador formal de la psicología experimental a sido concedido mundialmente a Wundt, sin embargo es necesario hablar de Fechner y Helmholtz, que prepararon el camino para que Wundt recibiese tan alto título. Fechner, aunque realizó una serie de experimentos que fueron la base para el establecimiento de la nueva psicología, y que aún hoy son el fundamento de la metodología psicológica, no buscó, sin embargo, fundar la psicología experimental. Su principal contribución consistió en el desarrollo dado a los nuevos métodos cuantitativos de medición mental, aplicados al estudio de la sensación, que constituyen el comienzo de la psicología experimental cuantitativa. Tampoco Helmholtz buscaba el establecimiento formal de la psicología como ciencia independiente, sin embargo, tuvo mucho que ver con esto. Su contribución más importante a la psicología experimental fue un libro sobre la visión desde tres puntos de vista diferentes: físico, fisiológico y psicológico. Así, a Wundt se le considera el fundador de la psicología experimental y el promotor de la psicología como ciencia independiente. Cuando se le llama fundador de la psicología experimental se hace referencia a que fue él quien promovió la idea de la psicología como una ciencia independiente.

## 10.3 Escuelas psicológicas

A continuación se describen, brevemente, las principales escuelas psicológicas; las cuales se caracterizan por su reacción a la psicología introspectiva. Se describen las que

tuvieron mayor influencia, que aunque no siempre se desarrollaron dentro del método experimental, tuvieron importancia en su contexto.

### 10.3.1 El psicoanálisis

Esta escuela aparece en Viena, a finales del siglo XIX. El psicoanálisis arranca de un planteamiento de los elementos irracionales de la conducta humana, tales como los impulsos de placer y de muerte y constituye una teoría sobre la topología y dinámica de la naturaleza humana. El método que utiliza para conocer la naturaleza de lo psíquico es el análisis del inconsciente a través de la asociación libre de ideas y de la interpretación de los sueños.

### 10.3.2 La reflexología

Para la reflexología, sólo la observación y la experimentación de los reflejos, tanto heredados como adquiridos, proporcionaba conocimientos adecuados sobre los fenómenos psíquicos; defendió la psicología como ciencia objetiva comparable con otras ciencias naturales. Esta escuela se funda en el concepto de reflejo, que explica los procesos psíquicos desde una perspectiva fisiológica. Rechazó la introspección como método adecuado para la investigación.

### 10.3.3 El conductismo

Desde este punto de vista, la psicología es una rama de la ciencia natural puramente objetiva y experimental que necesita de la introspección, tanto como de las ciencias físicas y químicas y cuyo objetivo teórico es la predicción y control del comportamiento. Se acepta que puede estudiarse la conducta de los animales sin apelar a la conciencia, más concretamente propone que hay que ignorar la conciencia en el sentido que tiene para los psicólogos. Esta escuela protestaba principalmente contra la inclusión de los datos de la conciencia en la psicología.

#### 10.3.4 La gestalt

La gestalt o escuela de la forma aparece en la primera mitad del siglo XX bajo la influencia de la psicología del acto y de la fenomenología. La gestalt se enfrentaría al conductismo y se esforzaría por introducir la psicología en un modelo de la ciencia natural cuyas características fuesen la observación objetiva, la cuantificación y la eliminación de los términos mentalistas. La Gestalt significa una protesta contra la psicología de Wundt, Muller y Titchener; protesta contra el análisis de la conciencia en elementos y la exclusión de valores provenientes de los datos de la misma.

#### 10.4 El objeto de la psicología experimental

En el intento de conocer al hombre, y situándose en la etapa científica propiamente dicha, se puede ver cómo el objeto de la psicología ha ido pasando de la “conciencia” a la “conducta”, la cual será el actual objeto de la psicología experimental. Ahora, si se analiza el significado del término conducta se encontrará que ésta lo mismo puede referirse a una respuesta frente a un estímulo, que a la “unidad de interdependencia del estímulo, el sujeto y la acción”, que a la “actividad mediante la que los organismos existen en sus respectivos medios, respondiendo a sus estimulaciones y operando sobre ellos de un modo propositivo en parte consciente”. Así, se puede señalar que todas las interpretaciones, de una u otra manera, incluyen dos elementos básicos: el estímulo y la respuesta. En primer lugar se hará una breve descripción de ellos, y finalmente plantear un tercer elemento que es el paso intermedio entre el estímulo y la respuesta: el sujeto.

##### 10.4.1 El estímulo

Estímulo, del latín *stimulum*, significa literalmente “aguijón”. En el diccionario aparece definido como “incitamiento para obrar”: En biología sería “el agente físico, químico, mecánico o de otra índole que desencadena una reacción funcional en el organismo”. En fisiología “la excitación que inicia la actividad de una determinada estructura o desencadena una respuesta de diverso tipo”. Una definición más aséptica de

estímulo, puede tomarse de Wundt primero y de los conductistas después, que lo consideran como “la variable independiente en los experimentos”, esto no aclara nada y lo define únicamente en términos experimentalistas; de tal manera que podría considerarse estímulo una lista de palabras o un sonido o un alimento. Entonces el estímulo, como elemento de la conducta, es un proceso de interacción biofísica inidentificable e ininteligible, si no es en función de una determinada estructura orgánica en el contexto de la actividad del sujeto que la posee. Desde este punto de vista, no se puede hablar de estímulo sin hablar del sujeto y viceversa. Los dos se co-definen en necesaria interacción. Así que el estímulo, *per se*, no es causa de la respuesta (ya que algunas veces provoca la respuesta, otras no y en algunas una respuesta totalmente inesperada), por lo que, actualmente, el estímulo no es definible como causa eficiente y adecuada de la respuesta, la respuesta es función del estímulo y del sujeto.

#### 10.4.2 La respuesta

La respuesta no se puede identificar con la conducta, ya que tan sólo constituye uno de sus elementos; pero no cabe duda de que sí es un momento esencial de la misma, especialmente para fijarla objetivamente. Siguiendo en la línea conductista, la respuesta sería la reacción producida por el estímulo, aunque no solamente eso, es una respuesta biológicamente elaborada por el sujeto, es la acción del sujeto psicofísico, dependiente de múltiples parámetros psicoorgánicos complejos, no es meramente físico porque aunque la respuesta está integrada por transformaciones físicas y ejecutada por medio de movimientos musculares, ésta se distingue por cierta invariación psicológica, biológica o personal significativa. La respuesta es del sujeto y depende de él, pero recíprocamente, la respuesta reobra sobre el sujeto y lo modifica, por ella misma y por sus consecuencias.

#### 10.4.3 El sujeto

Se entiende, pues, por sujeto, ese ser vivo que se intercala entre el estímulo y la respuesta, y con él, numerosas variables intermedias (la mente, la conciencia, las sensaciones y percepciones, los sentimientos, las emociones) y procesos mediadores de

carácter psicológico y fisiológico, cuya admisión es obligada para dar cuenta del valor efectivo del estímulo como elemento de la conducta y suscitador de la respuesta. El sujeto no sólo es un organismo entre la situación y la respuesta, es un sujeto que percibe e interpreta.

#### 10.5 A modo de conclusión

Durante la segunda mitad del siglo XX, ha tenido lugar un desbordamiento en cuanto al número de publicaciones, psicólogos, sociedades científicas, revistas y especialidades que constituyen un indicador de la gran diferenciación y desarrollo de la psicología. Todo esto contribuye a la dificultad para expresar el estado actual de la psicología, al menos en el área científica y, aunque algunos historiadores de la psicología afirman que el periodo de las grandes escuelas ha pasado y éstas han sido sustituidas por microsistemas, es cierto que al menos sí se puede hablar de varias y variadas orientaciones o tendencias claras que la psicología sigue en la actualidad (García Jiménez, 1992).

## PSICOLOGÍA Y PASTORAL

La psicología ha ganado un lugar cada vez mayor en nuestra vida: en asuntos de pedagogía, de orientación, de selección, de reconversión, de publicidad, de comercio, de ordenación industrial, de relaciones humanas, de relaciones públicas, de clínica, en la oficina, en la escuela, en el taller, en los tribunales, en el ejército, en el seminario, en todos lados se manifiesta el auge de la psicología. Así, se constituye una nueva imagen del hombre y de sus relaciones con su cuerpo, con el medio ambiente y con las instituciones. La psicología contemporánea transforma la manera misma de experimentarse el hombre como ser que conoce, ama, y actúa. Las reacciones corporales, el comportamiento, la percepción, los pensamientos, las emociones, la relación con los demás, el lenguaje no pueden concebirse del mismo modo antes y después de los experimentos de Pavlov, antes y después de los análisis de Freud o antes y después del desarrollo de la psicología experimental. Más aun, la psicología experimental, no sólo ha modificado la representación que el hombre se forja de sí mismo, es decir la manera de conocerse y experimentarse, sino que ha variado también las perspectivas de la acción sobre el hombre. Nos ha enseñado la parte de determinismo que esconden los actos aparentemente más desinteresados y más espontáneos.

También se han desarrollado técnicas de manipulación (propaganda, publicidad, dinámica de grupos). Los medios audiovisuales han modificado los métodos de formación y de aprendizaje. La psicología, deduciendo las leyes del desarrollo del individuo y precisando niveles de maduración en función de la edad y la naturaleza exacta de los intereses, posibilita un mejor ajuste de las comunicaciones. Entonces, ¿cómo utilizarán los pastores estos medios?, ¿consentirán en manipular insidiosamente y subrepticamente a sus fieles mediante el uso intensivo de los medios audiovisuales, la planificación científica de sus parroquias, la inserción de las personas en grupos de base para una mejor manipulación o al contrario, buscarán mediante una discreta utilización de los modernos medios de acción, y de acuerdo a las exigencias de una religión auténtica, mantener en sus parroquias un clima de fervor y obtener las adhesiones deseadas? Esto es el problema que determina las relaciones entre la psicología y la pastoral.

Para Debarje (1970), la práctica pastoral puede definirse como: “El accionar total de la Iglesia dentro de su comunidad”. En palabras un poco más sencillas, por Pastoral se entiende el hecho de llevar a la práctica el cuidado, la atención, orientación y apoyo, por parte del Pastor (de ahí Pastoral), Párroco, Cura; generalmente un clérigo, a cada uno de los ciudadanos pertenecientes a determinada comunidad. De este modo, la Pastoral estaría sirviéndose de técnicas psicológicas para alcanzar sus objetivos (p.p. 15).

### 11.1 Actitudes de los pastores ante la psicología

Absorbidos diariamente por las dificultades inherentes a la evangelización, al culto, a la dirección espiritual, a la administración de los sacramentos, a la animación parroquial, un número cada vez mayor de sacerdotes vuelven sus ojos a la psicología, esperando de ella la ayuda para una mejor comprensión de los hombres y para una acción apostólica más fecunda.

No obstante, la idea de aplicar a la pastoral los métodos o técnicas de la psicología ha encontrado, desde el principio, cierta desconfianza por ambas partes. Teólogos y sacerdotes creyeron adivinar en esta idea la existencia de indicios de una mentalidad “naturalista”. Mientras que algunos psicólogos, prontos a defender la objetividad y la pureza de su ciencia, vieron en ello un intento de corrupción y de sujeción de la psicología a la religión. Otros, sin embargo, consideraron que los recientes desarrollos de las ciencias humanas imponían una revisión de los métodos tradicionales de apostolado y del estilo habitual de las relaciones mantenidas con los fieles.

Por desgracia, carentes de los conocimientos psicológicos mínimos y olvidando que la dimensión religiosa es específica, personas del clero, se ilusionaron sobre el alcance de los medios psicológicos y sobre el valor y la solidez de los resultados que se iban obteniendo. Ingenuamente, habían creído encontrar en la psicología una especie de arte para conseguir a placer nuevos convertidos, para rectificar la moralidad y edificar fervorosas comunidades parroquiales. También ha habido los que, del lado opuesto, se han negado a dejarse influir por los éxitos aparentes de los métodos psicológicos. Convencidos de que la vida religiosa

escapa a las leyes psicológicas, por ser esencialmente una cuestión espiritual, se han opuesto a la utilización, por parte de la Iglesia, de medios cuya eficacia impugnan, y cuya legitimidad en religión, por otra parte discuten. Hay los que han justificado su oposición, insistiendo sobre todo en riesgos de confusión y de simplificación abusiva inherentes a la introducción de la psicología en la religión.

## 11.2 Psicología y pastoral

A continuación se presenta, más a modo de reflexión, lo que la psicología contemporánea puede aportar a la actividad pastoral.

- Ψ En el terreno teórico, proponer por ejemplo, a los Pastores, unas concepciones ya probadas sobre la personalidad humana y sus motivaciones, sobre actitudes religiosas, sobre “conversiones” de fe, la incredulidad o el ateísmo, sobre lenguaje religioso, sobre el uso y el alcance del signo, del símbolo y del mito en la expresión de la creencia y la vida ritual y sacramental, también sobre relaciones humanas en el seno de la Iglesia, principalmente entre el pastor y sus fieles.
- Ψ En el terreno práctico, escrutando las motivaciones religiosas o antirreligiosas de las personas, estableciendo las características de las actitudes de los comportamientos religiosos, calibrando los efectos psicológicos de una reforma litúrgica, de una campaña de predicación, o definiendo para los educadores religiosos una aproximación específica a los casos particulares: niños, enfermos, personas “inadaptadas”, presos, etc. Estos ejemplos permiten valorar la amplitud de la cooperación actualmente posible entre psicólogos y pastores.

A partir de esto, se considera que a futuro, la colaboración entre psicólogos y pastores no podrá consistir en la mera transferencia, del plano profano al plano religioso, de recetas o artificios psico-sociológicos que constituyan, en manos de los pastores, el arma absoluta que garantice su éxito. Concebir así las relaciones entre la psicología y la pastoral, es creer ingenuamente en la posibilidad de transponer en el ámbito del comportamiento religioso unos métodos de condicionamiento psicológico elaborados en el ámbito profano y con

miras temporales. Obrando así, no cabría ya invocar ni la ciencia ni la religión, porque implicaría caer en un proceso de vulgar propaganda y de bajas manipulaciones psicológicas. El problema en el caso de los pastores, no estriba en imponerse a cualquier precio sobre las actitudes de la gente, sino en introducir a los hombres en cuestiones de fe, por la vía de una relación pastoral permeada de todas sus implicaciones psicológicas y por consiguiente más auténticamente pastoral.

Una cosa es cierta, incumbe al psicólogo la tarea estrictamente científica, y al pastor la tarea estrictamente religiosa, pero, ¿Cómo combinar ambas tareas para constituir una “psicología pastoral”?

Cuando un psicólogo se inclina sobre comportamientos religiosos, tiene a menudo la sensación de que se le escapa una dimensión. La actitud religiosa, y en particular, la relación pastoral con frecuencia constituyen para él un enigma. Por su parte, el pastor experimenta casi siempre un sentimiento de decepción o de escepticismo ante los trabajos de psicología religiosa o de psicología pastoral.

### 11.3 Ambigüedad de la psicología pastoral

La psicología pastoral se propone ahondar en los problemas psicológicos que se plantean a los pastores en el ejercicio de sus funciones sacerdotales. La psicología pastoral, tiene por objeto el estudio de la relación del hombre con lo sagrado y, en particular, la teoría de las actitudes humanas por respecto del Otro trascendente, es decir por respecto a Dios; la psicología pastoral se elabora progresivamente como disciplina particular. Se propone el estudio de las relaciones multiformes, que en el marco del ministerio sacerdotal, vinculan al sacerdote o al pastor, con otras personas, tomadas individualmente (conversaciones y consejos, direcciones de conciencia) o tomadas en cuanto colectividad (por ejemplo, relaciones con la comunidad parroquial, con la institución eclesiástica, con los grupos exteriores religiosos o profanos).

No obstante, el problema sigue intacto: ¿cómo librar a la psicología pastoral de su ambigüedad? Se ha creído hallar una solución emplazando la psicología pastoral en el punto de encuentro desde una doble exigencia: científica una y religiosa la otra. Dejar al pastor el cuidado de delimitar, con sus propios criterios, el ámbito de la investigación, y al psicólogo la tarea de fijar las modalidades de la investigación científica. De esta manera la psicología no sería “pastoral” por su método (el “como”), sino solamente por su objeto (el “porque”). Quedaría así garantizado a la vez su carácter científico y su finalidad religiosa.

Pese a su aparente simplicidad, ésta concepción de la psicología pastoral despierta ciertas reservas. En primer lugar, al dejar subsistir la incertidumbre tocante a la esencia del ministerio pastoral, emplaza al psicólogo ante un objetivo de contornos imprecisos y escurridizos. En segundo lugar, descansa enteramente en una disociación de la problemática y del procedimiento, hecho este actualmente inaceptable. Decir que incumbe a los eclesiásticos definir el ámbito de la pastoral y a los psicólogos determinar el modo de estudiarlo equivale a dejar a los primeros al cuidado de fijar el objeto y a los segundos a determinar y elaborar el método, distribución ésta que se basa en una dicotomía y es contraria al espíritu de las investigaciones actuales. Habría que rechazar esta concepción, ya que en este caso, o bien la psicología se inclina ante la pastoral y queda reducida a un papel de “sirvienta” o al contrario, la pastoral cae bajo el dominio de la psicología y se ve obligada a reducir sus objetivos a una empresa de condicionamiento; hecho que tendría por efecto salvar el carácter científico de la psicología pero comprometiendo irremediabilmente la integridad de la operación religiosa.

Es preciso, entonces, salvaguardar, a un tiempo, lo específico de la ciencia psicológica y lo específico de la acción pastoral. Así como se dificulta definir la pastoral desde la psicología, también resulta vano esperar de una pastoral la formulación de una problemática psicológica. Las perspectivas del psicólogo y del pastor convergen sobre el mismo objeto, pero se sitúan a niveles y en planos diferentes. El psicólogo no puede alcanzar lo “sobrenatural”, sólo alcanza sus efectos empíricos. El pastor, en cambio, proyecta sobre las cosas, la mirada penetrante de la fe. Importa, pues, guardarse de un doble peligro: de una parte, caer en la trampa de un “imperialismo pastoral”, funesto para el

carácter científico de la psicología pastoral, y de otra, evitar la actitud “psicológica” que consistiría en esperar todo de la psicología, ignorando la dimensión sobrenatural de la pastoral, y por ende, de la religión. Una pastoral consciente no puede prescindir de la aportación complementaria de la disciplina psicológica. El sacerdote preocupado por su equilibrio personal, y por la eficacia de su ministerio no debe de despreciar los nuevos medios que la ciencia le ofrece (Debarge, 1970).

## EN RESUMEN

En primer lugar quiero poner en claro un par de cosas que guiaron la elaboración de este trabajo; primero, la búsqueda de materiales para la redacción de los capítulos que lo componen fue aleatoria, no realice una búsqueda sistematizada de materiales; y segundo, del material encontrado no se llevó a cabo una integración de la información obtenida, esto es, que se presenta tal cual se encontró en los materiales utilizados, sin filtrar ni, como ya mencione, integrar; esto con la finalidad de presentar la información que tenemos de la psicología y sus áreas de labor tal como se encontraría a primera mano.

Ahora bien, a continuación presento lo que, a mi parecer, es un breve resumen de las áreas donde trabajan los psicólogos, esto con la finalidad de que las personas que tengan la opción de acceder a este trabajo se hagan una idea quizás sencilla pero un tanto más amplia sobre las posibles áreas de trabajo de los psicólogos, así, por ejemplo alumnos de la misma carrera de psicología, como de otras áreas profesionales, podrán aclarar, quizás brevemente, posibles inquietudes sobre las principales áreas donde podrían insertarse a laborar una vez terminada su formación profesional. Esto también puede servir para generar propuestas por parte de psicólogos y demás profesionistas sobre otras posibles áreas de aplicación de la ciencia psicológica.

### Psicología clínica

Como cabría esperar, la primer área y, tal parece que la más representativa de la labor psicológica es, desde luego, la psicología clínica. Desde mi punto de vista es un lugar que se ha ganado ya que es este trabajo, primero como área de investigación y posteriormente terapéutico, lo que le da independencia (tanto de la medicina como de la filosofía) en sus inicios. El trabajo terapéutico es lo que permite que se constituya como ciencia, con un objeto único de interés: la conducta humana. Debido a esto, al parecer, es el área mejor establecida, con una metodología específica, con una gran cantidad de trabajo de investigación respaldándola y con el campo de trabajo más amplio que cualquiera de las otras áreas de labor psicológica. Por ser el área, o una de las áreas, de labor psicológica con

más tiempo en desarrollo se han generado un gran número de técnicas de intervención, es, con seguridad, el área mejor afianzada, más representativa y con mayores posibilidades como campo de trabajo ya que puede desempeñarse por cuenta del terapeuta en consultorio, en instituciones tanto públicas como privadas, y hasta se puede trabajar haciendo psicología clínica en otras áreas de la ciencia psicológica, por ejemplo en el área educativa, en el área deportiva, y, porque no, en el área de la psicología industrial.

Como ya mencione, esta área de trabajo cuenta con un buen número de ventajas sobre algunas de las otras área, por ejemplo, el lugar donde se puede llevar a cabo no está limitado por un número de condiciones, claro que hay que cumplir con ciertas características que nos permitan llevar a cabo la sesión terapéutica lo mejor posible; está abierta a brindar atención a todas las personas; se puede elegir especializarse en determinado campo, por ejemplo, clínica infantil, geriátrica, clínica con adolescentes, tratamiento de adicciones, desórdenes alimenticios, etc. Estos son sólo algunos ejemplos, quizás estoy considerando más de lo que el área permite, pero parte de este trabajo también es sugerir, si ningún psicólogo está haciendo terapia específica con personas de la tercera edad, ¿por qué no empezar a pensar en ello? También me queda claro que mucho de lo aquí expresado surge únicamente de observaciones y opiniones personales, quiero decir que quizás estoy siendo demasiado optimista, pero también intento proponer, generar ideas ya que este trabajo no sólo trata de recopilar las áreas de inserción laboral sino también de generar ideas, propuestas, alternativas que mantengan el ritmo de crecimiento de la psicología.

Al respecto del área de la psicología clínica; Rosete, Aguilera, Salinas, Ávila y Dorantes (2007) en su investigación “Inserción del psicólogo en el campo laboral y su vinculación con la formación profesional”, en S. López R. (coord.) “Una mirada incluyente de los psicólogos de Iztacala”, reportan que el área clínica es una de las mayores fuentes de autoempleo para el psicólogo egresado de la FES Iztacala, esto es que de 101 participantes en este estudio, el 48 % trabaja de manera independiente, y de este total, el 66 % está dedicado a la psicología clínica. Quede esta información como referencia para realizar una reflexión, un mejor análisis al respecto y poder juzgar que tan positivas o negativas son

estas cifras. En cuanto al trabajo clínico dentro de algún tipo de institución, un 13 % del total de participantes dedicados a esta área se están desempeñando en instituciones no gubernamentales (Saptel), un 5.4 %, en gubernamentales (Centros de Integración Juvenil), un 13.5 % en la iniciativa privada y finalmente un 10 % en asociaciones civiles (pp. 110).

### Psicología industrial

El área de la psicología industrial es, también, una de las que cuentan con más tiempo de desarrollo realizando sus actividades, las cuales son tan variadas que bien pasan por el reclutamiento y la selección de personal como para la generación de estrategias para recompensar a los trabajadores más eficaces, especificaciones del perfil de puestos, etc., es una de las posibilidades que tenemos los psicólogos para insertarnos en el campo de trabajo en una área que nos ofrece un empleo más formal, con muy buenas posibilidades de crecimiento además que en esta área bien se puede desarrollar, de ser posible, toda una serie de investigaciones acerca de la conducta laboral actual y sus implicaciones psicológicas en el individuo. También es una área relacionada con otras como la clínica, (como ya dije, por qué no hacer clínica en la empresa), el área ambiental, intentando tomar en cuenta las condiciones ambientales como factor influyente en el desempeño laboral de las personas, o bien psicología de la salud, etc. Por trabajo más formal me refiero a ese tipo de actividad con un horario fijo, laborando por un salario fijo y cumpliendo con actividades claramente especificadas previamente por el empleador.

Otra posibilidad que se ubica dentro de lo que es el área industrial tiene relación más directa con lo que es la mercadotecnia y el área de la publicidad. Tan añeja como la psicología industria dirigida al reclutamiento, selección y capacitación; la psicología dirigida al consumo aún está creciendo, y, tal parece, que es una área de alto impacto ya que bien se puede colocar un psicólogo especializado tanto en el área de la publicidad en medios de comunicación como para asistir las área de ventas de variados productos. Aquí, como en casi todas las áreas de inserción laboral, dependerá del psicólogo mismo.

En cuanto a la inserción de psicólogos de Iztacala en el área industrial, un 17 % está participando en instituciones privadas, (Rosete... *op. cit.* pp. 110) dentro de un variado tipo de empresas, aunque se reporta, para esta área, un total de 37 puestos distintos, lo que indica que algunos de los participantes consultados en esta investigación se han desempeñado en distintos puestos dentro de la misma área laboral; además también, esto, puede ser un indicador sobre cierta inestabilidad del mercado de trabajo en esta área.

### Psicología del deporte

Es quizás una de las áreas más jóvenes dentro de lo que es la psicología, sin embargo se encuentra en muy buena posición dentro de las posibilidades de empleo y tal parece que seguirá creciendo. Esta área bien podría estar relacionada con actividades realizadas desde la psicología social (por su impacto en el individuo y en el medio social en que se encuentra inmerso) y también vinculada, de alguna manera, con la psicología industrial (básicamente actividades de la psicología del consumo). En la actualidad todo tipo de actividad deportiva implica también ser considerado y tratado desde un punto de vista publicitario-consumista, como es posible darnos cuenta cada fin de semana en televisión, es decir que el deportista, o deportistas, según el tipo de deporte de que se esté hablando, más exitoso en su disciplina será el que más vende, así, el psicólogo bien podría insertarse y tener cierta influencia en la carrera de todo deportista así como en los mecanismos de publicidad implicados en toda actividad deportiva. Habría que considerar si esta área está o pueda llegar a relacionarse con la psicología ambiental. Lo que si es que ésta es otra área donde, con seguridad, se está practicando al mismo tiempo la psicología clínica.

Otra cosa que es definitiva, es que el psicólogo tiene que seguir proponiendo ámbitos dentro de esta área para insertarse, para seguirla afianzando y así permitir que futuros psicólogos mantengan, pero mejor aún, amplíen al área de influencia a nivel deportivo. También esta área es una clara posibilidad de generar investigación lo cual repercutirá en estrategias de intervención, tanto para influir positivamente en el desempeño del deportista como para generar estrategias mercadológicas.

## Psicología educativa

De mediana edad, la psicología educativa se ha ido desarrollando ampliamente. Cada vez es mayor la posibilidad de insertarnos en esta área desempeñando un sinnúmero de actividades, desde la valoración y la intervención con estudiantes que puedan presentar algún tipo de problema en el aprendizaje hasta la generación de talleres que, si bien, pueden no estar relacionados con cuestiones académicas, si tienen que ver, definitivamente, con la formación de los estudiantes.

El desarrollo profesional del psicólogo en el área educativa, desde mi opinión, estará determinada por el nivel educativo en que se inserte. La posibilidad de desarrollo y de generar propuestas más variadas dependerá de si se trabaja a nivel de educación básica o a nivel superior. Las propuestas generadas por el psicólogo serán tan distintas como lo serán las problemáticas a las que se enfrente.

Otra posibilidad de desarrollo profesional del psicólogo dentro de este campo está en el área académica, es decir, como profesor. Esta actividad, aunque puede llegar a parecer sencilla, implica tomar en cuenta varios factores asociados, por ejemplo, el nivel académico al que se está impartiendo clase, la temática de la misma, el compromiso por parte del psicólogo para transmitir conocimiento, la forma de evaluación; también el tipo de institución en que se está desempeñando esta actividad, no es igual una institución privada que una pública. De la misma forma, hay que tener muy en cuenta instituciones un tanto mayores, digamos la SEP o la UNAM, donde ya se han ido insertando psicólogos y que, ciertamente, nos presenta una oportunidad bastante interesante para nuestro desarrollo profesional.

Dos actividades dentro de lo que es la psicología educativa podrían darnos, también, una excelente posibilidad de desarrollo, la investigación y la práctica clínica, o mejor dicho, la detección de problemáticas asociadas al aprendizaje (sean por parte del alumno, del instructor o de la misma institución) así como la intervención, según las posibilidades y/o necesidades de la comunidad estudiantil.

No hay que olvidar que el psicólogo, también, puede insertarse en el campo de la educación especial, un área bastante amplia o bien en el área de generación de habilidades relacionadas con el aprendizaje, que bien podría ser la psicopedagogía.

Rosete... (*op. cit.* pp. 110), mencionan que esta área es la segunda en importancia, en cuanto a trabajo de manera independiente, de psicólogos egresados de la FES Iztacala ya que de un 48 % de participantes que trabajan de la manera mencionada, el 16 % lo hace en el área educativa. En cuanto al área de la educación especial, un 9 % del total de participantes se ubica laborando en esta parte tanto para instituciones gubernamentales (SEP) como en asociaciones civiles (APAC, AMPAC).

### Psicología ambiental

Esta es un área de la psicología, también de mediana edad, que nos ofrece una excelente posibilidad de desarrollo siempre y cuando se considere, por parte de la sociedad en general y de los profesionistas vinculados, como valiosa la contribución que puede hacer el psicólogo en este campo. Recordemos que el psicólogo ambiental lleva a cabo sus actividades relacionando el medio ambiente físico con el comportamiento de los sujetos, entonces, el campo de trabajo es bastante amplio.

Aunque es una área muy fuerte y puede llegar a hacer grandes contribuciones, tanto al desarrollo de la psicología como al desarrollo de nuestra sociedad, tiene al menos, desde mi opinión, dos cosas en contra: 1) es un campo poco conocido, es necesario dar a conocer un poco más el tipo de contribución que podría hacer el psicólogo que se desempeña en el área ambiental, y 2) que debido a esto es un campo donde quizás, de entrada, no sea rentable, económicamente, para el psicólogo dedicarse únicamente a esto, es decir a la práctica en sí de la psicología ambiental, el psicólogo ambientalista está casi obligado a tratar, además de realizar su trabajo, de dar a conocer esta área, llevar a los diferentes profesionistas un poco de información de las actividades en que podrían trabajar juntos (arquitectos, ingenieros, médicos, profesionales de la educación, administradores, y un amplio etc.)

También hay que considerar que el psicólogo inserto en cualquier otra área de trabajo bien puede realizar actividades relacionadas más bien con esta área, es decir, valorar el impacto ambiental en el desempeño laboral, académico, deportivo, de la salud, entre otras, y de ser necesario proponer y/o participar en modificaciones al medio ambiente en que está inmerso.

### Psicología forense

Contrario a lo que podría parecer, esta área tiene tanto tiempo en desarrollo, casi como la psicología clínica o industrial, únicamente que fue hasta mediados del siglo XX que la opinión del psicólogo en el desarrollo de determinadas prácticas jurídicas empezó a considerarse como la de un experto en la valoración de la conducta humana. Es un campo de trabajo que seguirá creciendo y abriendo sus puertas para que los psicólogos lleven a cabo una participación bastante importante en cuanto a peritaje psicológico, sea para cuestiones de tipo legal en torno a divorcios, atenuantes en determinados delitos, para propuestas de intervención o bien rindiendo testimonio sobre la condición psicológica de las personas que enfrentan algún tipo de situación jurídica.

Como en la gran mayoría de las áreas de inserción laboral del psicólogo, en el área forense también se trabaja de la mano de otros profesionales, principalmente abogados, o de ser necesario, de médicos. Esto, permite enriquecer tanto a la psicología como al derecho o la medicina. También hay que considerar que, como en otros casos, se pueden conjuntar una, dos o quizás tres áreas de la psicología, por ejemplo, en lo forense estamos hablando de valoración, o dicho de otra manera peritaje, lo cual está más bien relacionado con la psicología clínica, pero también se pueden tomar en cuenta factores más relacionados con psicología de la salud, o quizás hasta psicología ambiental.

### Psicología del arte

Este campo de trabajo es relativamente joven, se relaciona principalmente con actividades que caen dentro del proceso creativo. Aunque yo opinaría que habría que

valorar cuanto es que, como campo de trabajo, nos ofrece posibilidades de desarrollo profesional, también revisar las actividades que podrían llevarse a cabo desde esta área y por las cuales podríamos acceder a un beneficio económico.

Desde mi punto de vista, el psicólogo dedicado al arte y a valorar el proceso creativo bien podría ser de apoyo para la intervención psicológica, para el trabajo en el área educativa, o bien desarrollando talleres orientados a actividades de tipo lúdico y de creación, más bien con la finalidad de estimular el crecimiento personal, o sea, que bien podría aplicarse tanto en el área educativa como en el área clínica. El psicólogo también podría apoyarse en estrategias de tipo creativo para realizar sus actividades en el área deportiva, o bien el durante la práctica de la psicología pastoral.

El arte, considerado desde el psicoanálisis, es una manera de acercarnos a los conflictos emocionales inconscientes, pero también tiene otras funciones, entre las cuales destacan: comunicar, socializar, buscar un equilibrio en el mundo circundante, etc. Debido a esto, el arte participándolo de la terapia, es un medio que le permite al paciente reconciliarse con la realidad y el principio del placer, también lleva a que el individuo exprese sus afectos o frustraciones lo cual deja una sensación de alivio y satisfacciones.

#### Psicología de la salud.

Hay que considerar que la psicología es una más de las que vienen a conformar las ciencias biológicas y de la salud, por lo tanto tiene como finalidad la consecución del equilibrio biológico, psicológico y social, del individuo, el área de la salud es, quizás, una de las que más orientada esta hacia alcanzar este objetivo; ya que las actividades en esta área son variadas y son aplicables a un buen número de necesidades o demandas dentro de nuestro entorno.

Esta es un área de trabajo que, también, viene desarrollándose desde hace ya un buen tiempo. Ya que esta área está relacionada directamente con la conservación de la salud, se puede trabajar en hospitales, desde el consultorio o desde alguna otra institución, pública o

privada, dedicada a actividades que tengan que ver con la promoción de la salud.

Esta área bien podría ir de la mano, también, con la psicología ambiental, esto, con la finalidad de determinar la existencia/origen de factores ambientales que estén implicados en la conservación de la salud de las personas.

También se puede incidir en el área de la rehabilitación, esto hablando de rehabilitarse de cualquier tipo de padecimiento, tanto como en el área de prevención, por ejemplo, desarrollando actividades que bien pueden ir encaminadas hacia la prevención de un amplio número de actividades que actualmente se consideran de alto riesgo, como la prevención en torno a la trasmisión de enfermedades de orden más bien sexual, hábitos y/o desórdenes alimenticios, etc. uso de enervantes, hábitos de higiene o de alimentación, etc.

Al respecto, en el trabajo realizado por Rosete, Aguilera, Salinas, Ávila y Dorantes (*op. cit.* pp. 110) comentan que es muy bajo el nivel de psicólogos incorporados al área de la salud ya que únicamente 4% del total de participantes se ha desarrollado en esta área, participando en instituciones como Cruz roja o ISSSTE.

### Psicología social

Definitivamente cada uno de nosotros nos encontramos inmersos en un medio ambiente social que nos influye y sobre el que nosotros tenemos influencia por lo que, podría decirse que la psicología clínica está dirigida a brindar atención individual y la psicología social para la atención en grupos de personas, aunque no se excluyen una a la otra.

La psicología social es un campo de trabajo que ha ido tomando bastante relevancia tanto para investigaciones como para llevar a cabo intervenciones de todo tipo. Se puede trabajar tanto a nivel educativo, industrial, de la salud, del arte, deportivo, y seguramente también en relación con la psicología ambiental.

En el área de investigación, esta área, tal parece, será de mucha importancia, ya que el ambiente social está en cambio constante y estos cambios ya empiezan a reflejarse en la sociedad actual. Los avances tecnológicos actuales han modificado, por ejemplo, las relaciones sociales así como el comportamiento de los distintos grupos que conforman nuestra sociedad, esto quiere decir que los grupos, por edades, por género, por profesión, se han tenido que ajustar, socialmente, a través de las nuevas tecnologías y medios de comunicación, como los teléfonos celulares o internet, lo cual implica que el psicólogo social deberá de estar bastante bien actualizado para comprender como estos cambios nos afectan a nivel grupal.

Siendo sujetos sociales, se puede trabajar desde, como ya mencione, los cambios en el comportamiento social de los individuos, hasta la construcción y/o participación en actividades socialmente aceptadas, desde la marginación social de ciertos grupos, o las implicaciones sociales generadas, por ejemplo, por las decisiones tomadas desde un ámbito político.

Cabe señalar que debido a la actual situación social y económica del país, y por la naturaleza de las actividades que se desempeñan desde la psicología social, el campo de trabajo a nivel de investigación es bastante amplio, habría que considerar temáticas como el aumento del desempleo y su relación con las actuales tasas de delincuencia, lo cual también se relacionaría con el ámbito de la psicología forense dedicada a la investigación o aplicación de técnicas para prevenir el del delito, o las condiciones medioambientales y su impacto en el sujeto a niveles sociales, esto sólo por poner un ejemplo.

En el caso de la psicología social solamente un 2 %, de un total de 101 entrevistados está inmerso en esta área como psicólogo aunque se encuentran 11 más en puestos de coordinación, dos como facilitadores comunitarios y uno más como coordinador regional (Rosete... *op. cit.* pp. 109).

## Psicología experimental

Como se menciona en el capítulo correspondiente, la psicología experimental es el área que se puede aplicar en cualquier otro de los diferentes campos de labor de la psicología. Así, la psicología experimental se define por la aplicación del método científico para realizar todo tipo de investigaciones relacionadas con la ciencia psicológica.

Esta es, tal parece, la parte de las ciencias en general, que empieza a darle un perfil a la psicología, debido a la creación del primero laboratorio de psicología, y por consiguiente, a las primeras veces que se aplica el método experimental sobre temas como sensación, percepción, aprendizaje, etc.

Así, las actividades de tipo experimental se pueden llevar a cabo dentro de cualquiera de las áreas de trabajo del psicólogo, desde la psicología educativa, clínica, del deporte o de la salud, y se puede llevar a cabo en conjunto con cualquier otro profesional, sea con pedagogos, doctores, entrenador deportivo, arquitecto, abogado, sociólogo, etc.

Lo que habría que considerar es la posibilidad de crear un área de investigación psicológica, es decir, un espacio, quizás desde la iniciativa privada, donde el psicólogo pueda dedicarse únicamente a la aplicación del método experimental en torno a la ciencia psicológica; y a disposición de cualquier profesionista que demande un trabajo de este tipo, y que, además de esto, económicamente le sea redituable.

## Psicología y pastoral

Aunque este tipo de actividad está directamente relacionada con la psicología clínica, habría que considerar con que tanta formalidad se lleva a cabo y tratar de que no pase a ser solamente una actividad de consejería, algún tipo de escuela dominical, o bien ser el consejero del pastor o sacerdote, sin tener la posibilidad de brindar un servicio un tanto más directo y profesional.

Esta actividad bien podría ser aprovechada por el psicólogo para crear, o crearse, un campo de trabajo y al mismo tiempo brindar apoyo en su comunidad, cuenta con varias ventajas: se lleva a cabo muy cerca del domicilio, generalmente se cuenta con el espacio para realizar sus actividades, se puede practicar aun estando inmerso en otra campo de trabajo de la misma psicología. Por otra parte, debe de ser flexible para trabajar tanto con una persona, como con un grupo, las actividades pueden ser bastante variadas (talleres, platicas, asistencia clínica emergente, o actividades de tipo más lúdico). También hay que considerar que esta actividad puede llevarse a cabo con cualquier persona integrante de una comunidad, esto es que se tendría una demanda bastante variada; y es aquí donde el mismo psicólogo ira determinando los alcances de su intervención.

Finalmente, como podemos darnos cuenta, algunas de las áreas ya descritas especifican la, o las perspectivas teóricas desde las cuales se puede abordar la práctica profesional. Ahora bien, formándome en la FES Iztacala, la principal orientación teórica en este caso es la teoría conductista, pero bien puede ser que al encontrarnos con el campo de trabajo se nos requiera participar desde una perspectiva teórica distinta, así, en ciertos casos dependerá de la actividad misma que elijamos desempeñar lo que nos guiara hacia que corriente teórica de la psicología tengamos que inclinarnos. En otros casos bien podría ser que dependa del profesionista mismo la elección de la teoría desde la cual realice su actividades profesionales, por ejemplo, desde la práctica clínica tenemos el conocimiento para realizarla desde el conductismo, pero bien puede ser que el terapeuta decida desempeñarse desde otra perspectiva psicológica.

## CONCLUSIONES

### El porqué de este trabajo

Cuando inicié mi formación para licenciado en psicología, tenía una “idea” de lo que era un psicólogo, de la misma forma, tenía una “idea” de las actividades que desempeñaba. Durante el curso de mi formación profesional ésta “idea” del psicólogo, aunque no del todo, fue cambiando un poco, definiéndose y aclarándose. Al terminar de cursar la carrera, me doy cuenta de que necesitaba revisar, por lo menos brevemente, las áreas donde trabajan los psicólogos, ya que no tenía suficientemente claro dónde podía trabajar (porque al iniciar mi formación, una de las pocas ideas de trabajo provenía del ser terapeuta).

Así, uno de los principales motivos, por los cuales elegí el tema de este trabajo fue, por un lado, el hecho de haber concluido la licenciatura en psicología y estar lleno de dudas, principalmente me inquietaba el no tener la certeza de los conocimientos adquiridos y las habilidades desarrolladas, se me dificultaba visualizar lo que era capaz de hacer, y me decía: ya acabe la carrera pero, ¿qué se hacer?, ¿ahora, donde trabajo? Por otra parte, estaba la poca información con la que contaba acerca de las otras áreas de trabajo en las que me podía insertar, a las cuales ofrecer mis servicios. No quiero decir que desconocía totalmente a dónde dirigirme a ofrecer mis servicios, pero si quiero decir que no sabía si podría satisfacer las demandas laborales de determinada área, necesitaba un poco más de información al respecto.

Considerando no ser la única persona en esta situación, decidí llevar a cabo este trabajo, donde intente recopilar y describir si no todas, si las que, desde mi punto de vista, son las principales áreas de labor para el licenciado en psicología y a partir de la información recopilada, describir lo mejor posible cada una de dichas áreas. Esto, obviamente, con la finalidad de tener una idea más clara y así poder decidir en qué área me gustaría desempeñarme. También para que futuros psicólogos tengan un mayor panorama y logren insertarse, laboralmente, en el área de su elección, así como para que profesionales de la salud, tanto como de cualquier otra área profesional, tengan una visión más amplia del

campo de acción del psicólogo, con la finalidad de co-construir a la psicología en relación con otras áreas de conocimiento, del tal modo que se puedan ir satisfaciendo las necesidades que se van presentando, día a día, en nuestra sociedad.

De esta forma, llevé a cabo una revisión bibliográfica más bien aleatoria, definida únicamente por los temas, es decir, fui revisando libros sobre las que considere como principales, áreas de la psicología. De ahí fui tomando la información que me pareció relevante, indispensable y/o necesaria para acercarnos a cada una de las áreas de labor psicológica.

Haciendo un intento por contestar ¿alcancé los objetivos que me propuse? ¿Logré identificar las áreas de inserción laboral para psicólogos? ¿Quedó claro donde puede trabajar un psicólogo? ¿Estoy satisfecho con lo que presento en este trabajo? La respuesta a estas interrogantes, en lo general, es sí, si he logrado ver con un poco más de claridad en dónde, laboralmente, puede insertarse un psicólogo por lo que me siento satisfecho con lo presentado en este proyecto.

#### Por un psicólogo competitivo

Los motivos anteriormente mencionados, que tienen que ver más bien con razones personales, no son los únicos que me motivaron a realizar este trabajo. En cuanto a motivos más bien de tipo profesional, uno de los más importantes es lo relacionado con el desarrollo profesional y competitivo de la psicología. Por desarrollo profesional quiero decir estar al tanto, ir definiendo e incidiendo sobre el campo de acción de la psicología según éste vaya cambiando, según sea su situación y desarrollo orientado por los cambios que van ocurriendo en la actual sociedad mexicana y mundial. Por desarrollo competitivo quiero decir que tanto la psicología como ciencia así como el psicólogo como profesionista sean capaces de competir, de disputarse (de disputarnos) cada vez, un mejor lugar en el mercado laboral considerando la situación socioeconómica actual del país.

Es decir que, otro motivo de peso para realizar este trabajo, tiene que ver con determinar las áreas de inserción laboral para que sea el mismo psicólogo el encargado de impulsar su desarrollo para volverlas/volverse cada vez más competitivas/competitivo, estar más actualizado, para poder impulsar el desarrollo profesional de la psicología así como para poder acceder a mejores puestos de trabajo, como ya dije, para competir por mejores niveles laborales, lo que a su vez redundara en mejores condiciones para el psicólogo, principalmente económicas.

### Satisfaciendo necesidades

La profesionalización del conocimiento, del saber, ocurre en función de la demanda del medio socioeconómico político en que estos conocimientos tienen lugar, aunque para profesionalizar hay que tener en cuenta el factor epistemológico. Dicho de otra manera, el objetivo de profesionalizar es tratar de satisfacer demandas del mercado laboral, social, económico y político, así como intereses personales de las personas involucradas; lo que repercutirá en estos mismos factores canalizando, dándole forma a las distintas profesiones, esto, como ya mencione, determinado por la epistemología, el tipo de conocimiento, de saber de qué se esté hablando. Así, el campo laboral de toda profesión se va delimitando en tanto se van identificando las necesidades que satisface, sin embargo, no siempre se satisfacen las necesidades que se deben o las que se cree que deben de ser cubiertas. Esto es que, al profesionalizarse cualquier licenciatura; la psicología, la medicina, el derecho, alguna de las variadas ingenierías; se delimita epistemológicamente, esto es que se define, se valida el tipo de conocimientos correspondientes a cada perfil profesional y al mismo tiempo se determina su campo de acción.

Como ya he mencionado, tenía una idea de lo que hacía el psicólogo, ésta idea, todas las ideas, que tenía respecto de las actividades a realizar como psicólogo, coinciden sólo parcialmente con la realidad. Esta es otra razón para desarrollar este trabajo; el hecho de darme cuenta de que, como todo en la vida, una cosa es la teoría y otra cosa, casi siempre muy distinta, es la práctica. Al irme desarrollando profesionalmente me doy cuenta que el mercado de trabajo nos demanda, no solo a los psicólogos, sino a todos los profesionistas

en este país, realizar actividades que, por su naturaleza, no deberíamos de desempeñar, y las cuales tenemos que aprender “sobre la marcha” para poder mantenernos activos, productivos, para ser competitivos bajo las condiciones del mercado laboral actual.

Es necesario señalar que al insertarme en el mercado laboral me doy cuenta que en la mayoría de las empresas, cada trabajador desempeña las funciones que el empleador considera conveniente. Así, encontramos que, por ejemplo, hay licenciados en administración o contaduría en el área de recursos humanos, dentro de las organizaciones, por lo consiguiente se encuentran desempeñando tareas que, por su formación, no deberían, tal es el caso, por ejemplo, de actividades de selección de personal. Con esto no quiero decir que sean, o seamos, incapaces de cumplir con determinados requerimientos laborales, sólo quiero puntualizar que las condiciones socioeconómico políticas del país son determinantes y dirigen, para bien o para mal, el mercado de trabajo, y que debido a alguna de estas condiciones, (sociales, económicas o políticas) un trabajador desempeña las funciones que deberían de desarrollar dos o tres personas. Y, debido a que tiene que desempeñar actividades que no son de su competencia, es decir que no le competen, y de las cuales no siempre el profesionalista tiene el conocimiento (¿aptitud?) para cumplir con la demanda del mercado laboral por lo que las oportunidades laborales se ven disminuidas. Luego, me pregunto: ¿será que no estamos seguros de cumplir con las demandas de cierta área laboral, debido a deficiencias en la formación académica o debido a que ésta demanda cosas que no son parte de mi formación, de mi carrera?

Entonces se me ocurre pensar que con este trabajo bien podría motivar a otros compañeros psicólogos a intentar aclarar si es que el psicólogo está cumpliendo, en el mercado de trabajo, con las actividades que le corresponden; cuales son las actividades que, en la práctica, está demandando del psicólogo el mercado de trabajo, y aunque queda claro que nada es objeto de generalización, si se podría determinar qué tipo de conocimientos se le requiere actualmente al psicólogo, esto con la finalidad de que haya congruencia entre la profesionalización de una ciencia y las necesidades que se supone que deberá de satisfacer, en otras palabras, de que sirva, tanto económica como socialmente, estar preparando profesionistas de una u otra área de conocimiento si las necesidades que se supone que

deben de satisfacer ya no son las mismas que cuando se profesionalizó dicha área de conocimientos, de qué sirve seguir preparando profesionistas si el mercado laboral está demandando conocimientos que no corresponden a los perfiles profesionales.

Se necesita conocer, por lo menos, dos factores para llevar a cabo la profesionalización de determinada área de conocimiento: el conocimiento en sí, el saber que se quiere validar, profesionalizar y las demandas sociales que busca satisfacer, además del sujeto que deberá de apropiarse de determinado conocimiento, el profesionista. Ahora, sea como sujeto de producción, sea como profesionista, o simplemente como ser humano, la necesidad (económica, profesional, de logro) nos orilla a insertarnos en el campo laboral sean cuales sean las condiciones que se nos impongan y sacar adelante las actividades laborales. Entonces podríamos estar hablando de un círculo en que se nos pide que realicemos determinadas actividades en nuestro trabajo, actividades que no corresponden a nuestro perfil profesional, pero para ser sujetos competitivos tenemos que realizar y realizarlas lo mejor posible, luego entonces el mercado de trabajo nos sigue solicitando que hagamos cosas que no son de nuestra competencia y nosotros seguimos satisfaciendo sus demandas y así hasta llegar a contar con todo un sistema de actividades profesionales que son competencia de una u otra profesión pero que en el campo de trabajo, en la práctica, cualquier profesionista puede (¿tiene?) que llevar a cabo para mantenerse empleado.

Entonces, el mercado demanda y en función del saber implícito en su demanda, es decir el conocimiento implícito, debería de apropiarse una u otra ciencia y, lo que ocurre, desde mi experiencia, es que el mercado demanda y al mismo tiempo canaliza esa demanda a los profesionistas, pero todo esto en función del área de trabajo en que se encuentre inserto el profesionista, un ejemplo de esto es el manejo del programa NOI (para generar cálculo de nómina de empleados a nivel empresarial) lo cual no nos compete a los psicólogos, pero si alguno llega a insertarse laboralmente en el área de recursos humanos, quizás, sólo quizás, tenga que saber del manejo de un programa de este tipo, ya que el empleador, por un lado se lo solicitara y por otra difícilmente pondrá a una persona más a hacer cálculo de nómina, así que, si el psicólogo quiere ser competitivo, ¿qué debe hacer?, renunciar y buscar un trabajo donde le soliciten que cumpla únicamente con actividades

según su formación profesional, o formarse por su cuenta para satisfacer las demandas del empleador aunque esto implique formarse en actividades que epistemológicamente no le competen, pero que con seguridad se verá en la situación de aprenderlo sobre la marcha.

Espero que lo anterior sirva de reflexión para determinar si es que el psicólogo que se está formando actualmente satisface o no las necesidades que se le demandan, y si es que las satisface desde el conocimiento adquirido o si habría que considerar replantear la profesionalización del saber psicológico.

#### Formación actual de psicólogos

Otro factor implícito en la situación actual de la psicología es el aumento de instituciones de educación superior que cuentan, dentro de su oferta académica, con la licenciatura en psicología, lo cual no quiere decir que la comunidad de profesionales de la psicología sea una comunidad cualitativamente considerable. Habría que llevar a cabo una revisión de los planes de estudio, por lo menos de algunas de las instituciones donde se están formando las generaciones más recientes de psicólogos, pensando siempre en valorar la calidad en la formación profesional que están recibiendo actualmente los futuros psicólogos.

Entonces, si consideramos que la UNAM, la bien llamada máxima casa de estudios del país, al menos en el campus Iztacala, se ha tardado ya algunos años en actualizar el plan de estudios de la licenciatura en psicología, hay que considerar que la calidad de los planes de estudio de otras instituciones podrían no ser la mejor opción, lo que no forzosamente quiere decir que es menos loable su labor, que es formar profesionales al servicio de su país.

Lo que quiero decir es que si se mantiene el ritmo actual de crecimiento de la comunidad de psicólogos, pero formados bajo planes de estudio que presentan ciertas deficiencias académicas o bien, planes que han sido creados para formar psicólogos únicamente bajo una de las áreas en las que se subdivide la ciencia psicológica (por

ejemplo la licenciatura en psicología social) el mercado de prestadores de servicios se ira saturando, y se ira saturando de profesionistas que no han recibido una formación académica de la mejor calidad, así, me parece que es relevante, para la psicología, para nuestra sociedad y para el profesionista mismo, buscar la manera de formarnos con el mayor número de habilidades y capacidades que nos pongan a nivel competitivo tanto con profesionistas formados en cualquier institución superior del país y por qué no, formados en cualquier institución del mundo, visto desde un punto de vista globalizante.

Si partimos de lo anterior, y como ya he sugerido, si se llevara a cabo una investigación sobre la congruencia entre la teoría y la práctica psicológica en el campo laboral, es decir, identificar lo que, actualmente, se les está solicitando, en el campo de trabajo a los profesionales de la psicología, podríamos determinar las habilidades que son necesarias, y que nos demanda el mercado de trabajo. Esto con la finalidad de generar propuestas de formación académica extracurricular. Por qué no considerar que a la par de nuestra formación académica en psicología, se impartan cursos que nos generen habilidades que sean funcionales al momento de salir y competir con muchísimos colegas que están en nuestras mismas condiciones, es decir intentando insertarse en el campo laboral. Obviamente la idea no es generar una guerra de profesionistas, sino una comunidad de profesionistas que luchen por ser competitivos, desde mi opinión, la competencia sana bien puede generar profesionistas de mayor calidad y mejor preparados.

Es importante recalcar el papel activo que jugamos cada uno de nosotros en cuanto a actualizaciones se refiere, es decir que la posición que todos y cada uno de los profesionales, sea el área profesional que sea, jugamos, es relevante para mantenernos actualizados, para, por nuestra parte, buscar, de ser necesario, las actualizaciones convenientes que nos pongan en una mejor posición dentro del medio laboral. Entonces, alcanzando cierta especialización respecto de la ciencia de la psicología tendremos mejores oportunidades de trabajo, lo cual no significa que: así y solo así podremos acceder a esas mejores oportunidades de trabajo y, tampoco quiere decir que: buscando, o alcanzando, cierta especialización debamos, o tengamos, que olvidarnos que somos profesionistas capaces de intervenir en un amplio tipo de actividades.

## Por la psicología y para la psicología

Como se puede ver en este trabajo, las áreas donde trabajan los psicólogos son variadas, unas más jóvenes que otras, unas con un futuro muy alentador, como la psicología forense, que se encuentra en pleno desarrollo, otras que aunque ya tienen tiempo de establecidas, su desarrollo no se ve limitado, más bien se encuentran en un momento en que cada día es mayor la demanda, como la psicología del deporte, o la psicología ambiental. Lo que quiero resaltar es que los psicólogos tenemos en nuestras manos una amplia gama de posibilidades de desarrollo profesional y, como en otras áreas profesionales, dependerá de cada uno de nosotros, de nuestra capacidad de proponer, de promover, además de las ya establecidas, mas áreas de aplicación del saber psicológico, de hacer crecer el campo de acción, de fomentar su crecimiento y desarrollo. En relación a esto convendría echarle un vistazo a la entrega de premios novel en el año 2002, donde el Dr. en psicología, Daniel Kahneman, recibió el premio nobel de economía por sus investigaciones, desde la psicología cognitiva, sobre la toma de decisiones en situaciones de incertidumbre.

También, nosotros como psicólogos, tenemos la responsabilidad de trabajar por una psicología fuerte, como ya he mencionado, competitiva, que satisfaga las necesidades de nuestra sociedad, que nos ponga, en cualquier área de desarrollo profesional que cada uno de nosotroselijamos, en las mejores posiciones laborales, pero no únicamente pensando en una mejor remuneración económica, sino también en una posición en la que podamos participar activamente en el desarrollo de nuestra profesión, en una posición en que tengamos acceso a un poco más de libertad de acción para brindar apoyo a los demás ciudadanos de nuestra comunidad, de nuestro país, en la que podamos participar en todos y cada uno de los cambios predominantes de nuestro tiempo, sean sociales, económicos, políticos; en todos los ámbitos en que cada uno de nosotros nos encontramos inmersos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvin, J. (1990) Musicoterapia, España, Paidós, 101-212
- Amerigo, M., Aragones, J. (1994) El comportamiento en el medio natural y construido, España, Consejería de obras públicas, urbanismo y medio ambiente AMA Extremadura, pp. 5-19, 93-97, 121-133
- Arancibia, V. (2009) Manual de psicología educacional, México, Alfaomega, pp. 9-41
- Axline, V. (1988) Terapia de juego, México, Diana, pp. 18-37
- Baron, R. (1998) Psicología social, España, Prentice Hall, pp. 1-38
- Barrón, F. (1976) Personalidad creadora y proceso creativo, España, Marova, pp. 9-34
- Cruz, J. (1997) Psicología del deporte, España, Síntesis, pp. 15-41
- Cullari, S. (2001) Fundamentos de psicología clínica, México, Pearson educación, pp. 1-25
- Deberge, L. (1970) Psicología y pastoral, España, Herder, pp. 9-26
- Doménech, F. (2004) Psicología de la Educación e Instrucción: su aplicación al contexto de la clase, España, Universitat Jaume, pp. 25-58
- Dosil, J. (2005) El psicólogo del deporte, asesoramiento e intervención, España, Síntesis, pp. 39-51
- Feldman, R. (2000) Introducción a la psicología, México, Mc Graw Hill, pp. 4-24

- Fernández, A. (1999) Introducción a la psicología del trabajo y de las organizaciones, España, Pirámide, pp. 23-35
- Fleishman, E. (1976) Estudios de psicología industrial y del personal, México, Trillas, pp. 641-654
- García Jiménez, V. (1992) El método experimental en la investigación psicológica, España, PPU, pp. 69-132
- García M. S. (2001) Una nueva definición de psicología de la publicidad, Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma De México, ENEP Iztacala, pp. 13-18
- Garrido, V. (2005) Qué es la psicología criminológica, España, Biblioteca Nueva, pp. 11-39
- Gross, R. (1998) Psicología, la ciencia de la mente y la conducta, México, El manual moderno, pp. 3-14
- Guevara, J. (1998) Estudios de Psicología ambiental en América Latina, México, Unam-Conacyt, pp. 5-65
- Heimstra, N. (1979) Psicología ambiental, México, Manual moderno, pp. 5-43
- Holahan, C. (1996) Psicología ambiental, un enfoque general, México, Limusa, pp. 19-41
- Jiménez Burillo, F. (1986) Introducción a la psicología ambiental, España, Alianza, pp. 12-56
- Jurado, C. S. (1982) Sesenta años en la historia de la psicología en México (1900-1960), Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma De México, ENEP Iztacala, pp. 72-79

- Landy, F. (2005) Psicología industrial, México, Mc Graw Hill, pp. 2-16
- León Rubio, J. M. y Medina, S. (2004) Psicología de la salud y de la calidad de vida, España, UOC, pp. 41-58, 131-151
- López, R. S. (2007) Una mirada incluyente de los psicólogos de Iztacala, México, Universidad Nacional Autónoma De México, FES Iztacala, pp. 15-32
- López R. S. (2012) Una formación metodológica en psicología, México, Universidad Nacional Autónoma De México, FES Iztacala, pp. 21-22
- Lorenzo, J. (1997) Psicología del deporte, España, Biblioteca nueva, pp. 17-50.
- Marzillier, J., Hall, J. (1997) Que es la psicología clínica, España, Promolibro, pp. 7-41
- Oblitas, L. (2006) Psicología de la salud, México, Plaza y Valdés, pp. 15-47
- Obradors, M. (2007) Creatividad y generación de ideas, España, Aldea global, pp. 61-119
- Ortega B. G. (1998) Historia de la enseñanza de la psicología oficial en la década de 1970 a 1980 en México, Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma De México, ENEP Iztacala, pp. 29-30
- Pacheco M. T. y Díaz Barriga, Á. (1993) El concepto de formación en la educación universitaria, México, Cuadernos del CESU, UNAM, pp.27-39
- Pacheco M. T. y Díaz Barriga, Á. (1997) La Profesión, su condición social e institucional, México, CESU, UNAM, Miguel Ángel Porrúa, pp.17-35
- Proshansky, H. (1978) Psicología ambiental, el hombre y su entorno físico, México, Trillas, pp. 33-53

- Reynoso, L., Seligson, I. (2005) Psicología clínica de la salud, un enfoque conductual, México, Manual moderno, pp. 1-18
- Rivera B. E. (1991) Historia de la psicología en México 1940-1950, Tesis de licenciatura, México, Universidad Nacional Autónoma De México, ENEP Iztacala, pp. 14-17
- Rodríguez, G. (2004) Medicina conductual en México, México, Porrúa, pp. 37-69
- Rosete, C., Aguilera, M. G., Salinas, F., Ávila, J., Dorantes, M. A., (2007) Inserción del psicólogo en el campo laboral y su vinculación con la formación profesional, en: S. López R. (coord.) Una mirada incluyente de los psicólogos de Iztacala, México, UNAM, FES Iztacala, pp. 79-137
- Sánchez, A. (2002) Educación especial: centros educativos y profesores ante la adversidad, Madrid, Pirámide, pp. 28-40
- Sánchez Hernández, A. (2000) La participación del psicólogo en la mercadotecnia y publicidad, Tesis de licenciatura, UNAM, FES Iztacala, PP. 46-52
- Spector, P. (2002) Psicología industrial y organizacional, investigación y práctica, México, Manual moderno, pp. 3-20
- Trianes, V. (1996) Psicología de la Educación para profesores, España, Eudema, pp. 9-25
- Urra, J. (2002) Tratado de psicología forense, España, Siglo XXI, pp. 299-307
- Vázquez Mezquita, B. (2004) Manual de psicología forense, España, Síntesis, pp. 9-26
- West, J. (1994) Terapia de juego centrada en el niño, México, Manual moderno, pp. 177-183
- Whittaker, J. (2000) La psicología social en el mundo de hoy, México, Trillas, pp. 15-43